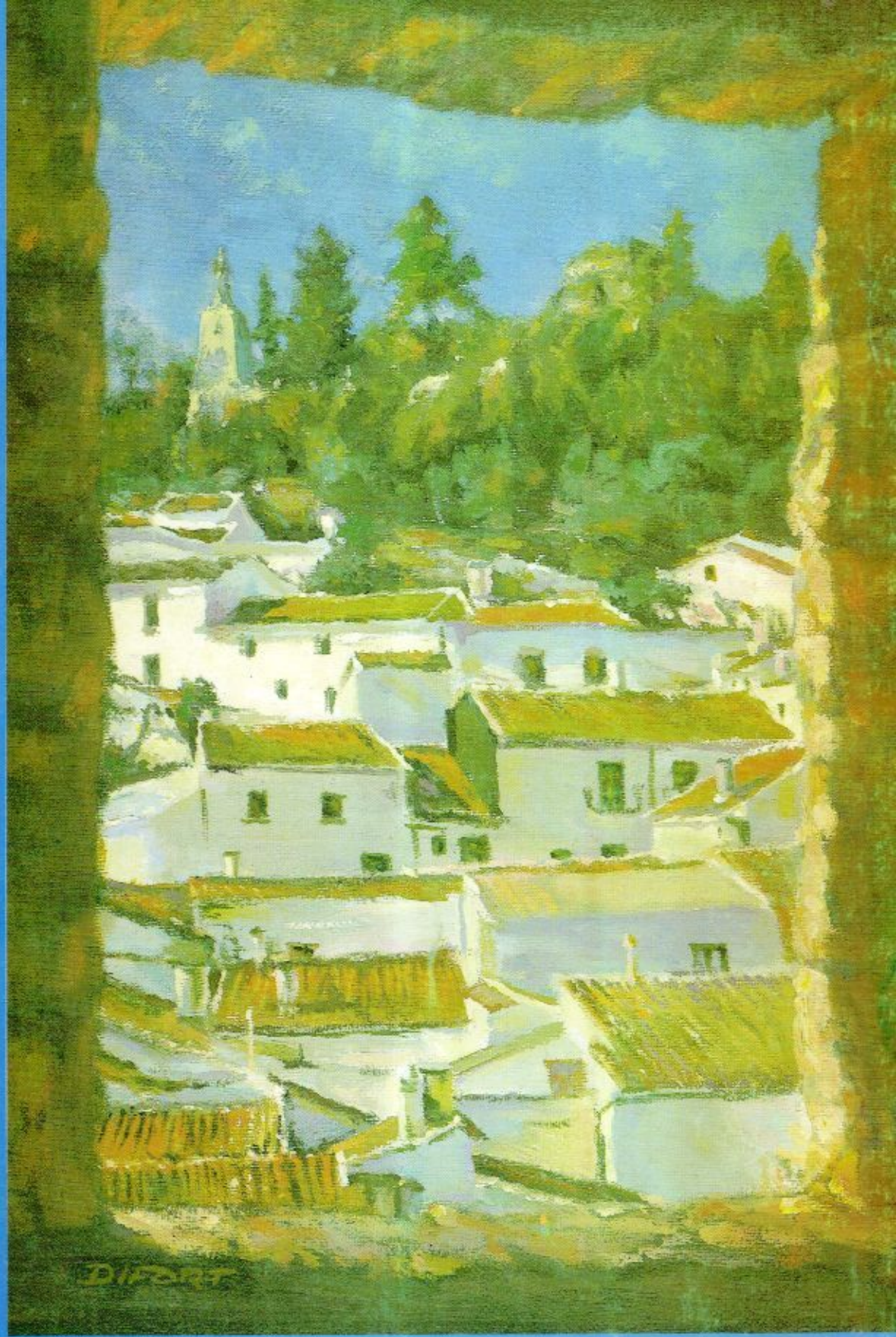


C
O
N
S
T
A
N
T
I
N
A



Verano 98



CAFÉ - BAR SILETE

UN LUGAR PRIVILEGIADO

**PARA UN
AMBIENTE SELECTO**



JUAN RAMÍREZ FILOSÍA, 2

TELÉFONO 955 88 04 11

CONSTANTINA



**PURINA
ESPAÑA**

EDUARDO LORA, S. C.

**PIENSOS COMPUESTOS, CEREALES,
SEMILLAS Y MATERIAL GANADERO**

**TIENDA ESPECIALIZADA EN ANIMALES
DE COMPAÑÍA Y TODO PARA EL CABALLO**

Avda. de Constantina, 9

41360 EL PEDROSO

(Sevilla) Telf. 954 88 90 20

Paseo de la Alameda, 47

41450 CONSTANTINA

(Sevilla) Telf. 955 88 00 12

**AUTO - SERVICIO
ALIMENTACION**

FORCADA
**CALIDAD
PRECIO Y SERVICIO**



PLAZA DE SANTA ANA, 1

TELÉF. 955 88 10 04

CONSTANTINA

PANADERIA ROSA



VDA. DE ENRIQUE RAMOS DEL TORO

Pan Artesano Cocido en Leña

M. Lora Tamayo, 10

Teléfono 955 88 07 85

CONSTANTINA

BODEGAS LA SIERRA, S. L.

DISTRIBUIDOR DE:

ACEITES:
ANDANTE, GUILLEN
Y EL VOLADOR
AGUILA - KAS - PEPSI - JUNCAL
LECHES COVAP Y PULEVA
ANIS MIURA Y
VINOS SIERRA BRAVA
Y CASTILLO DE GREDOS

Juan R. Filosofía, 1

Telf. 955 88 16 00

CONSTANTINA

DATOS SOBRE LA FAMILIA ARANDA

(4.ª parte)

Por JOAQUIN AVILA ALVAREZ

Continuamos con esta nueva entrega de este extenso trabajo la genealogía de esta ilustre familia, y pasamos a ocuparnos de su rama segunda, una vez que hemos detallado la rama primogénita hasta nuestros días.

Aunque se trate de una rama segundona, no por ello fue menos importante que la primogénita, pues por los enlaces que sus descendientes realizaron y por el poder que llegaron a detentar, podemos afirmar que obtuvo mayor brillo y esplendor que ésta.

DON JUAN DE ARANDA Y ARANDA.

Como ya dijimos fue hijo de D. Alonso Marín de Aranda y D.ª Isabel de Aranda Meléndez, (hija de Diego Meléndez Ligero, Familiar del Santo Oficio, y de Juana de Neira), los cuales contrajeron matrimonio en Constantina el 27-XII-1594.

D. Juan de Aranda se bautizó el 10-VIII-1607, fue Familiar del Santo Oficio de la inquisición y casó sobre 1640 con D.ª Catalina de León Garavito, natural de la villa de Palma del Río, hija de Gregorio Fernández Gamero, Familiar del Santo Oficio, y de D.ª Antonia de León Tabladillo.

D. Juan de Aranda otorgó testamento el 21 de mayo de 1656 ante Pedro de Bonilla, escribano de Constantina, en el que declaró por hijos a:

-D.ª Antonia de León, la cual no es nombrada ni en el pleito que siguieron sus hermanos en 1675 contra el Consejo de Constantina para demostrar su hidalguía, ni en la fundación del Mayorazgo realizada por su tío D. Diego de Espinosa y Aranda, por lo que suponemos que murió joven.

-Don Alonso de Aranda León-Garavito. Bautizado el 15-IX-1634, siendo su padrino D. Rodrigo Yáñez de Aranda. Encabezaba el pedimento de 1675, y es nombrado por su tío D. Diego de Aranda como poseedor del Mayorazgo a continuación de su hermano D. Juan y de sus herederos. El año 1675 era Regidor del cabildo constantinense. Desconozco si tuvo descendencia.

-Don Diego de Aranda y León-Garavito. Bautizado el 18-II-1641 siendo su padrino el Licenciado

D. Diego de Aranda, el cual lo llamó como primer poseedor del Mayorazgo que fundó el 2 de Abril de 1669. El año de 1675 era Alcalde ordinario por el estado noble del Cabildo de Constantina, pero no figura en el pedimento que, con fecha 14-XII-1675 sus hermanos realizaron ante el Cabildo de Sevilla para que se le devolviese «la blanca de la carne», que era una tasa municipal que gravaba la compra de carne, de cuyo pago estaban exentos aquellos que mostrasen su hidalguía, lo cual nos hace suponer que algunos de sus hermanos se establecieron en Sevilla. Debió morir sin descendencia, ya que su hermano D. Juan fue el segundo poseedor del citado Mayorazgo.

-D. Gregorio de Aranda León-Garavito. Bautizado el 12-III-1643, encabeza, junto a sus hermanos, el pedimento solicitado el 10 de agosto de 1675 ante el Consejo de Constantina, para que se le reconociese su hidalguía.

-Don Juan de Aranda y León-Garavito. Que sigue.

-DOÑA ISABEL DE ARANDA LEON-GARAVITO. Nacida el 31-III-1647 y casada en Constantina, el 25-II-1664, con D. Alonso de Guzmán y Zúñiga Ponce de León, hijo de D. Francisco de Guzmán y Zúñiga y D. Francisca de Lora y Mantilla.

Fueron hijos de este matrimonio:

a) D. Juan Fco. de Guzmán y Zúñiga Aranda, nacido el 4-I-1670, el cual vivía en Constantina en 1696 fecha en la que otorgó una escritura. Casó en dos ocasiones, la 1.ª con D.ª Juliana Machuca de Castilla, natural de Cala; y en 2º lugar, el 11-II-1709, en Galaroza con una pariente de la llamada D.ª Catalina de Castilla Núñez y Lozano.

Hijo de D. Juan y de D.ª Catalina fue D. Francisco Alonso de Guzmán y Castilla, nacido en Galaroza el 7-XII-1709, el cual fue presbítero. Canónigo y Prior de la Catedral de Granada, y que en 1760 se opuso a la solicitud de la capellanía formulada por D. Diego y D. Pedro de Lugo y Aranda.

b) D. José Gerónimo de Guzmán y Aranda, nacido el 30-IX-1689. Fue presbítero y disfrutó la capellanía de D. Diego de Espinosa en tercer lugar.



Se marchó a vivir a Roma hasta 1749; después paso a residir en Artajona (Pamplona) y se mudó de nombre, llamándose D. Manuel de Castilla, pues no quería que sus familiares lo supiesen; y después pasó a Cuenca, en donde falleció el 14-X-1759. (Datos contenidos en el legajo de la capellanía de D. Diego de Espinosa y Aranda que se custodia en el Palacio Arzobispal).

c, d y e) D.^a Petronila, D.^a Josefa y D.^a Ignacia de Guzmán Ponce de León y Aranda. Soltera que residieron en Constantina y fueron las administradoras de los bienes de la capellanía mientras su hermano D. José Gerónimo estuvo en Roma.

—DON RODRIGO DE ARANDA GARAVITO. Bautizado el 11-VII-1650. Fue presbítero y su tío D. Diego de Aranda lo nombró primer capellán de la rica capellanía que fundó en 1669, la cual disfrutó hasta su muerte, ocurrida alrededor de 1700.

D. JUAN DE ARANDA Y LEON-GARAVITO

Nacido en Constantina el 14 de febrero de 1645. Gozó el Mayorazgo y vinculación que fundó su tío el Licenciado D. Diego de Espinosa y Aranda, al cual estaba agregado el Patronato de la capellanía que igualmente fundó. Fue Familiar del Santo Oficio y Regidor Perpetuo del Consejo de Constantina. A finales de 1676 era el dueño del heredamiento que llamaban, y aún se llama, del «Lagar Viejo», que en la partición de sus bienes, realizada el 19 de diciembre de 1700, se adjudicó a su hija D.^a Juana.

Casó el 21 de Julio de 1675 con su prima D.^a Elvira Petronila del Castillo Camúñez, hija de D. Alonso del Castillo y Aranda y D.^a Marina Camúñez o Ureña. Con este matrimonio se unieron dos ramas de la familia Aranda, como ya vimos en una anterior entrega de este trabajo, este matrimonio sólo tuvo dos hijas, por lo que la varonía del apellido Aranda se extinguió con ellas. Estas fueron:

1) D.^a MARIA DE ARANDA DEL CASTILLO. Fue la heredera de su padre tanto en el Mayorazgo y vinculación como en el Patronato antes citado, por lo que concluimos que además de la primogénita no tuvo hermanos varones.

Casó con D. Diego Fernández Marmolejo de Frías, natural de Constantina, descendiente de la ilustre familia de los Marmolejos de Sevilla, los cuales ya estaban establecidos en Constantina antes de 1580, pues en ese año Luis Fernández Marmolejo disfrutaba de un Mayorazgo en nuestra localidad. En 1696 D. Diego era Alférez Mayor Perpetuo de Constantina.

Hijos de este matrimonio fueron:

—D. Juan Marmolejo de Frías y Aranda. A la muerte de su madre gozó del repetido Mayorazgo y patronato.

Debió casar con una dama de la familia Ponce de León, de la Casa marquesal de Castilleja del Campo, pues el 12 de agosto de 1730, siendo alcalde por el

estado noble, ante Manuel López Serrato, otorgó escritura de venta de una casa en la calle de la Olla en nombre del «Sr. D. Tomás Ponce de León, Marqués de Castilleja del Campo, su hermano...». D. Tomás era el III Marqués y fue hijo de D. Juan Ponce de León Contador de Albo y de D.^a Francisca Peña y Moro y nieto de D. Tomás Ponce de León y Cueto de Lamadriz, Caballero de la Orden de Santiago y Veinticuatro del Cabildo de Sevilla, que fue creado Marqués de Castilleja del Campo por el Rey D. Carlos II en 1680. Varias familias de Constantina son descendientes de este personaje.

Estimo que D. Juan Marmolejo de Frías no tuvo descendencia pues el Mayorazgo pasó a sus primos.

—D. Alonso de Frías y Aranda. Fue presbítero y segundo capellán de la capellanía fundada por su tío bisabuelo D.ⁿ Diego de Espinosa, por solicitud iniciada en 1697. Murió el 29 de diciembre de 1703, siendo enterrado en la Iglesia del Convento de San Francisco, hoy desaparecido.

2) DONA JUANA ANTONIA DE ARANDA DEL CASTILLO. Bautizada el 29 de marzo de 1684, falleciendo en Alcolea en julio de 1749.

Casó el 18 de Julio de 1700 con D. Diego de Lugo y Arrieta, Alcalde Mayor de la Justicia de Constantina, viudo de D.^a Tomasa Fca. Ortiz de Herrera y Hurtado. D. Diego de Lugo ocupó altos cargos, fue Abogado de los Reales Consejos, Gobernador y Justicia Mayor de la villa de Lora del Río y Regidor Veinticuatro del Consejo de Sevilla, una de las máximas distinciones a la que se podía aspirar en aquella época.

Fueron hijos de este matrimonio:

1) D. FERNANDO HILARION JOSE DE LUGO Y ARANDA, bautizado el 1 de noviembre de 1701. Casó el 19 de enero de 1738 con su prima D.^a Josefa González de Andía y Arellano, hija de D. Clemente González de Andía y Valero y D.^a Marina de Arellano del Castillo, citados en otra parte de este largo trabajo. Murió antes del mes de agosto de 1751, pues en esa fecha su viuda solicitó los autos de inventario y partición de sus bienes.

D.^a Josefa volvió a casar con D. Tomás Carreño Cabeza de Vaca el cual litigó su hidalguía con el Consejo de Constantina en 1764 declarándose ser natural de Sevilla, hijo de D. Pedro Carreño Cabeza de Vaca, caballero Veinticuatro de Sevilla, y de D.^a Francisca Negreiras y Silva.

D.^a Josefa en julio de 1792 aún vivía, pues en esa fecha otorgó escritura de rendición de censo impuesto sobre la finca del «Lagar Viejo».

Hijos de este matrimonio fueron:

a) D. ANTONIO JOSE DE LUGO Y GONZALEZ DE ANDIA. Bautizado el 12 de junio de 1741. Casó con D.^a Josefa de Rivas y Tafur, y tuvieron por hija a D.^a Petronila de Lugo y Rivas, que como vimos en otra parte de este trabajo, casó en 1825 con su pa-

riente D. Pedro M. de Castro y Castañeda, uniéndose en sus descendientes las dos ramas de la ilustre familia de Aranda. D. Antonio J. de Lugo fue el único de las personas mencionadas en este trabajo que tuvo descendencia.

D. Antonio fue el poseedor del Mayorazgo y vínculo, además de patrono de la capellanía, fundada por D. Diego de Espinosa, lo cual nos indica que D. Juan Marmolejo de Frías y Aranda no tuvo familia, o si la tuvo sus descendientes renunciaron a los mismos.

b) D. DIEGO JOSE DE LUGO Y GONZALEZ DE ANDIA. Bautizado el 25 de septiembre de 1745. El 2.º marido de su madre, D. Pedro Tomás Carreño Cabeza de Vaca y Negreiras, en 1756 le solicitó la capellanía que gozaba D. José Gerónimo de Guzmán, alegando que este hacía más de 40 años que estaba ausente de Constantina. Cuando en 1760 se declaró la misma vacante la volvió a solicitar, junto con su tío D. Pedro de Lugo, siéndole concedida.

2) D. JUAN ALONSO JOSE DE LUGO Y ARANDA. Bautizado el 4 de febrero de 1703, siendo su padrino su tío D. Antonio de Lugo y Arrieta. En 1704, fallecido el segundo capellán (su primo hermano D. Alonso de Frías y Aranda), su padre solicitó la capellanía pero no la obtuvo, siendo otorgada a D. José Gerónimo de Guzmán, como antes vimos.

En 1760 otorgó escritura de redención por la venta del «Lagar Viejo», que fue vendida en 22.000 reales, y en ella manifestó ser Jurado de la ciudad de Sevilla y vecino de la colación de San Vicente, por lo que concluyó que se estableció en esta ciudad, desconociendo si tomó estado y tuvo descendencia.

3) D. PEDRO FCO. JOSE DE LUGO Y ARANDA, nacido el 18 de noviembre en Lora del Río y allí bautizado el 2 de diciembre de 1704. Fue clérigo de menores órdenes en la villa de Alcolea del Río, y en 1760 solicitó la capellanía que estaba vacante por muerte de D. José Gerónimo de Guzmán. En su solicitud dice que es muy pobre y que sólo posee dos capellanías, la fundada primero por el mismo D. Diego de Espinosa y otra de D. Alonso Marín de Aranda. Falleció en Alcolea el 22 de noviembre de 1771.

Antes de finalizar la entrega de esta 4.ª parte quiero dar a conocer como era el escudo de armas de esta familia, tal como lo describió D. Pedro de Contreras y Castrillo, del Consejo de S.M. y Alcalde de la Sala de Hijosdalgo de la Chancillería de Granada, en la visita que realizó el 12 de Diciembre de 1671 a la capilla de San José de la Parroquia de Constantina, en donde se encontraba el panteón de la familia Aranda, comprobando que el mismo aparecía en la loza sepulcral. Así lo detalló: «escudo de armas dividido en dos cuarteles, en mano derecha, en campo rojo, un león en pie; en el cuartel de la mano izquierda, en campo de plata, está un castillo encima de una puente con tres ojos que parece estar en río, y en las

isletas de él aparece una mata como de romero».

Efectivamente el escudo antes descrito es el mismo que utilizaron los Aranda de Alcalá la Real, y la composición del mismo tiene la siguiente explicación. Los Aranda eran descendientes de un tal D. Pedro Garzía Romero de la Puente, caballero hijosdalgo de la ciudad de Aranda del Duero, el cual labró un puente sobre el río Duero, con tres arcos, y posteriormente encima de los arcos se labró una torre, por lo que sus descendientes tomaron por armas «una puente con tres arcos, con una torre encima y devajo una mata de romero». Descendiente de este D. Pedro fue Domingo Romero, «el cual siendo manzebo, sobre bandos que en la villa de Aranda avía mató a otro, por lo qual obo de ausentar de ella y venirse a la villa de Martos, que en aquel tiempo era frontera de moros, a ganar privilegio del dicho omizidio...» El citado Domingo Romero se casó y estableció por las tierras del reino de Jaén, teniendo por hijo a Pedro Fernández Aranda. Un nieto suyo, también de nombre Pedro Fernández de Aranda realizó grandes servicios, sobre todo militares, al Rey, D. Enrique IV, por lo que éste en recompensa le otorgó un privilegio, dado en Madrid a 7 de diciembre de 1467, en el que se decía «...Es mi merced e tengo por bien que agora y de aquí adelante para siempre jamás vos y vuestros hijos y los que de vos y dellos vinieren podades traer e traygades en vuestras armas un león de las mías, porque es rasón de los que lealmente aman y siempre sirven la Corona Real, de aquella reciban merced e onra...». (Datos tomados del libro «El discurso genealógico de Sancho de Aranda»). A partir de este privilegio todos los descendientes de D. Pedro Fernández de Aranda, entre los cuales se encontraban los miembros de la familia Aranda de Constantina, agregaron a su escudo de armas un león rapante, que es el mismo que aparece en el escudo de la Monarquía española.

Con esta líneas finalizo otra entrega más de este extenso trabajo, dejando para el próximo año la genealogía de la familia Aranda cuyo descendientes aún continúan viviendo en Constantina, pero sin que hasta la fecha haya podido entroncar a éstos con ningún miembro de la ilustre y antigua familia de Aranda procedente

de Alcalá la Real, cuya descendencia ha sido reflejada en las cuatro entregas de este trabajo.

J. A. A.

-Bibliografía:

- Archivo parroquial de Constantina.
- Archivo municipal de Constantina.
- Archivo municipal de Alcalá la Real.
- Archivo municipal de Sevilla. Expedientes de la «Devolución de la blanca de la carne».
- Archivo de Protocolo notariales de Cazalla de la Sierra.
- Libro de Francisco Toro Ceballo «Los Arandas de Alcalá la Real».



HOTEL SAN BLAS

* * *

F&P
HOTELES

- HABITACIONES CON BAÑO, TELEFONO, T.V., AIRE ACONDICIONADO Y CAJA DE SEGURIDAD.
- ZONAS COMUNES: PISCINA, CAFETERIA, BAR, JARDINES, GARAJE.
- ACTIVIDADES: EXCURSIONES EN TODO TERRENO, EXCURSIONES EN BICICLETA DE MONTAÑA, OBSERVACION DE FLORA Y FAUNA, SENDERISMO, SAFARI FOTOGRAFICO...

c/. Miraflores, 4

Teléf. 955 88 00 77 – Fax 955 88 19 00

41450 **CONSTANTINA** (Sevilla)



La fuerza la dan los argumentos

Los argumentos son la razón

La razón no tiene más que un camino

El camino se hace al andar

IZQUIERDA UNIDA - LOS VERDES

CONVOCATORIA POR ANDALUCIA

¡HACIENDO CAMINO!

NOTA.- Este es el texto que debía haber aparecido el pasado año y que por un error de imprenta se tergiversó pedimos disculpas tanto a los electores como a la Asamblea Local.

**MARIA DOLORES
NUÑEZ BLANCO**

**MERCERÍA
PAQUETERÍA
CONFECCIONES**

LANAS FABRA Y COATS

Mártires, 1-A

Teléfono 955 88 15 85

CONSTANTINA



PARTIDO ANDALUCISTA

EL PARTIDO DE TU TIERRA

OS DESEA UNA FELIZ FERIA

A TODOS SUS AFILIADOS

Y SIMPATIZANTES

**CAJA RURAL**
SEVILLA

¡PAGUE MENOS POR LA HIPOTECA DE SU CASA!!

Y OBTENGA ADEMÁS LAS MAYORES VENTAJAS

HIPOTECA
Abierta
*de la Caja Rural
de Sevilla*



CAJA RURAL DE SEVILLA

le brinda la oportunidad de cambiar y ajustar ahora la hipoteca de su piso, chalet o apartamento de la playa al mínimo interés y con las mayores ventajas para usted.

SIN GASTOS

de tramitación, ni gestión, toda vez que Caja Rural de Sevilla, asume los gastos de notaría, registro y gestoría.

Traiganos su hipoteca, pagará menos y ahorrará mucho dinero

Venga a cualquiera de nuestras 131 oficinas e infórmese:

**CAJA RURAL**
SEVILLA*La Rural*

EVOCACION

Buscando unos apuntes, que no logré encontrar, topé con un viejo artículo, publicado en la revista «Convoy» que editaba la Agrupación de Intendencia de Valladolid, en cuya Unidad inicié el servicio militar, continuándolo más tarde en Melilla. Al releerlo acudieron a mi mente recuerdos de un tiempo, ahora no importa si mejor o peor, donde se sentían y entendían las cosas de distinta manera. El alcance costumbrista y evocador que pudiera tener el escrito, después de tantos años, con su carga de ilusiones y utópica busca de verdades inconcretas, me han empujado a transcribirlo, sin omitir ninguna de sus incorrecciones, pensando que muchos de aquella generación, o próximos a ella, quizás también pueda llevarles a rememorar otras experiencias acaecidas en el marco de una España que parecía querer evolucionar, aunque apenas alojando sus férreas ligaduras.

Son aproximadamente las seis de la tarde. Mi compañero Manuel Luengo (los dos vinimos juntos de Valladolid) se adelanta y paga al camarero musulmán los tés con churros que acabamos de consumir. Después encendemos un pitillo «Elegante», tabaco más suave que los amarillos «Ideales» de la Península, los cuales hubiésemos preferido por aquello de la añoranza de la patria, y salimos del típico cafetín moro, encaminándonos, Polígono adelante, hacia la Avenida, arteria principal de Melilla.

Dimos un paseo, y posteriormente marchamos sin rumbo fijo hasta adentrarnos en Melilla la Vieja. Tiene esta parte de la ciudad un encanto incomparable, lleno de misterio y de poesía. Sus calles son estrechas y desiguales, tortuosas y pendientes, constituyendo un verdadero laberinto.

Al deambular por entre sus antiguos y bajos edificios, y al atravesar sus sombríos túneles, se siente uno transportado a épocas lejanas. Al ver cruzar con voluptuoso andar una bella morita, de pelo azabache y triste mirar, o al observar a un indígena de blanco turbante y parda chilaba, cómo se pierde en la penumbra de un túnel o en el recodo de una calle, se siente también la extraña sensación de estar en un lugar de leyenda. De esas narraciones árabes que

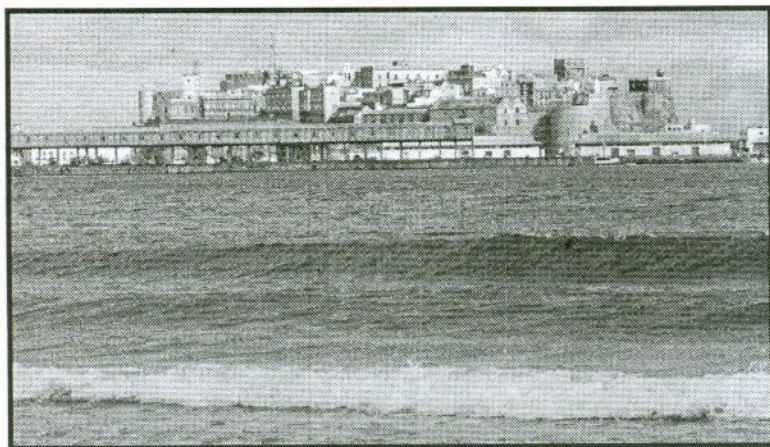
escuchábamos de pequeños en las crudas noches de invierno, circundando la chisporroteante chimenea, que nos hacían estremecer con sus misteriosas fantasías... Estos son los sugestivos encantos que emanan de la indescriptible Melilla la Vieja.

Nuestro paseo fue lento, reposado. Habíamos penetrado en el recinto de la antigua ciudad por la famosa puerta de Santiago. luego atravesamos el pequeño puente tendido sobre el seco foso, abierto en lo que puede denominarse istmo de la diminuta península que sirve de base a la vieja Melilla; y a través de las calles y túneles anteriormente mencionados, fuimos a detenernos ante la muralla de rancio aspecto, cerca de la cual descansaban tres o cuatro antiquísimos cañones, que en 1876 fueron reformados en la fábrica de Truvia, según tenían inscrito.

Nos acodamos sobre un ancho pretil. Un amable melillense, hombre ya mayor, tendría sobre 40 ó 45 años,⁽¹⁾ se nos acerca y entabla conversación con nosotros. Nos señala allá al frente, hacia donde el mar se confunde con el cielo, y nos dice que aquella difusa nubecilla que apenas se vislum-

⁽¹⁾ Es curioso; a mis 21 años, aquel hombre que tendría 40 ó 45, lo conceptuaba como una persona "mayor".





Nos adentramos en Melilla la Vieja. Tiene esta parte de la ciudad un encanto incomparable; sus calles son estrechas y desiguales, constituyendo un verdadero laberinto.

bra, son las Islas Chafarinas. Mi compañero Luengo asegura que ve lo que le indican, pero yo, por más que me afano y aguzo la vista, no consigo ver más que cielo y agua.⁽²⁾

Nuestro interlocutor se marcha y quedamos de nuevo solos y silenciosos. Allá abajo, el mar batía sin cesar contra las rocas, sobre las cuales se elevaba la muralla; éste, de un azul intenso, con sus leves ondulaciones parecía mecerse blandamente al conjuro de la brisa que gratamente nos acariciaba.

De vez en cuando, alguna ligera embarcación veíase surcar, dejando en pos de sí una larga y plateada estela, mientras que hacia la izquierda algunas aves marinas tendían su vuelo siguiendo la cortada costa, que hiende su largo brazo hasta rematar en el cabo de Tres Forcas, el cual parece indicar la ruta de España.

Y por esa ruta, casi sin apercibirme, vuela mi pensamiento hacia la Patria, agitando suavemente las alas bajo el incomparable cielo de Andalucía, para recrearse finalmente en las pintorescas y floridas tierras sevillanas, deteniendo el pensamiento en un pueblo blanco, recostado en un largo valle, de cuyo nombre no quiero ni puedo olvidarme, llamado Constantina donde vi por primera vez la luz.

Siguen atravesando por mi mente, en embrollador desfile, dormidos episodios del pasado que reposaban en los profundos recovecos del cerebro. Queda atrás mi sierra

sevillana; y por fin, en raudal salto, mi pensamiento llega de nuevo a la inmemorial Valladolid, antigua corte de una España plétórica de poderío, cuna del enigmático y controvertido Felipe II, cuya palabra era escuchada en todo el mundo, y de otros que brillaron con luz propia.

La calle de Santiago, la acrisolada del Duque de la Victoria, Miguel Iscar, Plaza Mayor, el río Pisuerga, y otros muchos lugares, Vuelven a ser recorridos, ahora con la clara percepción del espíritu...

Vuelvo a la realidad y dirijo la vista hacia tierra adentro; al fondo se destaca el Monte Gurugú, testigo de cruentos combates en la guerra de Africa, y sobre su cima creo contemplar el claro e inexistente edificio de un bello palacete que se eleva en la falda de otro alto cerro que mira hacia el caserío de mi pueblo, el cual es conocido igualmente con el nombre de Gurugú...

El sol va declinando lentamente, las aguas azules del Mediterráneo han ido adquiriendo un tinte más oscuro que se va acentuando progresivamente, y las sombras de la noche se aproximan. Me vuelvo hacia mi compañero, asturiano él, que también mira abstraído al mar. Se va haciendo tarde y hay que regresar al cuartel. Nos separamos lentamente de la muralla y un suspiro se me escapa; siento deseos de España.

ANTONIO GRADOS

Melilla, Mayo de 1951.

CONCLUSION: LA HISTORIA SIN FINAL

Decir que la realidad supera muchas veces a la ficción no puede considerarse como una afirmación gratuita. Es casi seguro que la mayoría de las personas hemos conocido, bien desde sus comienzos o bien desde otro momento intermedio, alguna historia extraña, llena de sugestivo interés, cuyo final ha quedado suspendido en el misterio. Algo así ocurrió después de que fuera publicado en Valladolid el artículo transcrito anteriormente, hecho que tuvo

⁽²⁾ En aquellos momentos no podía imaginar que, muy poco tiempo después, sería destinado al Destacamento de Intendencia de las Islas Chafarinas.

CERCADOS DE CONSTANTINA, S.L.

C.I.F. B-41.532.798



*SI ESTA VD. SATISFECHO CON
NUESTRO TRABAJO,
PARTICIPELO A SUS AMIGOS...
ES NUESTRA MEJOR GARANTIA*



Carretera de Cazalla, s/n.º

Teléfonos 955 88 13 56 y 955 88 13 66

CONSTANTINA

como protagonista a mi amigo Manuel Luengo.

Cuando desde Valladolid viajábamos para Melilla decidimos venir a Constantina donde pasamos varios días, sufriendo posteriormente el preceptivo arresto por la tardanza en llegar a nuestro destino. A Luengo le entusiasmó Constantina y nuestra forma de vivir; también le entusiasmó el "Tío Pepe", -en aquellos años era el fino que más se consumía- aunque nosotros, debido a nuestra precaria economía, teníamos que degustarlo con gran moderación.

Según he dicho, fui destinado a las Islas Chafarinas como encargado del Destacamento de Intendencia que allí existía, donde permanecí hasta el 23 de julio de 1952, fecha en que me licencié. El tiempo vivido en la pequeña isla de Isabel II, única habitada de las tres que conforman el diminuto archipiélago, constituyó un período de vivencias insospechadas y de aventuras circunstanciales, a veces no exentas de riesgos, que me sirvieron para tomar conciencia de la propia responsabilidad y para adquirir un acervo de experiencias, que en

muchas ocasiones significan el mejor bagaje para transitar por la vida.

Desde la azotea del almacén de avituallamientos -también elaborábamos el pan para toda la población-, muchas veces contemplaba en la lejanía, allá al Este, las aguas del río Muluya discurrir resplandecientes hasta desembocar en el intenso azul del Mediterráneo; por aquella parte, el Muluya servía de línea divisoria entre los entonces protectorados, español y francés de Marruecos. En fin, los pensamientos se me escapaban sin control, teniendo que esforzarme para volver a la realidad.

Acude a mi memoria la familia de los "Curritos"; eran tres hermanos oriundos de la isla: el mayor estaba encargado del muelle, el que le seguía era el telegrafista y el tercero el mecánico y conservador de una mediana embarcación que, entre otros servicios, semanalmente trasladaba a cuantos lo deseaban al zoco del pequeño poblado de Cabo de Agua, situado en la costa del continente, para efectuar las compras necesarias, o incluso para pasar unas horas de asueto fuera de la isla.

Los hermanos "Currito" estaban casados con tres atractivas señoras, siendo los componentes de las tres familias inmejorables personas. Poseían un barco de pesca de modestas dimensiones, y más de una noche -necesariamente había de ser cuando la luna estaba oculta- salí de pesca con ellos. En realidad sólo iba como observador, puesto que para aquella apasionante faena a bordo del "Currito", que así se llamaba también la embarcación, yo era una perfecta nulidad...

Pero he de volver de nuevo a mi relato para no alejarme de mi intención primaria. Mensualmente había de desplazarme a Melilla, a fin de liquidar con el Parque de Intendencia las provisiones dispensadas a la guarnición militar -se turnaban tropas del Tercio Gran Capitán y Regulares de Alhucemas, estas segundas mayoritariamente moras- y a la población civil, integrada por funcionarios del Estado, a excepción de una sola familia, donde la confraternidad entre todos era franca y sin doblez.

Cada vez que llegaba a Melilla, lo primero que hacía, al entrar en el acuartelamiento, era buscar a mi amigo Luengo, y acto seguido a Eduardo Gómez Meléndez "Panarro",

ROTULOS
Teléfono 955 88 11 90
CONSTANTINA
CORDERO

-el mote añade personalidad, nunca la resta- único paisano que tuve durante los tres años y pico que permanecí en el ejército. Eduardo Gómez fue más tarde destinado al Destacamento del Peñón de Alhucemas, viviendo actualmente, y desde hace muchos años, en El Pedroso.

Luengo había hecho el curso para cabo y ya tenía sus flamantes galones de color rojo intenso. Me comentaba jocosamente que ambos llevábamos una excelente carrera y que, sólo con un poco de suerte, no tardaríamos en alcanzar el generalato; era una persona extrovertida y servicial, demostrándome siempre una amistad leal y sin fisuras. Sin embargo, aunque esto no tenga nada que ver con lo que acabo de referir, apenas hablaba de sí mismo y a veces caía en prolongados silencios, que no me atrevía a romper. Durante los dos o tres días que permanecía en Melilla salíamos por ahí, íbamos al cine y visitábamos los más diversos lugares, algunos no muy recomendables, donde abundaban las moras.

En uno de mis desplazamientos mensuales de Chafarinas a Melilla, no pude encontrar a Manuel Luengo; naturalmente

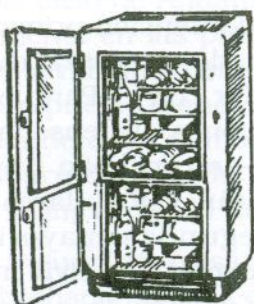
pregunté por él, y mi sorpresa no tuvo límites. Según me informaron, siempre con cierta reticencia y medias palabras, pocos días antes de mi llegada, sin que nadie supiera el porqué, había sido degradado, detenido y custodiado en el calabozo, y al día siguiente conducido a Valladolid, de donde procedíamos los dos como ya se sabe.

Cuando volví al mes siguiente, por todo el cuartel corría el rumor, siempre comentado en voz baja y mirando a uno y otro lado, de que la detención de mi amigo estaba relacionada con los maquis que se ocultaban y operaban en las altas montañas de Asturias.

Escribí a un compañero de Valladolid, mas allí no se sabía nada al respecto, ni siquiera se tenía conocimiento de que pudiera haber llegado. Mes tras mes, persistió el rumor en el cuartel melillense, aunque jamás pudo ser confirmado; pero lo cierto es que nunca más volví a saber de Manuel Luengo, aquel extraño y buen amigo, hundiéndose su historia y su suerte en el misterio...

A. G.

CASA GALLARDO



ELECTRODOMESTICOS

Y

MATERIAL ELECTRICO



Alamos, 27

Teléfono 955 88 13 34

CONSTANTINA



TRADICION HISTORICA DE CONSTANTINA

FABRICAS DE ANISADOS



DATOS CONTRACTADOS OFRECIDOS POR GENTILEZA DE ANIS LA VIOLETERA

AÑOS 1898 — 1903 (Fuente de información, Libros de Matrícula Industrial del quinquenio 1898 - 1903)

Hay 12 FABRICAS DE ANISADOS, con una producción anual de 291.270 litros de aguardiente en total. Entre ellas están: — D. Antonio Romero, situada en c/. Bodeguetas

—D. Victor Rojo, con 2 fábricas en propiedad —D. Francisco Alvarez, con ANIS EL GORDO, etc.

AÑO 1926 (Datos sacados de la primera revista de Feria)

Hay 16 FABRICAS DE ANISADOS anunciados en esta revista, aunque tuvimos más de 30.

—ANIS PADRE BENITO de Hijo Enrique Muñoz, PREMIADO con DIPLOMA de Honor en la EXPOSICION DE PARIS del año 1900, siendo PROVEEDOR DE LA REAL CASA.

—ANIS DEL ABUELO y ANIS DEL NIETO de D. Carlos González Vilardell, fundada en 1911, fabricó CREMA DE GUINDAS pidiéndose como "UN DON CARLOS" en la década de los años 40. También fue PROVEEDOR DE LA REAL CASA.

—ANIS PIERROT (una de las últimas en cerrar) - ANIS EL SUBMARINO - ANIS EL CISNE
ANIS MI NENA - ANIS TRES ROSAS - ANIS DEL PINO - ANIS EL CARDENAL
ANIS ALVAREZ QUINTERO y EL SOLDADO - ANIS GALLITO CHICO y OJEN UNIVERSAL
ANIS LA GITANA de D. Antonio Merchán, etc.

AÑO 1950 (Datos sacados del Periódico "La Acción" 9/5/1950)

Hay 16 FABRICAS DE ANISADOS y producen 2 MILLONES de litros de AGUARDIENTES al AÑO, siendo la 1.ª potencia en abastecer a todo el MERCADO NACIONAL y EXPORTAR A LAS INDIAS. Son años de MAXIMO EXPLENDOR para CONSTANTINA.

AÑO 1997

Hoy sólo queda UNA FABRICA DE ANISADOS: "LA VIOLETERA"

Fundada por D. J. JOSE GARCIA GONZALEZ en el año 1961, adquiriendo 2 marcas antiguas: ANIS DEL ABUELO y ANIS PADRE BENITO. continúan con la fábrica "LA VIOLETERA", sus hijos, manteniendo el sistema artesanal de destilación con leña y maceración de la GUINDA.

Sigamos entre todos manteniendo una TRADICION HISTORICA. Cuando vengan a este pueblo y le pregunten por lo TIPICO y TRADICIONAL, contéstele y ofrézcale lo que ha caracterizado a CONSTANTINA toda la vida, que es "EL AGUARDIENTE" o su "CREMA DE GUINDAS"...

¡SIENTASE ORGULLOSO!



DESTILERÍAS «LA VIOLETERA»

Visitenos y llévese un recuerdo con sabor de la Sierra Norte...

Beba y pida nuestra especialidad: CREMA DE GUINDAS

c/. Mentidero, 2

CONSTANTINA

☎ 955 88 16 62

955 88 07 63

—ANIS DULCE

—ANIS SECO

—ANIS SEMIDULCE

—ANIS PADRE BENITO

—LICORES { PASA
MENTA

CARLOS VILLAR



ELECTRODOMESTICOS

MUEBLES

ARTICULOS DE REGALO



ESTABLECIMIENTO
ASOCIADO A
MUEBLES QUIVIR

EXPOSICIÓN:

EL PESO, 25

TELÉF. 955 88 08 15

VENTAS:

EL PESO, 42

CONSTANTINA

SOCIEDAD COOPERATIVA AGROPECUARIA ANDALUZA

VIRGEN DEL ROBLEDO

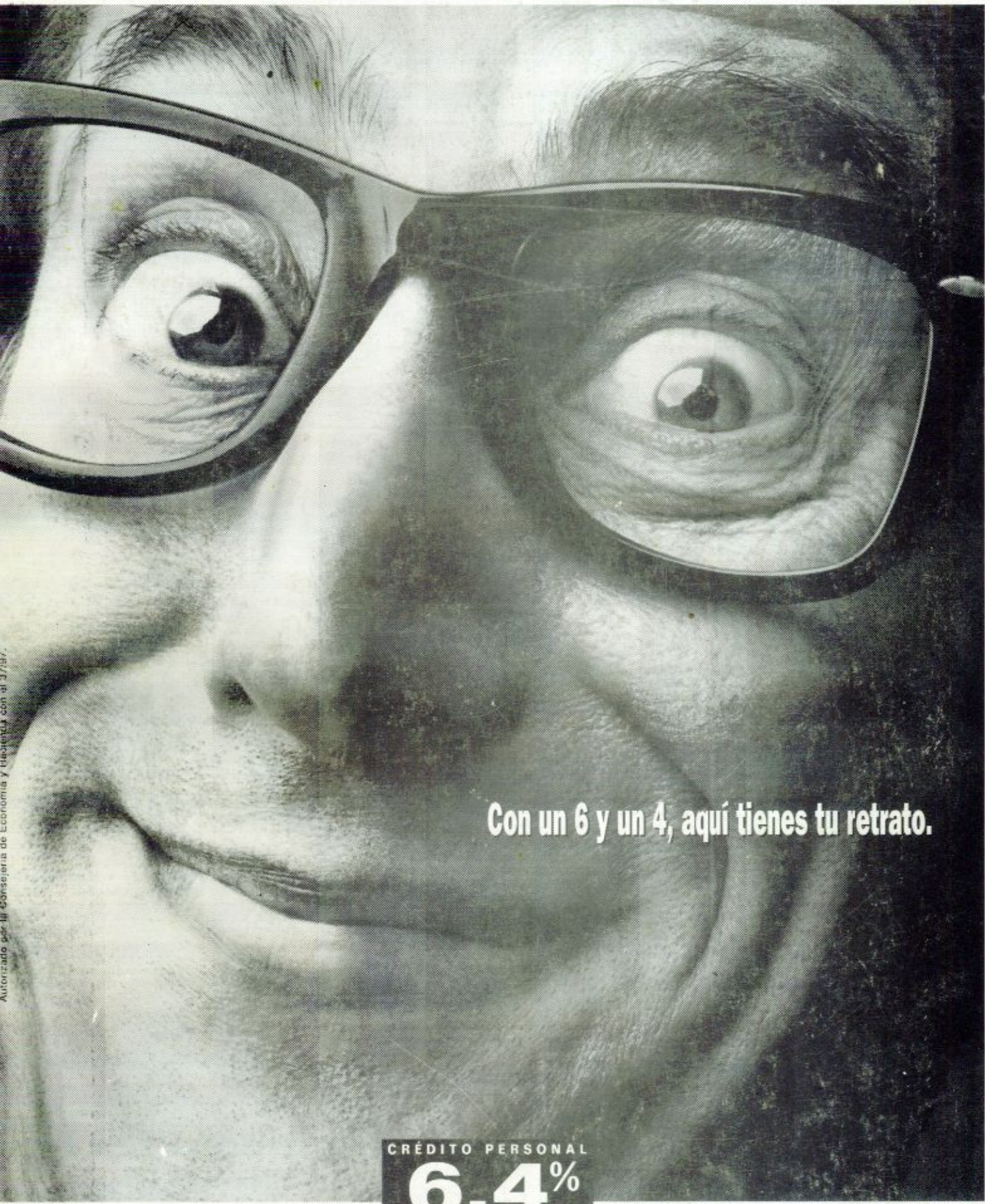
C.I.F.F. - 41018961

**Arroyo de la Villa, s/n. - Teléfono y Fax. 588 12 84
41450 CONSTANTINA (Sevilla)**



- * Venta de aceite de oliva virgen a sus Asociados y Público en general.
- * Adquisición de vales en todas las Cajas y Bancos de la Localidad.

¡Consume productos naturales de la Sierra Norte!



Con un 6 y un 4, aquí tienes tu retrato.

CRÉDITO PERSONAL
6,4%
N O M I N A L

Sólo un 6,4% de interés nominal. Sólo un 8,05% T.A.E* Desde 1.000.000 hasta 5.000.000 de pesetas. Y sólo en la Caja San Fernando.

*Para 1.000.000 de pesetas en 36 meses, con una comisión de apertura del 2% y cuota constante.

Sevilla
CAJA SAN FERNANDO
Jerez
LA CAJA

EL TREINTA ANIVERSARIO

Por M. SAIJEM

Como una gozosa condena, amarrada al yugo de las letras, esta Revista de Verano -del acogedor verano constantinense- cumple su treinta aniversario. Y junto a ella, unida a cada párrafo, a cada uno de sus artículos, una ardua tarea durante estas tres décadas para que cada año llegue a buen fin la publicación.

La Revista de Constantina se inicia en el pasado siglo, teniendo a través de los años diferentes formatos, concepciones y períodos de vigencia. Sin embargo, la etapa actual es la que se ha mantenido, con

mucho, durante más tiempo bajo la misma portada o cabecera, la misma línea y la misma mano conductora, apoyada por un eficaz equipo que ocasionalmente ha ido renovándose, en alguna medida y por razones ineludibles, a lo largo del tiempo.

En el año 69 la idea se puso en marcha, se buscó la financiación mediante la colaboración publicitaria, sin solicitar nunca la subvención de organismos oficiales, y la Revista comenzó su andadura. Por sus páginas fueron pasando firmas importantes en el mundo de las letras; poetas, articulistas, historiadores, costumbristas, autores de cuentos, de pensamiento... sin otro yantar que

Constantina, sin otra idea que sus amaneceres, su blanco caserío y sus caminos, con el alma puesta en las hojas de sus encinares y de sus olivares; en fin, en el grito serrano de nuestro pueblo. Y todo de la misma mano.

Más de diez mil días en los que estoy seguro de que Antonio Grados ha estado pendiente del más mínimo detalle; del papel, de la fotografía, del siempre



Antonio Difort Alvarez muestra la portada de 1975 a José Navarro Centeno, a la sazón Delegado de Cultura del Ayuntamiento, junto a Antonio Silva Fernández (†), Emilio Granés Benítez, Antonio Ordóñez Luque, Carlos Ruiz Sedano, y otros que no acertamos a identificar.



magnífico cuadro del otro entrañable Antonio, el Difort de las portadas que inició al mismo tiempo la larga aventura de la Revista, sin que nunca faltara a la cita; de la imprenta -otro casi Antonio lo mismo que Pinedo-; de los anuncios, para que no nos falte la memoria empresarial de Constantina, que nos hacen añorar la confitería, la herrería, la tienda ya desaparecida y el bar o taberna, donde al hilo de la copa la charla se hacía duradera y enriquecedora. Y así continúa Constantina su crónica anual, con sus ilustraciones que se hacen inmortales desde el momento en que se publican.

Sólo la continuidad ya es un premio, un acicate, un envite y un brindis a Constantina y a los que la queremos. También es un orgullo, aunque nosotros, los de entonces, como decía el "poema número veinte", ya no seamos los mismos... Recuerdo con cariño el regalo que me hicieron de una colección de Revistas de Constantina. Me las dejó, casi en herencia, un gran amigo: su viuda vino a decirme que yo sabría cuidar de aquel legado, y como tal lo tengo y conservo. Mira por donde, también era otro Difort, Pepe Difort Martín.

Y en la grata memoria quedan muchos de aquellos que se fueron para siempre: Juan Romero Oviedo, José María Osuna, Rafael Contreras, Juan Ramírez Filoía, Juan Auñón, José Pérez Torres, el gran amigo de Antonio Grados, lo mismo que Antonio Silva «El Marqués». Y otros muchos que devanaron el hilo de la imaginación y el amor hacia nuestro pueblo, los cuales continuarán entre nosotros gracias a ese nexo de comunicación que es la Revista.

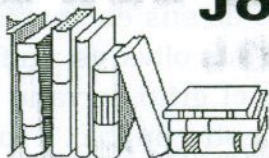
Quiero desde estas páginas agradecer a todos, y en especial a Antonio Grados, el hecho de que esta ilusión literaria se haya mantenido tanto, tantísimo tiempo, heredando las anteriores publicaciones que desde el siglo pasado, como queda dicho antes, miran al futuro tan de cerca, dejándonos atrás, casi en el recuerdo.

Esta es Constantina, ésta su Revista, y entre ambas un amigo que conocí con la primera entrega de esta larga etapa no superada, que parecen conformar una trilogía, casi un uno.

M. S.

PAPELERIA NOGUERO

JOSE DE MIGUEL NOGUERO



-LIBROS DE TEXTO

-FOTOCOPIAS

-JUGUETES EN GENERAL

-OBJETOS DE ESCRITORIO

-FAX PÚBLICO

-ARTICULOS DE INFORMATICA

-PLASTIFICADORA

MESONES, 12

TELÉF. Y FAX 955 88 16 71

CONSTANTINA

COMPañIA DE SEGUROS

U. A. P.

SEGUROS GENERALES

Delegación en Constantina

**Agente en ésta:
Eva Navarro Centeno**

Canalejas, 1

Teléfono 955 88 07 42



FABRICA DE CORTADILLOS ESTUCHADOS Y BOLSITAS DE AZUCAR

**CERCA DE UN SIGLO
AL SERVICIO DEL CLIENTE**

Paseo de la Alameda, 23

Teléfono 955 88 12 02 — Móvil 919 03 67 62

CONSTANTINA

«EL CAMISERO» TIENE SU PLAZA

Es, así lo entiendo, como si su pueblo y su gente hubieran pagado una deuda de gratitud que tenían contraída con Angel Carmona González, llamado «El Camisero» en los carteles, desde que este constantinense singularísimo recorriera medio mundo con el nombre de su pueblo en los labios, escribiera un puñado de libros con el nombre de su pueblo en la pluma y constantineara por todo el universo, desde su hablar taurinísimo, hasta que su cuerpo, ya roto por la enfermedad, descansara para siempre en sus mismas entrañas con aquella sentencia, tan suya, para explicar el cómo sentía sus raíces: «A tu pueblo, grulla, aunque sea con una pata».

De su hacer en los ruedos, y no digamos en nuestra plaza, hay páginas en esa biblia taurina que es la obra «Los Toros» de José María de Cossío y en otros muchos tratados de tauromaquia que certifican su fama y su valía. De su decir fuera de los toros, lo mismo que de su vivir lejos de los alberos, tengo testimonios como para configurar un retrato que habría que titular como uno de sus libros, el autobiográfico, aquel «Temperamento» que un día encontré en una librería de viejo para gozarlo como un tesoro y unirlo a esa «Lexicología taurina con similitruqui o anda y que lo mate El Tato» que todo un tratado de filosofía vital o aquel otro «Así los vi yo» que era el mejor retrato que leí de los toreros de su tiempo para quien, como él, ya está retratado en la misma historia de la fiesta de los toros.

Esa deuda de gratitud de la que escribo es la de haberle puesto nuestro Ayuntamiento su nombre a una plaza. Precisamente a la verita de la plaza de los toros que le vio nacer como torero y en la que toreó tanto antes y después de recorrer toda España y mucha América cosechando tantos triunfos como aventuras. En el «Dígame» de Ricardo García K-Hito, que era de los periódicos más leídos de la década de los cincuenta, tenía página casi diaria que firmaba como «Constantino de la Sierra». En el bar «Lion D'Or» de los madriles tuvo tertulia, «la tertulia de El Camisero», donde el taurinismo de más caché se reunía en torno a su mesa para escucharle sentencias y ocurrencias. Y en su pueblo, adonde volvió, como la grulla aquella del dicho, con una pata, también



tuvo tiempo para seguir escribiendo y para imaginárselo, como me lo imagino siempre, andando por el pasillo del Hospital, renqueante, pero derecho como una vela, gafas negras para espantarle soles deslumbrantes a sus cataratas y bastón cogido como se coge el estoque para entrar a matar, haciendo siempre el paseíllo para la corrida de su propia muerte, que ya veía cercana y buscándole las tablas para echarse, porque aquí nació y aquí quiso morir.

Todo esto que cuento suena ya a antiguo. Pero quizás sirva, cuando los años pasen, para que se siga recordando su recuerdo. No ya los del torero que triunfó y paseó el nombre de nuestro bendito pueblo por esos mundos, sino del hombre de carácter recio y alma bondadosa, de mal genio y buenísimo humor, filósofo de la vida viviéndola en el vaivén de sus propios decires y constantinense por los cuatro costados de su alma sin fronteras. Más importante que sus triunfos en los ruedos de las plazas fueron los de los redondeles de la vida. En ella recibió coronadas tantas y mayores como las que les curaron en las enfermerías de los cosos, pero supo superarlas desde su propio orgullo, su peculiarísima manera de enfocar su propia existencia y sus muchísimas ganas de vivir, aunque ya llevara media en las agujas.

Por allá, por los ruedos celestes y eternos de los ruedos, seguirá contando cosas tan bien contadas en su tertulia, compartiendo camilla con tanta Constantina como allí nos espera y dejando claro que se podrá ir muy lejos o llegar muy alto, pero bendito aquel que jamás olvida sus raíces porque, sin ellas, no se puede vivir. Y él no olvidó nunca a su pueblo. Ojalá que su pueblo no lo olvide a él.

MANUEL RAMÍREZ FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA



FLORISTERIA EL JARDIN

*LA FLORISTERIA AL SERVICIO DE LA SIERRA
NORTE CON MAS DE 20 AÑOS DE EXPERIENCIA*

Feria, 8

Teléfono 955 88 16 05

CONSTANTINA



**REVELADOS DE CARRETES
EN 1 HORA**

*REPORTAJES DE FOTOS Y VIDEOS PARA
BODAS, BAUTIZOS, ETC.*

ARTICULOS DE REGALO Y REVISTAS

Mesones, 13

Tel. 955 88 11 06

CONSTANTINA

SUPERMERCADO CARDIZ

TODO EN
ALIMENTACION Y
DROGUERIA

DONDE LOS PRECIOS
BAJAN MAS

Mesoncillo, 2 Tel. 955 88 09 79

CONSTANTINA

QUIROS

Sebastián
García Meléndez

SERVICIO DE TAXI



Pl. Santa Ana, 14 - Portal, 1-1º Izqda.

Tel. 955 88 07 07 Móvil 989 63 35 77

CONSTANTINA

ANTONIO MARIN MARQUEZ

CITRICOS, FRUTAS Y VERDURAS

ALMACENISTA Y DISTRIBUCION

SOLO AL POR MAYOR



FORMALIDAD, CALIDAD Y SERVICIO

ALMACEN: CARRETERA DE LA PUEBLA, S/N.

TELE. Y FAX 955 88 17 52

CONSTANTINA

BODEGUITA TOMAS



Especialidad en:

JAMONES, EMBUTIDOS Y MARISCOS

Alférez Cabrera, 11

CONSTANTINA

**inalsa**

PRODUCTOS ALIMENTICIOS PARA CUALQUIER TIPO DE EXPLOTACION GANADERA

**EN INALSA SOMOS DIFERENTES, NUESTROS PRODUCTOS
VALEN MAS, PERO SU CALIDAD SUPERA LA DIFERENCIA**

**inalsa**

Una gran organización gracias a:

Su dinamismo.

Su técnica de investigación.

Su perfecto conocimiento de los
problemas zootécnicos.

Un ámbito nacional con una
amplia red de distribución.

Las razones del éxito de INALSA:

Sus técnicos: sus consejos garan-
tizan los mejores resultados.

La calidad y variedad de sus
productos: son concebidos, estu-
diados y puestos a punto en sus
laboratorios y estación experi-
mental. Su plan de control,
desde las materias primas hasta
el acabado o producto final, es su
mayor garantía de eficacia.

CONTROL ABSOLUTO DE LOS PROCESOS DE FABRICACION

Carretera de Valdepeñas, Km. 1

Teléfono 926 22 02 00

Aptdo. de Correos 121

CIUDAD REAL



LECHE PASTERIZADA DEL DÍA, QUESO FRESCO Y CURADO. ELABORADO ARTESANAL POR SERRALAT CON LECHE PASTERIZADA DE CABRA Y VACA, PRODUCIDA EN LAS DEHESAS DEL PARQUE NATURAL DE LA SIERRA NORTE, UBICADO EN SIERRA MORENA (CONSTANTINA, SEVILLA)

ZURBARAN EN EL RECUERDO

No es la primera vez que traemos a las páginas de esta Revista apuntes biográficos de un famoso pintor. En esta ocasión nos ocupamos de los que corresponden a la figura de Francisco de Zurbarán. No porque tengamos nada nuevo que decir sobre su vida o su obra. Pocos son los que ignoran que fue un genio de la Pintura; que sus creaciones, muy conocidas, están diseminadas por el mundo entero y son admiradas no sólo por los iniciados sino por aquellos que, sin serlo, guardan en su interior una mínima reserva de sensibilidad artística. Sus pinturas están ahí; no precisan de más explicaciones. El diálogo, íntimo, se establece entre la obra y los sentimientos de quien la contempla sin más aditamentos. Sin embargo, el hecho de que conozcamos su obra no impide que su figura se nos muestre un tanto borrosa, lejana... Es muy frecuente en Arte (con mayúsculas) que la creación supere en fama al creador. Y este es uno de los motivos por el cual rompemos una lanza a su favor trayendo su memoria hasta aquí. Precisamente en 1998, año en el que se cumplen los cuatrocientos de su nacimiento acaecido en una tierra tan cercana a la nuestra, en comparación con su proyección universal, como es Fuente de Cantos.

Hemos de recordar, para situarnos, que por aquellas fechas, a caballo entre los siglos XVI y XVII —lo mismo que ahora lo estamos entre el XX y el XXI— el anhelo y la preocupación de los espíritus inquietos eran las Artes y las Letras. En medio de la miseria emergía el predominio de la cabeza, o sea, de la inteligencia y del pensamiento, que llegó a culminar en lo que después se conoció como Siglo de Oro. Fue una especie de epidemia de la que se contagiaron Lope de Vega, Velázquez, Cervantes, Murillo, Martínez Montañés y un sinnúmero de “afectados” más entre los que se encontró nuestro (pudiéramos llamarlo sin ambages) paisano Zurbarán. Es lástima que hogaño, las preocupaciones de este fin de siglo sean de otra índole y hayan descendido de la cabeza a los pies. Todo el mundo está “tocado” por el áureo virus del fútbol o el no menos pedestre y áureo euro, por lo que no nos extrañaría nada que a esta época se la reconociera algún día como el “Siglo del Oro”.

Mas dejemos las profecías, que no es lo nuestro, y sigamos acercando y perfilando la nebulosa figura de Zurbarán, que vino al mundo el mismo año que lo dejó Felipe II, cuando se imponían, con todo rigor, las disposiciones dogmáticas y disciplinarias aprobadas por el movimiento contrarreformista de la Iglesia en el decisivo Concilio de Trento, que tanta influencia ejercieron en la cultura y las artes al restaurar los antiguos cánones y de cuya correcta aplicación se encargaba nada menos que el Tribunal del Santo Oficio. Todo esto dicho “grosso modo” para, repetimos, situarnos en el tiempo. Un tiempo en el que las noticias se difundían con el retraso y confusión que es de suponer.

En este ambiente creció, en su pueblo natal, Zurbarán, que ya de jovencito debió pintar muy bien cuando su padre decidió enviarlo a Sevilla para que hiciese el correspondiente aprendizaje.

Aunque hoy la palabra “imaginero” se aplica casi exclusivamente al escultor, es sabido que abarca también al que pinta imágenes, menester al que se quería dedicar Zurbarán. Por ello, con quince años, se encontraba aprendiendo el oficio en el taller del “pintor de imaginería” Pedro Díaz de Villanueva. En estos talleres había la posibilidad de utilizar modelos y ver algunas láminas o grabados de pintores famosos; cómo componían no sólo sus cuadros sino sus pinturas; de qué manera preparaban las telas... Hoy, en un día, sentado ante un ordenador, a excepción del “soplo divino”, se ve y se aprende lo que entonces precisaba de toda una vida de trabajos y viajes. ¡Y qué viajes! Por esta razón los pintores, cuando volvían a su tierra, traían renovadas sus ideas y modificado el estilo. Eso es lo que viajaba.

Tres años fueron suficientes para que la imaginería pictórica no tuviera secretos para Zurbarán que, además, vio claro el camino que había de recorrer: Las pinturas las demandaban las órdenes religiosas que estaban en plena ebullición y eran casi las únicas, descontado algún noble, con capacidad económica para encargarlas. En ellas se recogían la vida y milagros de sus titulares. Este tipo de pinturas cuadraba plenamente con el tenebrismo imperante en el que tan bien se desenvolvía Zurbarán, basado, como se sabe, en fondos oscuros



del que aparecían, fuertemente iluminados, los detalles a resaltar de la escena, que quedaba así aureolada de un misticismo muy propio del caso.

Aparte de que los monjes le explicaban al pintor cómo y de qué manera debería estar representada la escena, existía un censor, nombrado por la Inquisición, que se encargaba de dar el visto bueno (o malo) a la obra sin tener en cuenta la calidad pictórica. Eran los "veedores". Uno de los cuales fue el pintor Francisco Pacheco, más conocido como suegro de Velázquez, que ejercía en Sevilla en tiempos de Zurbarán. Hombre listo, por cierto: Al ver cómo desbordaban su "manierismo" los pintores jóvenes que imponían el nuevo movimiento naturalista, casó a su hija con el mejor de ellos y se dedicó a escribir tratados para decirle a los demás cómo habían de pintar. Tratados que Zurbarán seguía al pie de la letra como puede apreciarse en la Inmaculada de Sigüenza que actualmente se exhibe en el pabellón de España en la Expo 98 de Lisboa.

Cuando en 1617 Zurbarán, con dieciocho años, deja Sevilla, se instala, como pintor, en Llerena tras rápido casamiento con María Páez, de la que envueta seis años después dejándole tres hijos pequeños: María, que nació el mismo año que Murillo (1618), Juan e Isabel Paula. Es posible que esta circunstancia sea el motivo de su nuevo matrimonio, en 1625, con Beatriz de Morales, viuda como él, y éste, a su vez, el de su traslado a Sevilla donde era contratado con frecuencia para realizar series pictóricas en distintos conventos, ámbito en el que su fama se consolidaba cada vez más hasta el punto de que en 1629 (Velázquez hacía seis años que era el pintor de la Corte en Madrid) los pintores de Sevilla piden, con arreglo a las normas que entonces regían, que Zurbarán se sometiese a un examen para así poder montar su taller, establecerse y ejercer como maestro pintor de la ciudad. La influencia de su clientela sería grande cuando siguió desarrollando su trabajo sin tener que demostrar ante nadie que estaba capacitado para ello. Tan preparado estaba que fue uno de los pintores invitados en 1634, cuando la decadencia del impero español quería dejar constancia de su pasada grandeza, para realizar uno de los doce cuadros sobre las victorias bélicas que habían de decorar el Salón de Reinos en el Palacio del Buen Retiro. Desde entonces podemos admirar "La Defensa de Cádiz" que pintó Zurbarán, y dicho sea de paso "La Rendición de Breda", de su colega Velázquez, al cual, con la influencia que en la Corte tenía, puede deberse la invitación al extremeño, que en el proceso de concesión de la Orden de Santiago a Velázquez, había declarado a su favor.

Otra de las características de la época era la vulnerabilidad del cuerpo humano. Da la sensación de que sólo se padecía una y definitiva enfermedad. Así, en 1639, quedó por segunda vez viudo Francisco de Zurbarán. Y, nuevamente, para compensar el elevado índice de mortalidad, en 1644, nuestro pintor, con cuarenta y seis años, contrajo su tercer matrimonio con una joven de veintiocho llamada Leonor de Tordera, que aumentó en seis el número de descendientes, los cuales, lo mismo que venían se iban. Prueba de ello es la tristemente célebre epidemia de peste que asoló Sevilla el año 1649, cuyos efectos redujeron la población a la mitad en poco tiempo. La familia de Zurbarán pagó, como las demás, su tributo en el que se incluyó a Juan, su hijo mayor, a la sazón de veintinueve años y que ya despuntaba como pintor de bodegones. Víctima también de esta catástrofe fue el escultor Martínez Montañés.

Desde que Zurbarán estuvo en Madrid para participar en la pintura de la colección de las batallas, sus ideas sobre el color y la composición cambiaron. El hecho de pintar para Felipe IV despertó en él la idea de poder llegar algún día a ser pintor del Rey. Si no fuera porque Velázquez da la sensación de ser mudo algo más sabríamos del afán de Zurbarán por situarse como pintor de cámara. Las malas lenguas dijeron que el que lo desplazaba era Murillo. Lo cierto es que en 1658 se trasladó a la capital. Mas el destino quiso que poco tiempo después muriera su amigo Velázquez y se llevara con él las esperanzas de alcanzar su sueño.

En Madrid continuó trabajando rodeado de colaboradores, única manera de poder atender las demandas de su clientela, incrementada por aristócratas. Hubo de reducir por tanto el tamaño de los cuadros y el porcentaje de su intervención en ellos. Y en medio de esta actividad llegó su enfermedad y su hora. Era el año 1664.

Con estos breves trazos hemos intentado evocar una época en la que brilló con luz propia un hombre que, posiblemente, no será recordado como se merece. Nosotros no queremos dejar pasar la ocasión de rendirle, en estas páginas, un humilde homenaje.

Antonio Difort Alvarez

BAR DE TENA

(Aire Acondicionado)

*Un lugar ideal donde pasar
agradablemente su tiempo*

TAPAS CASERAS



Juan Ramírez Filosofía, 69

Teléfono 955 88 10 46

RESTAURANTE DE TENA



Excelente servicio de comidas

Alcolea, 5

Teléfono 955 88 10 82

CONSTANTINA

REPOSTERIA

CASINO DE LABRADORES



SI LA ALTERNATIVA ES
RENOVARSE O MORIR,
NOSOTROS YA NOS HEMOS RENOVADO

Mesones, 36

Teléf. 955 88 11 51

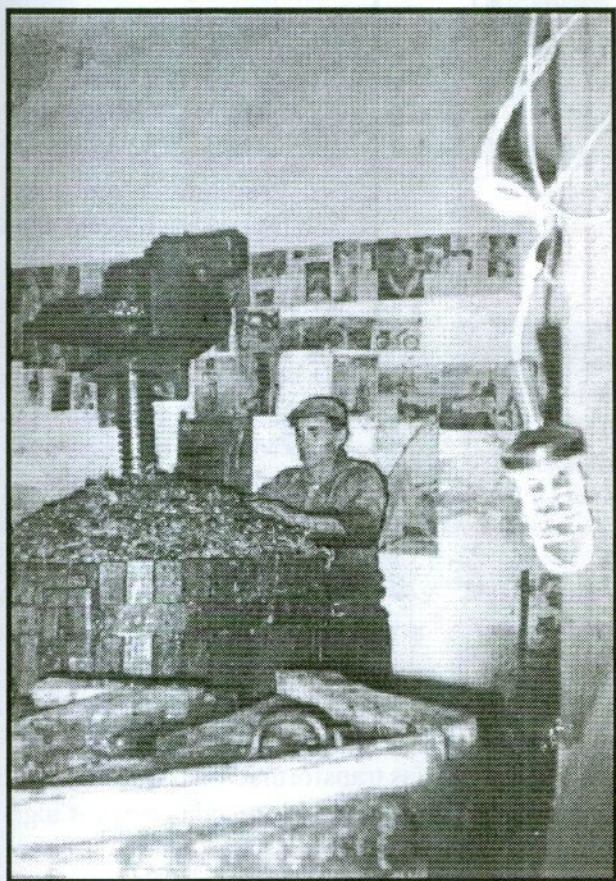
CONSTANTINA

ANTIGUA RIQUEZA

INDUSTRIAL DE CONSTANTINA

Y POSIBILIDADES DE FUTURO

Como es habitual cuando se comienza una relación con una persona o un grupo de personas, antes desconocidas, uno debe presentarse y darse a conocer. Al principio se dan datos sencillos y poco relevantes sobre uno mismo (como el nombre), y poco a poco, a lo largo del tiempo, y si todas las partes lo desean se comienza a profundizar y a descubrir otras cualidades y peculiaridades tanto de un lado como del otro.



En el viejo sistema que nos muestra la fotografía, todavía en uso, podemos apreciar la uva que desborda la tolva. La prensa bajará pesadamente exprimiendo el jugo, cuyo líquido pasará al pilón que vemos más abajo, de donde pasará a las grandes tinajas para fermentar y convertirse en vino. Este método supuso hace muchos años un gran avance, respecto a los arcaicos lagares en que varias personas pisaban incansablemente la uva para obtener el mismo fin.

Dado que yo soy todavía una persona desconocida para la mayor parte de los habitantes de Constantina, y sin embargo estoy escribiendo un artículo para algo tan vuestro como la revista local, me presentaré ante ustedes sin más dilación. Mi nombre es Gema Carrera, y aunque algunos de vosotros ya me conozcan, os diré que soy antropóloga, lo cual no dice mucho, porque no es esta una profesión conocida por todos o todas. Básicamente, la Antropología (antrópos = hombre; Logos = conocimiento) se dedica al estudio de la sociedad o de la cultura. Entendiendo por cultura todas las manifestaciones del comportamiento humano: la economía, la política, las creencias, religión, fiestas, lenguaje, las formas de relacionarse con los otros etc., etc.

Y ahora se preguntarán ustedes; ¿y qué hace una antropóloga en Constantina?

Es algo conocido por todos ustedes el hecho de que Constantina ha disfrutado durante gran parte de su historia de una economía bastante próspera y articulada. Prueba de ello es el hecho de que durante una época ha sido cabeza de distrito de la Sierra Norte, que en su casco urbano existían, y aún quedan vestigios de ello, 33 fábricas de anisados, utilizándose en su elaboración la antigua alquitara o alambique, excediendo su producción anual de 1 millón de litros algunos de los cuales no se vendían sólo a las localidades vecinas sino que mayoritariamente se exportaban al resto del territorio español, y a veces incluso llegaban a las Américas.

Así mismo han existido fábricas de curtidos o tenerías, fábricas de embutidos, herrerías, bodegas, lagares para la elaboración del vino, almazaras y molinos, tanto de aceite como harineros, y un amplio número de fábricas o industrias manufactureras, donde se transformaban los productos que en Constantina sabiamente se han venido cultivando y produciendo dentro de la amplia gama de posibilidades que da esta tierra, por su parte, bastante rica.



Para la elaboración y mantenimiento de estas industrias, se han utilizado importantes ingenios tecnológicos que implican un saber hacer, tanto en su aparición y progreso, por aquellos que invirtieron en ello, como en su manejo y utilización por aquellos que los trabajaron y los pusieron en funcionamiento. Estos ingenios (lagares de prensa de viga, de jaula, de husillo, almazaras, alambiques, etc.) forman parte de la cultura o forma de vida, de una gran cantidad de los habitantes de la Sierra Norte, y en concreto de Constantina. Algunos de ellos todavía siguen en funcionamiento, pero de otros, sólo nos quedan restos, a veces completos, pero abandonados y fuera de uso.



Edificio de la calle Alamos que durante muchísimos años alojó la fábrica de Anís Emperador, la cual más tarde pasó a denominarse Emperatriz y finalmente Anís La Violetera, bajo otra firma. En la actualidad La Violetera única fábrica que destila, tiene otra sede y el viejo caserón guarda recuerdos de mejores tiempos.

A mí que como antropóloga y como andaluza me interesa conocer las formas de vida que se han venido dando en Andalucía a lo largo de su historia, y que nos hablan de una Andalucía dinámica y activa no sólo en la agricultura, sino también en lo industrial, me gustaría llegar a saber por qué en un determinado momento de nuestra historia más reciente, estos ingenios, las industrias a las que dieron lugar, la prosperidad económica que tuvo como resultado, se vinieron abajo, y por qué se deja de invertir en industria, dirigiéndose las pocas inversiones exclusivamente al sector agrario, relegándose nuestra región a una mera exportadora de materias primas e importadora de manufacturas que en otro momento se habían producido aquí.

¿Que Constantina es pobre?, en absoluto. ¿Que

Andalucía es una región donde la gente tiene un carácter poco empresarial, falto de dinamismo, y que por eso en nuestra región no hay industrias? Me niego a creerlo. Yo abogaré más bien por afirmar que si bien durante gran parte de este siglo Andalucía estuvo a la cabeza de la industrialización, este proceso industrializador se ve frenado y extinguido. Si el momento de mayor auge industrial en Constantina podemos situarlo en los años 20-30 del presente siglo, su desintegración se da durante los años 50-60. Y ello no se debe a factores climáticos o de carácter (*La Andalucía alegre e indolente*) sino a factores sociales y políticos, al papel que nos ha tocado jugar dentro del Estado

español. Constantina no es pobre, no lo ha sido durante la mayor parte de su historia, ¿por qué ahora los únicos trabajos que se ofertan en nuestra región son los relacionados con la agricultura o con la hostelería, si antes una buena parte del tejido social se dedicaba a la industria o manufactura?

Preguntas como estas son las que me hago al acercarme a un pueblo como Constantina, uno de los pueblos motores de la economía de la Sierra Morena durante gran parte de su historia. Espero que al finalizar el trabajo que he venido a realizar en esta blanca población, y con la ayuda de todos ustedes, que por lo que ya he

podido ver es acogedora y desinteresada, pueda llegar a respuestas concluyentes, que ya les aseguro tendrán a su entera disposición, y sobre todo, ojalá que el ahondar en el conocimiento de nuestro pueblo y de las transformaciones que en éste se han dado en el último siglo pueda abrirnos algunas perspectivas de futuro.

GEMA CARRERA

RESTAURANTE - BAR

CAMBIO DE TERCIO

SERVICIO DE CATERING

MONTERIAS

BODAS - BAUTIZOS

REUNIONES DE EMPRESAS

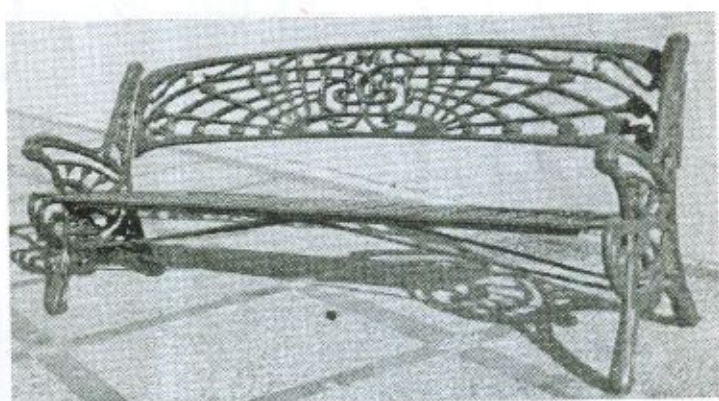
Virgen del Robledo, 51 - Bajo

Teléf. 955 88 10 80

CONSTANTINA (SEVILLA)

FUNDICION LOREÑA

*FUNDICION
DE HIERRO
Y ALUMINIO
PARA LA*



CERRAJERIA ARTISTICA

*ALUMBRADO PUBLICO - PARQUES Y JARDINES
MAQUINARIA AGRICOLA - SANEAMIENTOS
PIEZAS PARA LA INDUSTRIA EN GENERAL*



Ctra. de Peñaflor, Km. 73'500

Telf. y Fax 955 80 36 50

LORA DEL RIO



EL CONVENTO DE SAN FRANCISCO DE CONSTANTINA

(NOTAS SOBRE UN MONUMENTO DESAPARECIDO)

Por SALVADOR HERNANDEZ GONZALEZ

Licenciado en Historia del Arte

1. Introducción.

En la vida de Constantina durante los siglos XV al XIX desempeñó un importante papel el desaparecido convento de San Francisco. La Orden Seráfica es la primera en implantarse en la localidad, iniciando el ciclo de fundaciones conventuales seguido posteriormente por Clarisas, Basilios y Hospitalarios de San Juan de Dios, que, en unión de los templos y ermitas repartidas por el casco urbano y el término municipal, darían a Constantina un ambiente fuertemente levítico.

El establecimiento del convento de San Francisco de Constantina aparece como uno de los más tempranos eslabones de la cadena de fundaciones franciscanas que tendrán por escenario nuestra comarca de la Sierra Norte. Además de Constantina, la Orden tuvo conventos en Guadalcanal (Nuestra Señora de la Piedad, vulgo San Francisco, de frailes, y San José, vulgo Santa Clara, más el Espíritu Santo, estos dos últimos de clarisas, aunque las religiosas del segundo dependían de la jurisdicción eclesiástica de la Orden de Santiago en vez de la propia Orden Franciscana), Alanís (Santa Clara, también de monjas clarisas) y Cazalla (San Diego, vulgo San Francisco, de frailes, y Santa Clara, igualmente de monjas clarisas).

Y para confirmar la importancia de la espiritualidad franciscana en la comarca, sólo hay que evocar la figura de San Diego, que ocupa principal lugar entre los miembros de la Orden Seráfica que tuvieron el privilegio de subir a los altares, gozando de especial devoción en la España de los siglos XVI al XVIII.

Con objeto de rescatar del olvido el convento de San Francisco de Constantina vamos a presentar una visión panorámica de su discurrir histórico, combinando las pocas referencias bibliográficas existentes sobre el tema con una serie de interesantes noti-

cias documentales inéditas. De este modo, trataremos aspectos como la fundación del cenobio, su evolución durante los siglos XVI, XVII y XVIII y el proceso desamortizador del siglo XIX, que acarreo la extinción de la comunidad y la desaparición del edificio junto con las obras de arte que contuvo en su interior. A base de estas pinceladas podremos esbozar lo que este convento significó en la vida religiosa, cultural y artística de Constantina durante los siglos XV al XIX.

2. La fundación del convento.

Se desconoce la fecha exacta en que los franciscanos se establecieron en Constantina. Aunque se sabe que ya estaban en 1434, el Padre Germán Rubio, historiador de esta Orden, piensa que el convento debió ser fundado por el rey Enrique III de Castilla (1390 - 1406), pasando en tiempos del rey Juan I de Castilla a los Canónigos Regulares de San Agustín, quienes al cabo de un corto espacio de tiempo y no estando allí gustosos, lo abandonaron ⁽¹⁾.

La Orden Franciscana se establece en la Sierra Norte en fecha temprana. A fines del siglo XV, Fray Juan de la Puebla desarrolla una reforma de los franciscanos, buscando una mayor austeridad y ascetismo en la vida conventual ⁽²⁾. Para ello crea, dentro de la propia Orden, la denominada *Provincia de los Angeles*, marco administrativo que englobaba los conventos franciscanos situados en la Sierra Norte sevillana y en algunos lugares de la Sierra de Córdoba, vega del Guadalquivir y Extremadura. Por ello, los religiosos pertenecientes a esta Provincia de los Angeles —en la que obviamente se integró el convento de San Francisco de Constantina— serán conocidos con el nombre de Angelinos.

3. La vida conventual durante los siglos XVI, XVII y XVIII.

Escasas y dispersas son las noticias que tenemos sobre el discurrir del convento que estudiamos a través de estos siglos. A fines del siglo XVI, con-



cretamente en 1591, la comunidad se compone de 20 miembros ⁽³⁾, que han aumentado a 28 a mediados del siglo XVII ⁽⁴⁾. En 1662, Fray Andrés de Guadalupe nos describe el convento como «*medio en edificios y viviendas, pero suficiente para treinta religiosos*», impartándose curso de Artes o enseñanza de Letras y gozando de la piedad de los vecinos, que «*hace copiosas limosnas*» ⁽⁵⁾. En la iglesia del convento, «*de buena arquitectura y fuerte*», según este cronista de la Provincia de los Angeles, se conservaba una reliquia de San Blas, que se ofrecía a besar a los fieles en el día de su festividad y gracias a la cual se habían experimentado numerosos milagros en la localidad y comarca, contándose además para el culto con suficientes ornamentos sagrados.

En el siglo XVIII sigue aumentando la comunidad franciscana. En 1706 habitan el convento 35 frailes, que ascienden a 40 en 1712, los cuales «*viven religiosamente, dando mucho ejemplo y utilidad al pueblo*» ⁽⁶⁾. En 1715 gobierna el convento, compuesto por 30 religiosos, el Guardián (Superior en la Orden Franciscana) Fray Pedro de Alcántara, viviendo la comunidad «*con mucho retiro y edificación*» ⁽⁷⁾. En 1729, 1732 y 1747 el convento de San Francisco cuenta con 40 miembros ⁽⁸⁾, que descienden a 38 en 1764 ⁽⁹⁾ y a 20 en 1785 ⁽¹⁰⁾. Dos años después, en 1787, la comunidad se compone de 18 frailes profesos, 5 legos y 3 donados ⁽¹¹⁾. A fines del siglo tenemos el testimonio del párroco Don Antonio Nicolás de Ocaña, contestando al cuestionario enviado por Tomás López, geógrafo real de Carlos III, para redactar un Diccionario Geográfico de España que sólo ha llegado a publicarse y parcialmente en nuestro días. Al referirse al convento de San Francisco, se hace eco de lo agradable y fresco de su situación y de la riqueza del manantial que abastecía la huerta del convento ⁽¹²⁾.

«*Colocado (el convento) fuera del pueblo a moderada distancia, mediando entre aquél y éste una alameda frondosa que siguiendo la dirección del arroyo ofrece delicioso paseo y mucho albergue a los caminantes contra los calores del estío. En la huerta del referido convento nace una fuente de agua dulce tan abundante que sólo ella basta a mantener el golpe que gira por el pueblo y sirve para moler trece molinos de pan y de riego, competente al crecido número de huertas, no sólo de ricas hortalizas y legumbres, sino de abundantes y exquisitas frutas que ocupa la extensión de legua y media girando al mencionado arroyo que llaman de la Villa*».

Como medios para su subsistencia, la comunidad contaba con un corto patrimonio económico, de acuerdo con la proverbial pobreza franciscana. Aparte de la citada huerta conventual, en la que al decir

de Fray Andrés de Guadalupe, había «*hermosa variedad de guindos y árboles frutales, con una alameda hermosa de altos robles*» ⁽¹³⁾, sabemos que a mediados del siglo XVIII la comunidad disfrutaba de unos ingresos de 3.638 reales y 32 maravedís, procedentes de censos (una especie de préstamos a particulares, pagando éstos ciertos réditos), y 121 reales del arrendamiento de una casa propiedad del convento ⁽¹⁴⁾, más las limosnas y mandas testamentarias aportadas por los fieles y devotos, de imprecisa y difícil cuantificación.

4. El siglo XIX y la Desamortización: extinción de la comunidad y desaparición del convento de San Francisco.

El siglo XIX supondrá para el convento de San Francisco su cierre y desaparición como tal, al ser obligada su comunidad a abandonarlo a causa de la Desamortización de Mendizábal, entrando el edificio en un progresivo estado de ruina que acarrearía su total desaparición, hasta el punto de no quedar hoy más que su solar y el recuerdo en la tradición oral.

A fines de 1835 y comienzos de 1836, el gobierno de Mendizábal dictó una serie de decretos que determinaban la supresión en España de todas las Ordenes religiosas y la confiscación por el Estado de sus bienes, que pasaban a ser *Bienes Nacionales* y podían ser vendidos a particulares por el sistema de subasta pública ⁽¹⁵⁾.

En el caso del convento de San Francisco de Constantina una de las primeras consecuencias debió ser la pérdida de sus propiedades, de las que conocemos un Inventario redactado entre 1851 y 1855, cuando éstas habían pasado ya a manos de particulares ⁽¹⁶⁾. Los bienes consistían en esta época en casas, viñas, huertas, lagares, algunos colmenares y una bodega. Las casas se repartían por las calles Costanilla, Corredera, Mesones, Duque, Arcediano, Pozuelo, Infantes, Carretería, Pino de Oro, Camacho, El Peso, Vinagre, Erizos, Las Morenas, Pila, El Noalejo, Santa Ana, Pozo, Campo Bajo, Mayor, Olla, San Sebastián, Abades, Alameda y Plaza del Rey. Las viñas se situaban en los lugares conocidos como Arroyo de la Villa, Navazos, Fuente de la Reina, Las Baltosas, Arroyo Ciruelo, Santa Catalina, La Campiña, La Sierra, Bolonquilla, Puche, Canta el Gallo, Las Cabezas, Arroyo del Palo, Las Brasolas, Las Caleras, Las Truchas, Campo Vid, La Casilla, Los Labrados y Las Campanillas. Los olivares se distribuían por el Pago del Magro, Puches, Las Escaleras, La Dehesilla, El Castaño, La Cálera, Riscalillo y Mingo. Las huertas eran las del Bañuelo, El Arroyo y Monoles. Este patrimonio inmueble se completaba con un lagar en la Costanilla de Santa Clara, un

CONSTANTINA



En el décimo aniversario de la coronación de la Virgen del Robledo, nos complacemos en traer a esta portadilla, después de su restauración el pasado año, la fotografía de la imagen, naturalmente coronada, de nuestra Patrona

VERANO - 98



molino harinero del que no se indica su situación, una bodega en Pino de Oro y el cortijo del Butrón, más algunos colmenares de los que tampoco se señala su ubicación.

La segunda consecuencia será el cierre del convento, que podemos conocer gracias a un interesante expediente elaborado por las autoridades eclesásticas a raíz de estas medidas del gobierno liberal, a la vez que nos aporta algunas referencias de las obras de arte que se albergaban en ese momento en su iglesia ⁽¹⁷⁾.

El 17 de septiembre de 1835 recibieron los franciscanos la orden de abandonar su convento, que les fue notificada por Don Antonio Carballido, vecino de Cazalla y Comisionado por las autoridades civiles para llevar a cabo el cierre de los conventos de la zona. Más de un mes después, el 8 de noviembre, Tomás Sánchez Larios, Vicario de Constantina, se dirige por carta al Secretario del Arzobispado, señalándole que está elaborando el Inventario de la iglesia de San Francisco, para cuyo cuidado propone el nombramiento, como capellanes, de Fray Antonio Marín, Fray Lorenzo García y Fray Sebastián Sanabria, miembros de la comunidad que hasta poco antes había residido en el convento. Otro de los franciscanos exclaustros, Fray Diego Galán, permanecía en la localidad como Vicario de las monjas de Santa Clara, aunque se le había notificado que dentro de seis días abandonase Constantina.

El 13 de noviembre el Vicario Sánchez Larios firma un Inventario del templo de San Francisco, documento de gran interés, pues gracias a él podemos hacernos idea del patrimonio artístico, hoy día perdido, que en él se albergaba. El templo contaba con tres retablos. El mayor, pintado y dorado, estaba presidido por una escultura de la Purísima –advocación mariana muy vinculada con la Orden Franciscana– de una vara de alto, acompañada a los lados por otras dos esculturas representando a Santa Rita y Santo Domingo, mientras que en el ático o remate se situaba una imagen de San Francisco. El Sagrario estaba presidido por «un retablo de papel con pirámides» que albergaba la escultura del Señor de la Columna. El retablo de San Antonio, pintado en blanco –seguramente de estilo neoclásico– cobijaba las imágenes del Santo

de Padua y las de San Luis Obispo, San Benito y San Lorenzo, este último en el ático. Otras esculturas se repartían por el templo, como las de San José –en un nicho– y Santa Inés.

De los muros colgaban diversas pinturas: *Santa Rita*, *Santa Rosa* –ambas de pequeño tamaño–, *San Francisco* y *Nuestra Señora de Guadalupe*.

En la sacristía se conservaban algunos vasos sagrados, como un cáliz y dos pares de vinajeras, una custodia de madera y diversas vestiduras litúrgicas, además de dos arcas, dos mesas grandes, una banca y cinco cuadros, de los que no se indica lo que representaban. Para llamar al culto, el templo contaba con tres campanas.

Tres años después, en 1838, el estado de conservación del convento no era nada satisfactorio. El



La explanada de la calle Venero, y al fondo el edificio del INEM, construido sobre las ruinas del Convento de San Francisco. En medio de ella se encuentra el venero que da nombre a la calle, hoy cubierto por la caseta que todos conocemos; sus aguas abundantes surten a la población, y antiguamente regaban la ubérrima huerta que debía extenderse por buena parte de la Alameda.

18 de marzo de dicho año, Diego José Hidalgo y Arenillas, Vicario de Constantina, se dirigía por carta al Secretario del Arzobispado, exponiéndole haberse ordenado cerrar la iglesia de San Francisco por parte del Alcalde de la localidad, a pesar de estar al cuidado de sus capellanes –que eran algunos de los propios frailes exclaustros, como antes se vio– y de ser necesaria para el culto, al hallarse cerrada la parroquia de la Encarnación por su mal estado. Tres días después, el Secretario del Arzobispado ordenaba al citado Vicario que hiciese reconocer el templo de San Francisco por peritos que «declaren su verdadero estado, de modo que se conozca si amenaza peligro, y que costo será necesario para la reparación». El 28 del propio mes el Vicario se dirige de

nuevo al Secretario del Arzobispado, remitiéndole el informe que tres días antes habían elaborado Manuel Centeno Pastor y José Sánchez Solís, maestros alarifes de Constantina, junto con José Centeno Romero, maestro de carpintería de la misma, quienes habiendo inspeccionado los tejados del templo y su interior, declararon que «no amenaza peligro de consideración», indicando que en lo sucesivo necesitarían sólo repasar los tejados, incluidos los de la capilla mayor y media naranja. El Vicario exponía además las pocas posibilidades de conseguir fondos para llevar a efecto su restauración, ya que «esta clase de edificios religiosos se mira con la más fría indiferencia».

Meses después tenemos nuevas noticias sobre el templo de San Francisco. El 21 de febrero de 1839, Francisco Zindrera, vecino de Constantina y Hermano Mayor de la Hermandad de Jesús Nazareno, exponía a las autoridades eclesiásticas que en la capilla de dicha Hermandad sólo había un altar, por lo cual los sacerdotes que iban allí a celebrar misa tenían «que esperarse unos a otros con notoria incomodidad», además de no haber donde colocar la imagen de Nuestra Señora de los Dolores para que recibiese culto público⁽¹⁸⁾. Por ello solicitaba que se le concediese dos altares de la iglesia de San Francisco, «que están echándose a perder por las muchas aguas que son motivo de la ruina en que se halla la expresada iglesia, por lo que está cerrada sin uso alguno». A los dos días, el Secretario del Arzobispado pidió información sobre este asunto al Vicario de Constantina. Este contestó el 18 de abril, señalando que la iglesia de San Francisco seguía cerrada por disposición que dio el Alcalde Don Eustaquio Ceballos Bracho, aunque los retablos se conservaban en buen estado. El Vicario consideraba perjudicial para el templo franciscano que se accediese a lo pedido por la Hermandad de Jesús Nazareno, pues al desmontar los retablos, el pueblo pensara que dicho templo quedaba abandonado, acarreándose de este modo su total destrucción. Ante esta opinión del Vicario, el Secretario del Arzobispado denegó lo solicitado por la Hermandad.

El deterioro del edificio debió ir en aumento, pues años después, en el Diccionario de Pascual Madoz se señala que la iglesia de San Francisco «se arruinó por un incendio»⁽¹⁹⁾, no conservándose hoy ningún vestigio del convento⁽²⁰⁾. Así concluían cuatro siglos de presencia franciscana en la historia de Constantina, que hemos querido evocar en estas páginas.

S. H. G.

¹ RUBIO, Germán: *La Custodia franciscana de Sevilla*. Sevilla, 1953. Págs. 270 - 272; GUADALUPE, Fray Andrés de: *Historia de la Santa Provincia de los Angeles*. Madrid, 1662. Págs. 148 - 149.

² VARIOS AUTORES: *Historia de la Iglesia de Sevilla*. Editorial Castillejo, Sevilla, 1992. Pág. 396.

³ RUIZ MARTIN, Felipe: «Demografía eclesiástica», en *Diccionario de Historia eclesiástica de España*. Madrid, 1972. Vol. II, pág. 713.

⁴ *Relación que hizo el Señor Don Pedro de Tapia de su Iglesia y Arzobispado (de Sevilla) en el año de 1659 con motivo de la Visita ad limina apostolorum*. Biblioteca Capitular y Colombina de Sevilla, manuscrito 59 - 5 - 24. Folio sin numerar.

⁵ GUADALUPE, Fray Andrés de: Op. cit., pág. 149.

⁶ ARCHIVO GENERAL, DEL ARZOBISPADO DE SEVILLA (en adelante, A.G.A.S.), sección IV (Administración General), serie Visitas, libros 1345 (1706), folio sin numerar, y 1353 (1712), folio sin numerar.

⁷ A.G.A.S., sección IV (Administración General), serie Visitas, libro 1356 (1715), folio 158 recto.

⁸ A.G.A.S., sección IV (Administración General), serie Visitas, libros 1370 (1729), folio sin numerar; 1376 (1732), folio 656 recto, 1392 (1747), folio sin numerar.

⁹ LOPEZ MARTINEZ, Antonio Luis: «Patrimonio económico de las Órdenes Religiosas en la Sierra Norte durante el siglo XVIII», en *Actas del V Congreso de Profesores - Investigadores*. Sevilla, 1987. Pág. 341.

¹⁰ A.G.A.S., sección IV (Administración General), serie Visitas, legajo 1455, ramo 1, n.º 8, folio sin numerar.

¹¹ INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA: *Censo de 1787. Floridablanca*. Sevilla. Madrid, 1986. Pág. 114.

¹² LOPEZ, Tomás: *Diccionario geográfico de Andalucía: Sevilla*. Editorial Don Quijote, Granada, 1989. Pág. 57.

¹³ Ver nota 5.

¹⁴ ARCHIVO DE LA CATEDRAL DE SEVILLA, sección II (Mesa Capitular), serie Subsidio y Excusado, libro 1174: *Pueblos que en los de este Arzobispado poseen fincas, comunidades eclesiásticas y Regulares, exclusas las de las órdenes de Santo Domingo y San Juan de Jerusalén* (1763). Folio 894 recto.

¹⁵ COMELLAS, José Luis: *Historia de España Contemporánea*. Ediciones Rialp, Madrid, 1988. Pág. 147.

¹⁶ A.G.A.S., sección IV (Administración General), serie Propiedades. Libro 37: *Libro de censos de Sevilla* (1851 - 1855). Folios 240 recto a 269 recto.

¹⁷ A.G.A.S., sección IV (Administración General), serie Inventarios, legajo 1423.

¹⁸ A.G.A.S., sección II (Gobierno), serie Asuntos Despachados, legajo 222 (1839).

¹⁹ MADOZ, Pascual: *Diccionario geográfico - estadístico - histórico de Andalucía: Sevilla*. Sevilla, 1986. (Edición facsímil de: Madrid, 1845 - 1850). Pág. 68.

²⁰ HERNANDEZ DIAZ, José - SANCHO CORBACHO, Antonio - COLLANTES DE TERAN, Francisco: *Catálogo arqueológico y artístico de la provincia de Sevilla*. Sevilla, 1943. Vol. II, pág. 340 citan en la calle de San Francisco «una portada clásica del XVI, que perteneció al convento», y en la pág. 342, al estudiar la ermita de la Yedra, señalan que su portada procede del citado convento.



FRUTAS Y ACEITUNAS EMILIO



Juan R. Filosía, 13
Teléf. 955 88 19 15
CONSTANTINA



FINISTERRE S.A.

Compañía de Seguros y Reaseguros

Agencias en toda España

RAMOS QUE SE TRABAJAN:

*ACCIDENTES - CAZADORES - DECESOS - ENFERMEDAD
JUBILACION AMA DE CASA - MULTISEGUROS FAMILIAR
INCENDIOS - PROTECCION DEL HOGAR - ROBO - VIDA
RESPONSABILIDAD CIVIL*

DELEGACION EN SEVILLA:

San Pablo, 1 - 3º ☎ 954 224013-954 226024-954 210375

EN CONSTANTINA:

Virgen de la Yedra, 1 - bajo - C. ☎ 955 88 09 51

**RESTAURANTE
PIZZERIA
LAS FAROLAS**



**GASTRONOMIA DE LA
SIERRA · NORTE**

***Y ADEMAS LA EXQUISITA
COCINA ITALIANA COMO
NUESTRAS SABROSAS
PIZZAS***

Mesones, 14

Teléfono 955 88 10 68

CONSTANTINA

Los Pozos de la Nieve

POR ANTONIO M.^a AVILA ALVAREZ

Uno de los elementos a medida que se avanza en la vida, que constituyen la urdimbre de ésta, son los recuerdos, en cuanto que constituyen aquello que fuimos y explica en parte lo que somos hoy. De ahí la atención a la historia.

Pocas veces voy en los últimos tiempos a Constantina, aunque cuando lo he hecho he llegado desde Extremadura por la carretera de Guadalcanal, Alanís, San Nicolás, por tanto, pasando por la finca que se conoce con el nombre de «Los Pozos de la Nieve».

El nombre deriva de la «fábrica» que en ella se contiene y que trae su origen de un viejo sistema romano para conseguir nieve con que refrescar los largos veranos del sur.

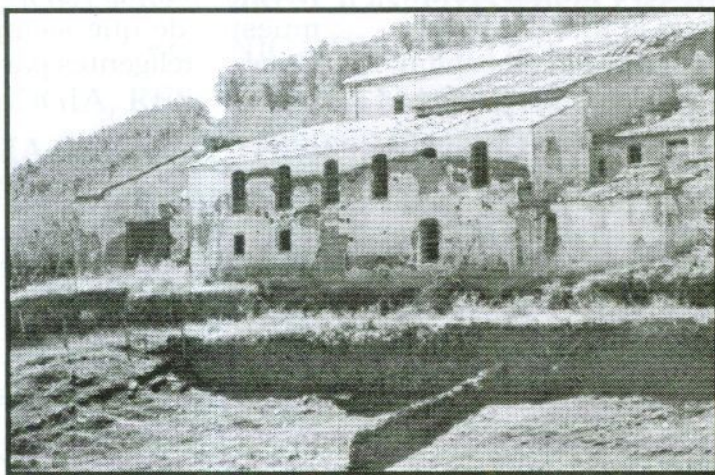
Con independencia de las reflexiones nostálgicas sobre el tiempo que fue y las dudas sobre el estado de conservación que los sistemas antiguos tienen, sí he querido aclarar para este verano, el origen de esos pozos de la nieve que siguiendo a Francisco Aguilar Piñal (Historia de Sevilla, Siglo XVIII, Universidad), encuentran su naci-

miento en una construcción que se hace en 1692, para acercar el abastecimiento de nieves a Sevilla, ya que hasta entonces la nieve que llegaba a la capital se traía desde la serranía de Ronda.

Un documento de la época citado por Aguilar Piñal, narra así este inicio de abastecimiento de nieve que a Sevilla se realiza

desde Constantina: «Se hace el abasto de la nieve de cuenta de la Ciudad, para la cual tiene en el término de la villa de Constantina tres pozos que hacen 2000 cargas de 20 arrobas. Hay 103 albercas que reciben agua de un arroyo inmediato conducidos por una acequia principal y otras particulares de los cuales se saca la nie-

ve y conduce a los pozos. Hay para este abasto un administrador con 200 ducados de salario anual y un capataz con 5 reales diarios. Luego que llega el tiempo a propósito de empezar la acogida, que suele ser desde el mes de diciembre hasta marzo, avisan a dicho administrador, a quien se le va facilitando dinero con proporción a lo que coge. Este, en las noches de helada, hace que en Constantina se de noticia por las calles de haber cogido los pozos, con lo



El viejo edificio de los Pozos de la Nieve, por sus singulares características bien pudiera ser habilitado como centro de interés histórico y turístico.



cual acuden a ellos al amanecer multitud de trabajadores a quienes se les da un jornal, según el tiempo, comida y vino. Para que sea útil el trabajo de éstos, que suelen ser 200 más o menos, según la necesidad de encerrar las nieves antes de que caliente el sol o se aumenten los vientos, es necesario mucho conocimiento. Llenan esportones que pasan a unos cestos y con cuadrillas los llevan a los pozos donde hombres robustos pisan la nieve, animándoles con bebidas eficaces. Una vez llenos se cierran sin que quede resquicio, para que no entre ni el viento. Llegando el verano (por Corpus o antes si se anticipan los calores), se saca a pública subasta la conducción de la nieve y se remata en el mejor postor».

El mejor postor, al parecer solía andar a seis reales por arroba. El transporte de Constantina a Sevilla se hacía, como es lógico, de noche y el hielo se solía vender, al menos en el siglo XVIII, a 24 maravedíes la libra, y si alguna vez sobraban las cantidades en Sevilla se solía vender en los pueblos vecinos.

Estos pozos de la nieve muestran muchas cosas: por un lado la íntima vinculación de Constantina con Sevilla, la capital, y las frecuentes relaciones político comerciales que con ella se han mantenido, ya sea nuestro castillo —propiedad por cierto del Ayuntamiento sevillano— que consti-

tuía, con otros de la zona, la primera línea de defensa de la Ciudad frente a cualquier amenaza proveniente de Portugal o del «norte»; con el envío de madera para los astilleros sevillanos —en parte causa de la desaparición del roble— o el comercio del vino, especialmente apto por su fortaleza para el envío a América o la iniciación de una industria de aguardiente, las bebidas eficaces de nuestro documento, etc.

Junto a esta estrecha vinculación a Sevilla, vemos aquí una curiosa fuente de riqueza para la entonces villa, administradores, capataces, operarios, transporte, etc. y que como tantas otras cosas mató el progreso tecnológico.

Sirvan estas líneas para dar a conocer una interesante actividad de nuestros antepasados que confirma la excelencia de nuestro clima, pero también para pedir que estos pozos —al menos los que existían a principios de los 60, que ni siquiera sé si son los mismos de 1692— no se pierdan y, estos sistemas artesanales, a través de la creación de un pequeño museo, sean conocidos por las nuevas generaciones como muestra de que siempre ha habido soluciones inteligentes para resolver uno u otro problema.

A. M. A. A.

**CONSTANTINA, DECLARADA
CONJUNTO HISTÓRICO ARTÍSTICO,
LE OFRECE EL RANCIO TIPISMO DE
SUS CALLES Y SUS BARRIOS, COMO
UN REGALO PARA SU SENSIBILIDAD**



Centro Médico Hiniesta

(HOSPISUR, S. L.)

*CIRUGIA, TRAUMATOLOGIA Y ORTOPEDIA,
CIRUGIA TORACICA, ETC.*

CUADRO MEDICO

- ANESTESIOLOGIA Y REANIMACION, ESTUDIOS PREANESTESICOS •
 - CLINICA DEL DOLOR •
- CADIOLOGIA, RESONANCIA MAGNETICA Y CARDIACA •
- CIRUGIA GENERAL, TRAUMATOLOGIA Y ORTOPEDIA •
- CIRUGIA DEL APARATO DIGESTIVO Y CIRUGIA TORACICA •
- DERMATOLOGIA • • GINECOLOGIA Y OBSTETRICIA •
- MEDICINA GENERAL •
- MEDICINA GENERAL, DEPORTIVA Y TOXICOMANIAS •
 - MEDICINA ESTETICA Y NUTRICION •
- ODONTOLOGIA • • OFTALMOLOGIA •
- OTORRINOLARINGOLOGIA • • UROLOGIA •
- ATS • • PODOLOGIA • • ANALISIS CLINICOS •
- ECOGRAFIA •
- SERVICIO DE MEDICOS Y ATS A DOMICILIO •
- SERVICIO CONCERTADO DE RESONANCIA MEGNETICA CARDIACA •
- ELABORACION DE PLANTILLAS ORTOPEDICAS •

c/. MADRE DOLORES MARQUEZ, 6

TELEF. 954 53 80 03

SEVILLA

FRUTERIA TONI

FRUTAS, VERDURAS
Y COMESTIBLES



EL PESO, 34

TELÉFONO 955 88 16 32

CONSTANTINA



IZQUIERDA
INDEPENDIENTE
DE CONSTANTINA

UNA ALTERNATIVA DE IZQUIERDAS CON
MADUREZ, RESPONSABILIDAD Y VOLUNTAD
SOLIDARIA Y PROGRESISTA

LA ASAMBLEA LOCAL
DESEA A TODOS UNA
FELIZ FERIA 1998



PIENSOS COMPUESTOS

NW
NANTA

GRAN VARIEDAD EN ANIMALES DE
COMPAÑIA, ACCESORIOS Y PLANTAS



Y PARA LOS MAS
EXIGENTES EN SU
NUTRICION, PRODUCTOS

ARION



Alamos, 20

☎ 955 88 10 37 - 908 74 24 95

CONSTANTINA

LUIS REBOLLEDO GUERRA



TALLER DE CARPINTERIA EN GENERAL



Virgen del Robledo, 11

CONSTANTINA Teléf. 955 88 17 05

TALLERES LA HERMOSA

SERVICIO DÉRBI

SERVICIO HONDA

REPARACION Y VENTA DE MOTOSIERRAS

SERVICIO TECNICO JONSERED DE MOTOSIERRAS

Hermosa Baja, s/n.º

Teléfono 955 88 14 78

CONSTANTINA



NUESTRO SERVICIO CADA VEZ MÁS CERCA

—DE SU HOGAR

—DE SU COMERCIO

—DE SU ACTIVIDAD PROFESIONAL

—DE SU AUTOMOVIL

—DE SU PROTECCION FAMILIAR

Y AHORA ADEMÁS... **¡¡BANCO MAPFRE!!**

DELEGACION EN CONSTANTINA

Francisco José González de los Reyes

Plaza de Ntra. Sra. de la Amargura, 2

Telf. y Fax 955 88 11 67

**DROGUERIA - PERFUMERIA
DEPORTES, CAZA Y PESCA**



JOSÉ FERRE NÚÑEZ

J. R. Filosía, 15 Telf. 955 88 05 47

CONSTANTINA

Confitería y Helados

Alcaraz



**MAGNIFICA TERRAZA
DE VERANO**

Mesones, 33 Tlf. 955 88 12 49

CONSTANTINA

**TRANSPORTES
CIRILO I - II**

TRANSPORTES DE GANADOS



**PORTES RAPIDOS Y
BIEN SERVIDOS**

Hermosa Alta, 8

Tlf. 955 88 09 31

CONSTANTINA

MANUEL RODRIGUEZ BLANCO

(BAR CARAPALO)

SI QUIERES TOMAR UNA COPA

CON ALEGRIA Y CON ARTE

EN EL BAR DE CARAPALO

TE DAN LA RAZON... EN PARTE



Feria, 11

CONSTANTINA

SUMARIO

- OTRA VEZ EL CASTILLO —Prólogo— Antonio Grados
SALUDA DEL ALCALDE Juan Antonio Rivera Meléndez
EL TREINTA ANIVERSARIO M. Saijem
«EL CAMISERO» TIENE SU PLAZA Manuel Ramírez Fernández de Córdoba
ZURBARÁN EN EL RECUERDO Antonio Difort Alvarez
ANTIGUA RIQUEZA INDUSTRIAL DE CONSTANTINA Y POSIBILIDADES DE FUTURO Gema Carrera
EL CONVENTO DE SAN FRANCISCO DE CONSTANTINA Salvador Hernández González
LOS POZOS DE LA NIEVE Antonio M.^a Avila Alvarez
DEL NOMBRE ANTIGUO DE CONSTANTINA, LACONIMURGI Manuel Mejías Ramírez
AQUEL VERANEO Antonio Pavón Cupé
CONSTANTINA EN SU ORIGEN Antonio Javier Caro Roncero
SORTILEGIO A. Grados
ASNADI, UNA ASOCIACIÓN PARA EL FUTURO Jesús Herencia Fuertes
EL ARRIATE —Elegía— Tonino Di Alva
JUAN DE OVIEDO Y EL RETABLO DE LA PARROQUIA DE CONSTANTINA José Antonio Pinedo Caballero
CONSTANTINA RECIBE A FELIPE II José Matías Gil
LA FUERZA DE LA PALABRA M. Jerónimo Lluch Lluch
AÑORANZAS Francisco Gómez JARANA
!DISTANCIA...! José Luis Ortiz Gómez
ENTREVISTA CON DON ANTONIO LUQUE, INVESTIGADOR E HIJO ILUSTRE CONSTANTINENSE Ferdinand Arnold
DATOS SOBRE LA FAMILIA ARANDA —4.^a parte— Joaquín Avila Alvarez
EVOCACIÓN Antonio Grados

Desde estas páginas damos la bienvenida a la publicación «La Almena», deseándole una larga y feliz singladura.

EDITA: Asociación Cultural Gertrudis Gómez de Avellaneda

PORTADA: La ventanilla del reloj de Antonio Difort Alvarez

PUBLICIDAD: José Antonio Pinedo Caballero y Salvador Muñoz Jiménez

IMPRIME Y CONFECCIONA: Gamo, Artes Gráficas - Calleja de la Vinagra, 9 - Constantina

DIRIGE: Antonio Grados Fernández

DEPOSITO LEGAL: SE - 281 - 1969



BAR GARCIA

JUNTO A LA FUENTE DE LOS PATOS



**LA MEJOR TERRAZA CON
EL MEJOR SERVICIO**

¡...Pero si Vd. ya lo sabe!

José González Ferrero



TEJIDOS

CONFECCIONES

Plaza Ntra. Sra. de la Amargura, 3

Teléf. 955 88 13 19

CONSTANTINA

"KATIA"

La Casa de las Lanas



al peso

KATIA

*Papelería - Librería
Mercería - Juguetería
Perfumería - Bisutería*
REGALOS

AURORA RINCON FERNANDEZ

LA CONCEPCION

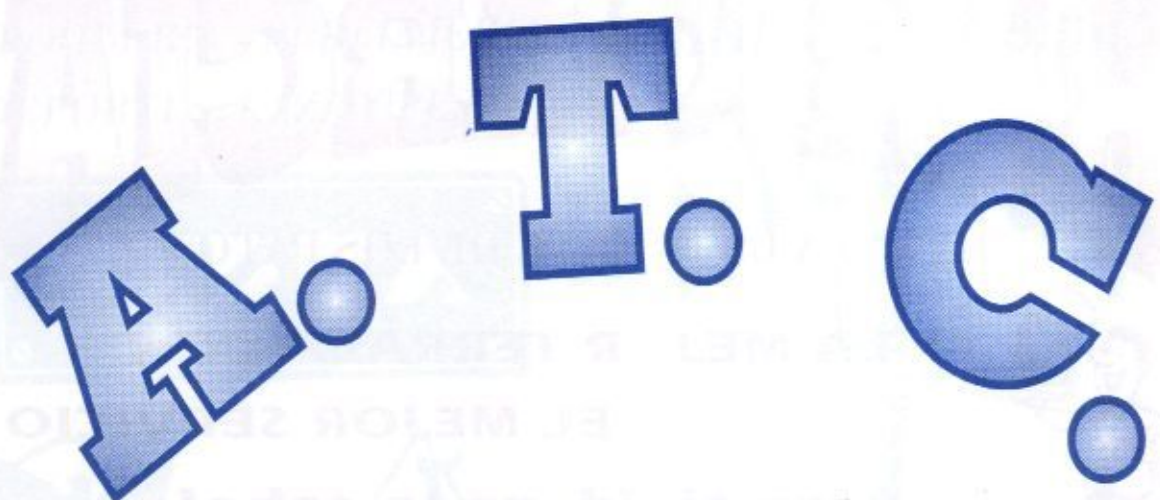
Plaza de España, 9 (Junto a Plaza de Abastos)

CONSTANTINA



955 88 12 13 (Tienda)

955 88 08 60 (Particular)



CONSTANTINA, S.C.A.

*UN EQUIPO DE EXPERTOS PARA ASESORARLE
EN SU ACTIVIDAD EMPRESARIAL*

A. T. C. CONSTANTINA, S.C.A.

*LA INFORMÁTICA A SU SERVICIO
EN NUESTROS ORDENADORES SU
CONTABILIDAD YA NO ES UN PROBLEMA*



EN CONSTANTINA

El Peso, 13

Teléfono 955 88 12 92

DEL NOMBRE ANTIGUO DE CONSTANTINA: LACONIMURGI

Por Manuel Mejías Ramírez

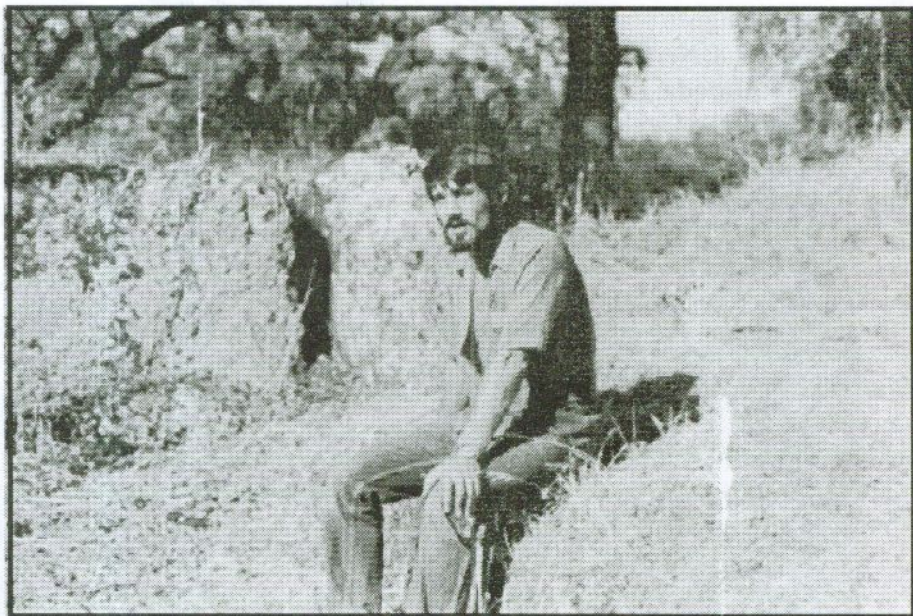
Dado el interés que siempre suscitó el nombre ancestral de nuestro pueblo, y motivado por mis amigos de la infancia Antonio Serrano y Domingo Llorente, cómplices de travesuras y aventuras juveniles, terminamos excavando en el Cerro del Almendro tras el nombre de Laconimurgi, sacando a la luz importantes restos arqueológicos... Después de muchos años sin olvidarme de ello, he conseguido nuevos datos sobre nuestra antigüedad y sobre el nombre de la primera fundación de Constantina, así como de su inicial aparición en textos históricos.

La primera vez que vi escrito su nombre fue en la enorme Enciclopedia Espasa, referida a la voz de Constantina, donde se dice: «El origen de Constantina es muy antiguo. Los célticos beturienses la denominaron Laconimurgi y los romanos Constantia Julia». De aquí partió el primigenio motivo que me impulsó a su búsqueda y descubrimiento en el Cerro del Almendro.

Como regalo de mi mujer por cumpleaños, tengo la no menos monumental obra de don Pascual Madoz, que con su pecunio hizo la edición en 1846-1850 de la intitulada "Enciclopedia Histórica, Geográfica y Estadística de España y de sus propiedades de ultramar", que es un verdadero tesoro bibliográfico; y allí, en el tomo XIV, pág. 423, refiriéndose a Sevilla hace constar la verdadera pista —la Espasa aparece 70 años más tarde que la Madoz por lo que de ella debió sacar los datos— sobre los nombres de la Constantina antigua. Laconimurgi, después Constantia Julia, no debe confundirse con Julia Constantia, anteriormente Osset, junto a la actual San Juan de Aznalfarache, como se aclara con lo que transcribo: "Sevilla fue hecha co-

lonia romana y convento jurídico por Augusto. Plinio nombra de los pueblos de su demarcación los siguientes: Celti, Aria, Axati, Arva, Cánama, Ilipa apellidada Ilia, Itálica. Osset cognominada Julia Constantia (...), de la Beturia céltica (refiriéndose a poblaciones) Uculnia, llamada después Curia, Laconimurgi dicha (después) Constantia Julia».

La Bética estaba dividida en cuatro Conventos Jurídicos: Gaditanus, Cordobensis, Astigitanus (Ecija), e Hispalensis. Este último contaba con 175



Manuel Mejías Ramírez en un descanso de las excavaciones del Cerro del Almendro. Agosto de 1971

«oppida», de las cuales 9 eran colonias, 10 municipios de derecho romano, 27 de fuero latino antiguo, 6 libres, 3 federados y 120 estipendarios, esto es mediante una renta en especie o en moneda (stipendium), siendo el suelo propiedad del pueblo romano por derecho de conquista, por lo que sólo lo disfrutaban a título de possessio, en cuya situación, con toda seguridad, se encontraba Constantina Iulia. (Plinio, Naturae Historiarum, III 7). Después da los límites del convento hispalenses, situándolo entre



Ecija, La Puebla de los Infantes, Medina Sidonia y el Guadiana; esto reafirma nuestra postura contraria a algunos autores que localizan a Laconimurgi en tierra de Barros (Badajoz), cosa imposible porque de ser así estaría en Emérita Augusta, Corduba o Astigi, y no en el convento hispalense como sostiene Madoz refiriéndose a Plinio, cosa en la que insistiremos apoyándonos en García Bellido. Esto viene a confirmar, por camino distinto, lo que expresé hace más de 25 años en las páginas de esta Revista, correspondientes a 1973.

Plinio el Viejo había visitado Hispania en tiempos de Vespasiano como Cuestor y Procurador del Erario. Su muerte le sobrevino por asfixia en el año 79 ante el Vesubio envuelto en humo, víctima de su loable curiosidad científica, mas como consecuencia de tal viaje nos dice en su *Naturae Historiarum*: «La comarca que se extiende más allá de la que limita al Baetis, acabada de describir, y que llega hasta el Anas, se llama Baeturia y se divide en dos partes y en otras tantas gentes: /.../ Los celtici venidos de la Lusitania son oriundos de los celtibiri, y ello se manifiesta por los ritos religiosos, por la lengua y los nombres de los "oppida", (oppidium: ciudad algo menor a la urbe con recinto amurallado) que en la Baética se distinguen por sus cognombres: Seria, llamada Fama Iulia; Nertobriga, dicha Concordia Iulia, Segida, apellidada Restituta Iulia, Contributa cognominada Iulia Ugultinia, ahora también Curiga, Lacimurga, llamada Constantia Iulia». (*Naturae Historiarum*, libro III, 14; traducción de Antonio García Bellido de «La España del siglo I de nuestra era, según Pomponio Mela y C. Plinio»; Colección Austral n.º 744, pg. 127).

Según Plinio, como queda dicho, «Lacimurga, llamada Constantia Iulia» (téngase en cuenta la traducción latina para no diferenciarla de Laconumurgi) es la Constantina actual. Por otra parte, siempre se había defendido que el nombre procedía de Constantino o de su hijo Constancio, y que el apellido Julia derivaba de Juliano el Apóstata, pero la teoría no se sostiene puesto que Constantino y su descendencia vienen al mundo en el siglo IV de nuestra era, o sea, más de dos siglos y medio después de Plinio, con lo cual es imposible que el nombre provenga del Emperador.

El apellido, igual que los demás Julias, procede por tanto de Julio César, muerto en el año 44 a.J.C. Estrabón, el padre de la Geografía, (63 a.J.C.-24 d.J.C.) refiriéndose a la situación de la Bética y del río Betis, nos dice: "Del mismo modo que el Anas (río Guadiana) corre al principio en dirección Oeste, volviéndose luego hacia el Sur y desembocando en la misma costa que él. A la región la denominaban Bética y a los que en ella viven los llaman Turdetanos

y túrdulos, que unos creen que son los mismos y otros que son distintos, /.../ pero actualmente no parece haber entre ellos ninguna separación. Estos son tenidos por los más cultos entre los íberos, puesto que no sólo utilizaron la escritura sino que por sus antiguos recuerdos tienen crónicas históricas, poemas y versificaciones de seis mil años, según dicen» (Estrabón, Geografía, Libro III, 1, 6). Después añade (Libro III, 2,3): «Paralelas al río se extienden algunas cadenas de montañas que se acercan más o menos por el Norte, llenas de minerales. Donde abunda la plata es en las proximidades de Ilipa (Alcalá del Río) y Sisapon /.../».

La traducción de Estrabón realizada por María José Meana y Félix Piñero, revela que se refiere a las minas de San Nicolás del Puerto, y por tanto de Constantina, y que en la llamada zona de «Cotinas se produce cobre junto con el oro». Dejando al margen la curiosidad de la analogía con nuestro posterior nombre romano, ya que no se sabe con exactitud dónde estaba Cotinas, sí se determina que se encontraba en la Sierra Norte sevillana, siendo así más plausible el origen del nombre romano, con lo que se retrae en más de 450 años el nombre latino, y por lo tanto el celtibérico Laconimurgi.

Respecto a la importancia de las materias primas e industrias, Estrabón indica que «la cantidad de trigo, vino y aceite no sólo eran en cantidad, sino de la mejor calidad. Se exportaba asimismo cera, miel y pez y mucha cochinilla (insecto parásito de encinas y robles) que se usan para tintes y un bermellón no inferior a la tierra sinóptica (Asia Menor)», que debió tener mucha importancia en nuestra economía, dado que tal insecto se exportaba en gran cantidad para fabricar tinte grana escarlata junto con el quermes, otro insecto parecido que vive preferentemente en chaparrales y coscojas, que estaba reservado para teñir el paludamento de los generales (Plinio, opus cit. XII, 8 y XVI, 32). Evidentemente, los encinares y robledales son los de nuestra zona.

García Bellido, en su "España y los españoles hace dos mil años", reafirma lo dicho en su traducción de la obra de Estrabón. Por ello, si hasta el siglo IV Constantina no está asentada en las faldas del castillo, y éste no es más que un bastión o baluarte de vigilancia y defensa del Cerro próximo, creo que los descubrimientos realizados con el concurso de Domingo Llorente, Conchita Jiménez y otros, dirigidos por mí en 1971-72 en el Cerro del Almendro, constituyen los restos de aquella Laconimurgi que emerge de la leyenda, como un hecho real y sostenible.

M. M.



Hnos. Caballero Olivera, S. L.

**FABRICA DE PIENSOS COMPUESTOS
Y VENTA DE CEREALES**

Juan Ramírez Filosofía, 46



955 88 08 34

955 88 07 43

CONSTANTINA

Tomán

**MATERIALES DE CONSTRUCCION
 AUTO HORMIGONERA
 CARRETILLA ELEVADORA DE 12m. DE ALTURA
 EXPOSICION DE CUARTOS DE BAÑO,
 GRIFERIA Y REVESTIMIENTOS**



DISTRIBUIDOR OFICIAL DE:

AZULEJOS



TAU
 AZULEJOS Y PAVIMENTOS DE GRES

SANITARIOS



**PAVIMENTOS DE GRES DE TODAS
 LAS MARCAS Y MODELOS**

Tomán

Cuesta Blanca, s/n.º

Telf. 955 88 06 06

CONSTANTINA

Tomán

Virgen del Pilar, 9

Telf. 955 80 27 95

LORA DEL RIO

AQUEL VERANEEO

Llegan los primeros días del estio sevillano, y el alma comienza a necesitar del recuerdo de aquellos veraneos de antaño que necesariamente a mi edad ha de tornarse nostálgico por mucho progreso que nos quieran hacer ver. En mi familia empieza a hablarse de un nombre propio, tal vez de una necesidad: Constantina, que es un sentimiento, una evasión, una autenticidad...

La ilusión de llegar al pueblo, ver a la gente sencilla; espontánea; rostros morenos, personas trabajadas entre soledades, seres reflexionando sobre el sentido de la vida en el ocaso del camino. Cuando llegue a buscar casa, y de forma más corta y menos protocolaria salude a los conocidos en los lugares de siempre, vendrán melancólicamente a mi recuerdo seres queridos que se fueron al lugar inexorable del camposanto, al silencio eterno del tiempo indefinido, mientras que brotarán en mi deambular por las calles del pueblo vivencias de hace cuarenta años, que me enseñaron a andar por el campo entre senderos laberínticos, con las herramientas necesarias para conseguir fines determinados para el sustento diario.

Hace cuarenta años yo llegaba en la Bética para pasar el verano en casa de mis tíos, situada al final de la población, y al llegar por los Pabellones el perrillo «Tarzán» parecía olerme, para luego empezar a dar saltos de alegría a mi alrededor hasta llegar al número 67 de la calle Virgen del Robledo; por allí estaba «Felipe» el negro felino que se colocaba encima de la radio hasta las tantas de la noche, en tanto que

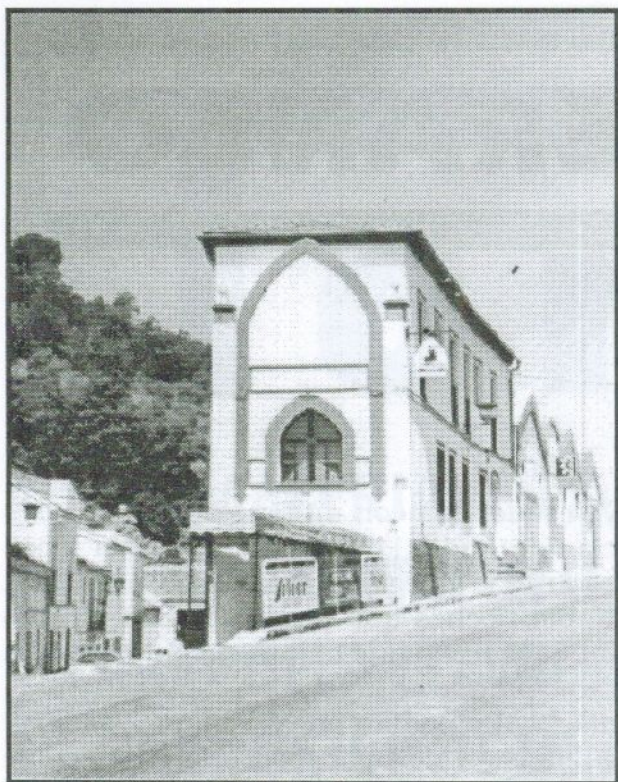
yo escuchaba con mi tío Manuel las noticias de Radio Pirenaica que emitía ideas contrarias al régimen establecido en el país. Había noches que pasaba miedo cuando mi tía le decía que bajara el volumen de la radio porque en la esquina estaba la Guardia Civil y podían encarcelarle... Gallos y gallinas ya dormían sobre la escalera de madera que subía hasta el «soberao».

Ya acomodado, cenaba el consabido cocido con su pringada y melón, y cuando acostados todos, me asomaba para respirar el aire puro de la noche y para observar los astros luminosos, asentando mi espíritu en el silencio absoluto de la noche serrana; silencio imponente, estremecedor, haciéndome dueño de mis actos e ideas imperturbables de un niño que ese año ya tenía su primera titulación.

Oxygenados mis pulmones, mi tía Concha me proporcionaba luz con el candil para irme al dormitorio, y ya acostado contemplaba la luna que se recortaba entre alcornoques y tapias. A la mañana siguiente me despertaban temprano el ruido de los camiones cargados de corcho o madera, el casquear de los borricos portando leña y los gritos de los arrieros. La mejor tostada del chusco con aceite y ajo era para mí, con un «café» de cebada en jarrillo de lata; luego, lleno de ilusión, me iba a la calera corriendo con «Tarzán», que no dejaba de ladrar a diestro y siniestro. Desde allí observaba el paisaje de enfrente, de rugosos cerros, vides, eucaliptos, caseríos blancos y casas de labranza.

En la calera yo era un trabajador más, partiendo piedras y acarreándolas en un carrillo hacia la calera; también iba al bosque con mi primo Paco y con «Tomiza» el asno, a por haces de leña. Y con mi tío iba





...y al llegar a los Pabellones el perrillo "Tarzán" parecía olerme, para luego empezar a dar saltos de alegría.

a por horcones (palos terminados en una V) para introducir los haces de leña en el horno, a fin de cocer la piedra convirtiéndola en cal basta. Mi tío me explicaba cómo había de andar por cañadas, cordeles, bosques o malezas, y también defenderme ante posibles enemigos. «Tarzán» no escarmataba y solía hacerle frente a los perros grandes que, custodiando rebaños de ovejas, atravesaban por allí, recibiendo a veces verdaderas palizas; mi tío le acariciaba, le consolaba y le daba ánimos para seguir en la lucha, para hacerse fuerte frente a los «grandes», y para mandar en su territorio natural.

Al mediodía se daba de mano en el trabajo y comíamos el célebre gazpacho y la buena chacina propia, vino del lagar y sandía. En la siesta yo jugaba con los amigos del entorno; y por las tardes paseaban las parejas de novios para besarse bajo los eucaliptos, llegando hasta el horno de Pintusco; niñas paseando en bicicleta, y trabajadores del campo que volvían con la quincana al hombro, después de la jornada laboral. Me acuerdo de los ciegos que tocaban la guitarra y de los lunáticos, pero sobre todo me acuerdo de la vieja Basilia

enlutada hasta la cabeza, con la tez arrugada y morena, mirada perdida por el paso de los años, y con su cántaro de agua fresca que traía sobre su cadera del Rihuelo. Vivía sola, sin paga, —no sé de qué comía— frente a otra vieja a la que decían la "Fraila", que siempre iba con su esportillo a buscar la comida, la cual vestía de oscuro color mosca, tenía pocos dientes y siempre sonreía. Por allí también pasaban los niños pobres de los lateros de «Villalata». Y por la noche la gente se sentaba en sus respectivas puertas tomando el fresco, hablando o bailando, excepto cuando echaban una buena película —afortunadamente no había televisión— con lo que al escuchar la radio ésta creaba ideas en las personas para ejercer la capacidad de pensar por sí mismas y no a través de los líderes sociológicos que sólo intentan alcanzar su propio interés. Observaba que la mayoría con tan poco, pero con la propiedad que da el trabajo, estaban contentos, sin tanto materialismo que se nos vende ahora para enriquecerse unos cuantos.

En aquella casa de Virgen del Robledo, también había un gran corral repleto de higueras, ciruelos, panera, cerdos y conejos, además de una terraza llena de macetas multicolores.

Quizás falten muchas cosas más, pero éstas pueden suplirse con la imaginación o vivencias de cada uno, mas sí puedo certificar que de aquella Constantina que yo tuve la dicha de vivir sólo nos queda, dicho sea de la forma más entrañable, la figura de «El Cano».

ANTONIO PAVÓN CUPÉ





RODRIGUEZ FUENTES S.L.

*SIEMPRE A SU SERVICIO,
LE OFRECE, TODA CLASE DE
MATERIALES DE CONSTRUCCION
Y SANEAMIENTOS
DE TODAS LAS MARCAS,
ASI COMO MARMOLES, CON
UNA EXTENSA GAMA DE COLORES
PARA ENCIMERAS DE COCINAS,
ESCALERAS Y ZOCALOS*

Cádiz, 4

Teléf. 955 88 06 88

CONSTANTINA

SUPERMERCADO MARTAVI

LOS PRIMEROS PRODUCTOS SON LOS DE LAS PRIMERAS MARCAS

LOS MEJORES PRECIOS EN
MARTAVI

VISITENOS Y SE CONVENCERA

**ALIMENTACIÓN EN GENERAL,
CHARCUTERÍA, CONGELADOS, FRUTAS,
PANADERÍA, BEBIDAS, DROGUERÍA, ETC.**

Plaza de la Constitución, 17

Teléfono 955 88 02 05

CONSTANTINA

**TITULOS PUBLICADOS EN LA COLECCION
"TEMAS Y CULTURA CONSTANTINENSES"**

- 1 **CONSTANTINA EN LA ESCUELA**
(Agotado)
Por Antonio Rico, Antonio Serrano y Antonio Trigos.
- 2 **MELCHOR Y LA SEÑORA DEL ROBLEDO**
Por Antonio Grados.
- 3 **CONSTANTINA EN LA BAJA EDAD MEDIA**
(Agotado)
Por María Josefa Parejo Delgado.
- 4 **VERSOS PARA EL OLVIDO**
Por Antonio Grados.
- 5 **VENTANA AL AYER**
(Catálogo de la Exposición de Fotografía Antigua, Agosto 1991)
Por José A. Alvarez Pizarro.
- 6 **CONSTANTINA A PRINCIPIOS DEL SIGLO XIX. (1800-1820)**
Por José A. Alvarez Pizarro y Antonio Serrano.

OTRAS PUBLICACIONES:**Revista de Constantina,**

VERANO 87
VERANO 88
VERANO 89
VERANO 90
VERANO 91
VERANO 92
VERANO 93
VERANO 94
VERANO 95
VERANO 96
VERANO 97
VERANO 98

GUIA TURISTICA DE CONSTANTINA

Adquiriendo nuestras publicaciones adquiere y difunde la
CULTURA CONSTANTINENSE, posibilitando, al mismo tiempo,
la edición de nuestras obras.



Constantina en su origen

Por ANTONIO JAVIER CARO RONCERO

Constantina y su entorno han sido cuna de diferentes civilizaciones durante centurias y milenios, dejando sus huellas en el tiempo. A las más antiguas encontradas hasta ahora pertenece el Neolítico.

Hasta el momento, no se ha encontrado ningún vestigio del Paleolítico que demuestre que en Constantina hubo esta civilización, aunque siempre se creyó que existió una etapa paleolítica, como se dice en la Revista de feria de 1974. Esto puede demostrarse gracias a las herramientas líticas encontradas casualmente, a cuya variedad de conjunto he hecho un estudio basándome en su uso, la técnica empleada en su fabricación, el tipo de material utilizado y tamaños y cantidades de cada uno, por lo que hay que considerar que todo esto data del V al II milenio a.J.C., siendo muy complicado tener una visión medianamente clara de los pobladores de esa época y lugar; pero gracias al material encontrado he podido realizar un estudio con el que creo ayudar a completar y encajar un eslabón en la historia antigua de Constantina.

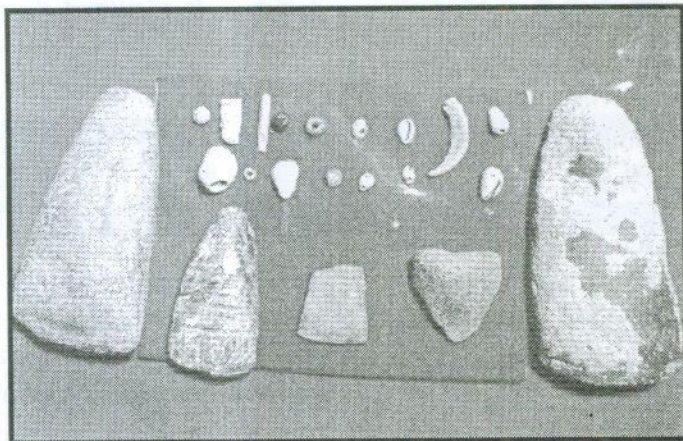
A partir de esta época, nuestra tierra se incorpora a las nuevas tendencias originadas por la aparición de la agricultura, la ganadería y la cerámica, junto con un arte esquemático que deforma la realidad mediante el proceso de abstracción y estilización. Sus elementos culturales ha sido posible conocerlos estudiando numerosos ajuares ha-

llados en cuevas de la zona, que fueron utilizadas con finalidad funeraria y como viviendas instintivamente.

En estos hogares han aparecido esencialmente herramientas de facies geométricas (trapezoidal y triangular), de origen epipaleolítico y de otras épocas más tardías como las del bronce I y II, terminando en el Ibérico del que hablaremos en otra ocasión. Estos ajuares funerarios, compuestos por puntas de flechas de diversos tamaños y modelos, así como cuchillos, buriles, hachas, hazuelas y cerámica, sin olvidar cuentas de collares, de piedra y caracolas, todo recopilado al ser encontradas casualmente. Tales cuentas de caracolas marinas, se han hallado en Lora del Río, lo que de-

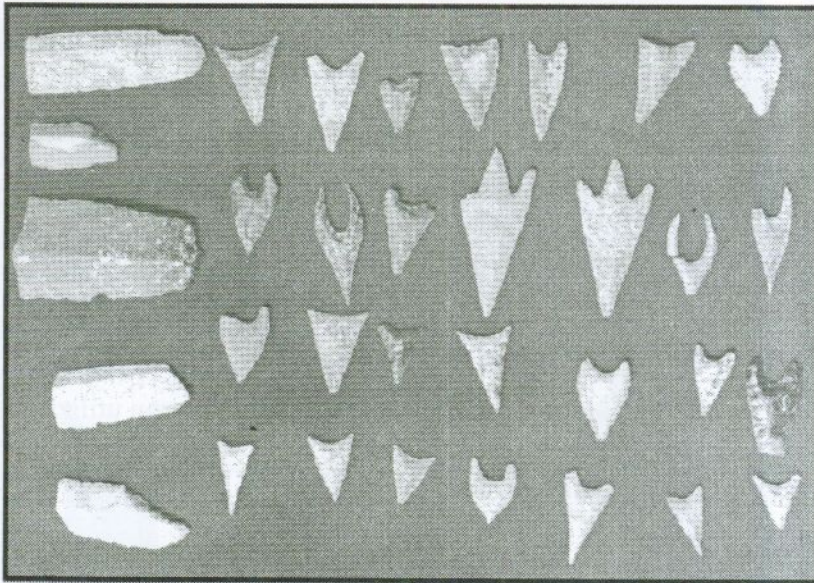
muestra la migración de pueblos mediterráneos hacia el interior andaluz, colonizando valles y balcones ricos en cuevas y recursos naturales. Posteriormente sostuvieron un intercambio mercantil de productos peculiares de cada comarca, tales como pieles, salazones, carnes, piedras para fabricar armas y adornos corpo-

rales, así como granos y frutos; y más tarde metales de cobre y oro. En el apogeo de esta época, llamada megalítica, llega la técnica metalúrgica del cobre, abundante en numerosas minas como la de Gibla que fue muy importante, cuyo desarrollo desencadenó una gran competencia entre herramientas líticas y metálicas, destacando las primeras por su belleza y perfección, aunque terminaron imponiéndose las de cobre y después las de bronce por su dureza y reciclaje.



*Hachas de sílex, cuentas para collares y hazuelas.
Todo este material arqueológico ha sido encontrado
en nuestras tierras.*





Cuchillos de sílex y puntas de flechas, pertenecientes al Neolítico, importantísimo hallazgo del autor de este trabajo.

Paralelamente se desarrolla el enterramiento en cuevas artificiales, talladas en rocas blandas; y en sectores agrícolas comienzan a difundirse las viviendas rectangulares, aunque sobre ellas no se tienen indicios ciertos. Los habitantes de las cuevas se mantenían de la caza, la pesca y la recolección de frutos. La caza se centraba principalmente en jabalíes, ciervos y osos que despedazaban con cuchillos de sílex; los tejones, conejos y aves diversas componían la caza menor, y como consecuencia de las abundantes lluvias que caían durante todo el año, la pesca también tuvo gran importancia en nuestra comarca.

Dependiendo de las estaciones, la recolección de frutos y semillas dependía de sus características climáticas; seguramente la bellota, símbolo de riqueza y abundancia, sería el fruto base del invierno, las cuales se consumían tostándolas en cuencos perforados o convertidas en harina mediante ralladores de metal; tan sólo en algunos llanos, ricos en agua, se han encontrado hazuelas y molinillos caseros en forma de montera de torero. Cada tribu tenía su jefe, siendo éste el más fuerte y por tanto quien disponía en todo.

Con el arte esquemático surgen los ídolos con formas geométricas diversas. Su tipología funeraria y religiosa se concentra en un número limitado de representaciones. Estos pueblos megalíticos, junto con la cultura del Neolítico, muestran una serie de manifestaciones artísticas basadas en aspectos religiosos, donde los citados ídolos juegan

un importante papel. En nuestras tierras sólo se han encontrado los del tipo ídolo-placa, aunque existen de otras formas y tipos como los de báculo, hazuelas y de lúnulas, estas últimas más que de ídolos son de carácter votivo y suntuoso.

Respecto a las formas, prácticamente se clasifican en quince, comprendiendo desde los tipos planos, en forma de guitarra, y los cruciformes, hasta los antropomorfos, (ovoides y aberrantes) pasando por los bétiles, cilíndricos, placas lúnulas, ya citadas, o azueliformes, aunque el concepto de ídolo no les corresponde a muchas

de estas formas.

Por su significado y representación se pueden distinguir diversas configuraciones: -1) Antropomorfos: Son representaciones esquemáticas de la figura humana. -2) Oculares: Son ojos de lechuza, típicamente mediterráneas, hechos en mármol o hueso. -3) Fálicos: Es una representación de la virilidad; los hacían de forma cónica con glande, señalado mediante una ranura circular. Otros adornaban la forma de una piña o alcachofa. -4) Placas: Se trata de placas de pizarra que, generalmente, formaban parte del ajuar femenino en las cuevas. Las hay lisas y decoradas.

Llegados aquí, hemos de poner punto final para continuar, si nos es posible, el próximo año con los descubrimientos arqueológicos realizados y estudiados, algo que resulta apasionante para conocer mejor la prehistoria de Constantina.

A. J. C. R.

Bibliografía consultada: Constantina en sus principios (Prehistoria) MANUEL MEJIAS RAMIREZ. Revista feria 1974 - Pueblos de España. JULIO CARO BAROJA - Historia de España (Prehistoria)

Agradecería a cuantos quieran colaborar y contribuir al estudio de nuestro pasado, se dirijan a «CALZADOSANTONIO», c/ Plaza n.º 18 de ésta.

TALLERES CAZANISS, S. L.



Servicio NISSAN

VENTA DE TODO-TERRENO Y TURISMOS

Paseo del Carmen, 3

CAZALLA DE LA SIERRA

COLABORADORES EN
CONSTANTINA

RECAMBIOS
VIGAUTO 



Talleres Correa de Cazalla, S. L.



TALLER DE REPARACION DE AUTOMOVIL

CHAPA Y PINTURA - FRENOS - MOTOR

DIAGNOSIS EN GENERAL

Llana, 51

Teléfs. 954 88 41 69 – 954 88 40 36

CAZALLA DE LA SIERRA (SEVILLA)

LUIS ALVAREZ, S. L.



CRUZCAMPO
OKEY COCA-COLA
P. M. I. MONTEVIEJO

Venero, 5

Teléfono 955 88 16 79

CONSTANTINA

PROGRAMA OFICIAL DE FESTEJOS



MIERCOLES 19 DE AGOSTO (VÍSPERA DE FERIA)

12 de la noche: Inauguración y encendido del alumbrado artístico del recinto ferial, por las Autoridades, en la misma Portada de Feria, un venenciador, ofrecerá una copa de vino, gentileza de la Comisión de Festejos.

1 de la madrugada: Caseta Municipal: Saludo y apertura de las Fiestas.

Entrega de premio a D. José Ramón Campos Sianes, ganador del concurso del cartel de Feria 98.

Entrega de placas a la Asociación (A.S.N.A.D.I.S.), Almacenes Rodríguez y Materiales Tomán

Entrega de trofeos a las mejores casetas y a los ganadores de las competiciones celebradas hasta ese día.

Presentación y actuación del Grupo "ATLANTIDA" que actuará los días 19, 20, 21 y 22, en la citada Caseta Municipal.

JUEVES 20 DE AGOSTO (PRIMER DÍA DE FERIA)

1:30 de la tarde: Homenaje a nuestros mayores: Saludo del Sr. Alcalde, degustación de un refrigerio y actuación de Isabelita Pavón.

Desde las 2 de la tarde y durante todos los días de Feria, se iniciará el Paseo de Caballos, a partir de las 7:30, se prohibirá el paso por la calle Feria y a las 8 de la tarde los caballistas desalojarán el Recinto Ferial.

12 de la noche: Actuación en la Caseta Municipal del Coro Romero local "SERRANIA"

Amenizará el Grupo "ATLANTIDA".

VIERNES 21 DE AGOSTO (SEGUNDO DÍA DE FERIA)

3 de la tarde: Actuación del Grupo "COMO SON".

4 de la tarde: Concurso de Caballistas. En el interior de la Plaza de Toros.

6:30 de la tarde: Desencajonamiento de los toros que se lidiarán en la Corrida del Sábado.

12:30 de la noche: Entrega de Trofeos

1 de la madrugada: Día de la juventud, actuación de "ROPA CAMILLA".

Amenizará el Grupo "ATLANTIDA".

SABADO 22 DE AGOSTO (TERCER DÍA DE FERIA)

3 de la tarde: Actuación del Grupo "AZAHAR".

Concurso de sevillanas, el horario se anunciará en la Caseta Municipal.

6:30 de la tarde: Gran Corrida de Toros.

12:30 de la noche: Entrega de Trofeos.

1 de la madrugada: Actuación estelar en la Caseta Municipal de "AMIGOS DE GINES".

Amenizará el Grupo "ATLANTIDA".

DOMINGO 23 DE AGOSTO (CUARTO Y ÚLTIMO DÍA DE FERIA)

2:30 de la tarde: Gran fiesta infantil, con la actuación de los Payasos "TOTO Y PEDI".

6:30 de la tarde: Gran corrida del Arte del Rejoneo.

1 de la madrugada: Actuación del Dúo "DULCE VENENO".

Despedida de la Feria 1998 a cargo del Grupo "MADEIRA".

LEJIAS LA SIERRA

LA LEJIA HECHA EN TU PUEBLO

Mentidero, 2

Teléf. 955 88 18 18

CONSTANTINA



Imprenta

GAMO

Calleja de la Vinagra, 9

Teléfs. 955 88 17 23 y 955 88 08 73

Fax 955 88 17 23

CONSTANTINA

MELADO

RELOJERIA - PLATERIA - ARTICULOS DE REGALO

Mesones, 22

CONSTANTINA

Teléf. 955 88 17 50



CAFETERIA - BAR

EL MODERNO

**EL ESTABLECIMIENTO MAS ANTIGUO DE
CONSTANTINA EN CONSTANTE SUPERACION
PARA ESTAR SIEMPRE DE ACTUALIDAD**

MESONES, 42

TELÉFONO 955 88 10 40

CONSTANTINA

LUIS MARTINEZ PEREA

(HIJO DE LUIS MARTÍNEZ NAVARRO)

ALMACEN DE MADERAS

**DUELAS PARA BARRILERÍA, CASTAÑO, ALAMO Y PINO
CANCELAS PARA GANADO - VARAS PARA VAREAR ACEITUNAS
ASTILES DE CASTAÑO PARA TODA CLASE DE HERRAMIENTAS
ESTACAS PARA VIÑAS.**

La Alameda, 15 y 21

Teléfono y Fax 955 88 11 80

CONSTANTINA

AUTO-ESCUELA LIRA

ALAMOS, 15 CONSTANTINA

TELEFONO 989 66 32 38



LA AUTO-ESCUELA A TU MEDIDA



AUTO-ESCUELA SIERRA NORTE

EGIDO, 3 CAZALLA DE LA SIERRA

SORTILEGIO

El líquido ambarino de la copa
destelló reflejándose en tu pelo,
como llama de luz opalescente
que surgiera del mundo de los sueños.

Y el rojo de tus labios -flor sin nombre-
fundirse pareció por un momento
con la cárdena antorcha de tu imagen
y el temblor sensitivo de tu pecho.

En tu mirada el tiempo se detuvo
como un suspiro inmerso en el silencio.
...Y en la alta fronda despertó la brisa,
quebrándose de pronto el sortilegio.

A. GRADOS



DANONE

Distribuidor:

**JUAN FERNANDEZ GRADOS
CONSTANTINA**



**PARTIDO POPULAR
DE
CONSTANTINA**

*LES DESEA FELICES
FERIA Y FIESTAS A
TODO LOS CONSTANTINENSES
Y VISITANTES*

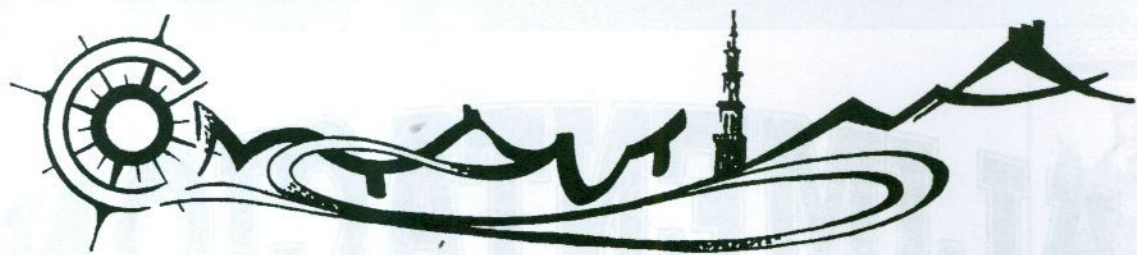
FERRETERIA FERNANDEZ

**FERRETERIA EN GENERAL
Y ENMARCAACION DE CUADROS**

Perulera, 9

CONSTANTINA

Telf. 955 88 12 80



PRÓLOGO

OTRA VEZ EL CASTILLO

Hace cuatro años, en 1994, abríamos nuestra Revista “atisbando un rayo de luz” ante la creación de una Escuela Taller para restaurar el castillo, naturalmente hasta donde alcanzara el presupuesto, cuyo importe ascendió a 103.787.757 pesetas. Sin embargo, nos preguntábamos en el último párrafo de aquel prólogo: “¿Se plasmará todo esto en algo real y concreto o, una vez más, los hombres le volverán la espalda, darán al traste con sus ilusiones, y dejarán que nuestro castillo siga muriendo poco a poco?”... Y la respuesta, desgraciadamente, fue afirmativa.

Como dijimos, la Escuela Taller se concedió, y el ayuntamiento sevillano, propietario del castillo, hizo al nuestro una cesión de uso de la vieja fortaleza, no tardándose en obtener de la Junta de Andalucía el preceptivo permiso para los fines acordados.

En 1996, tras las elecciones municipales, ganadas legítimamente por el Psoe, incongruentemente se permuta, con el voto en contra del PA, la restauración del castillo por una Casa de la Cultura, en el ruinoso edificio del antiguo Banco Hispano.

A la creación de la Casa de la Cultura no hay nada que objetar, pero las obras del castillo eran, y lo siguen siendo, de todo punto perentorias, ya que cualquier derrumbe imprevisto constituiría un daño irreparable. Mas la cosa no quedó ahí; no se hizo la Casa de la Cultura, aunque se colocó un cartelón anunciando lo que nunca fue; y según hemos conocido, todo el presupuesto, y algo más, se agotó sin que se sepa en qué.

Aunque consideramos inaceptable la permuta efectuada, lo inaudito es que el centro cultural no exista. Tampoco puede imaginarse que el organismo que aprobó el presupuesto y la posterior conmutación, así como los responsables de la Escuela Taller, que debían de tener un plan perfectamente estructurado, se olvidaran de hacer un seguimiento de los trabajos a realizar, lo que podría significar una dejación de sus obligaciones rayanas en dolosa negligencia.

Constantina, tan maltratada por los políticos autonómicos, generalmente con la pasividad de muchos ediles locales, al menos tiene derecho a saber qué se hizo estrictamente con los ciento y pico de millones, cosa fácil de aclarar si existe voluntad para ello, y si hubiera algún tipo de responsabilidad, que se exija.

Nunca nos hemos decantado por alguna opción política ni lo haremos ahora; sólo hablamos de hechos, al margen de las siglas en que militen sus protagonistas. Las consecuencias de lo actuado fueron deplorables, y aunque fueran legales, cosa que ignoramos, moralmente los hechos son rechazables —pensamos que los autores fueron desleales a su pueblo— puesto que la contención, y restauración en lo posible, del progresivo deterioro de la fortaleza, sobre la que pesan siglos de historia, no admite dilación alguna...

Claro que no todo ha sido negativo. Ahora, después de talados los eucaliptos y limpios los torreones, el castillo se nos presenta con una silueta maravillosa, como un sueño inmerso en el espíritu del tiempo, como un testimonio inestimable que tenemos la obligación de legar a las generaciones venideras.

El actual gobierno municipal, integrado por el Partido Andalucista y el Popular, con el concurso de Izquierda Independiente, se nos dice que está elaborando el anteproyecto de una nueva Escuela Taller para el castillo —deseamos que el Psoe actual se una a ello porque Constantina es de todos y nadie debe autoexcluirse ni ser excluido— con los mismos fines que la no realizada. Quiera Dios que se lleve a buen término y podamos encomiar sus aciertos, que serían de todos, y nunca lamentar su inexistencia.

De todas formas, inesperadamente, se observan en el horizonte ciertas oscuras nubecillas, que no sabemos si pasarán de largo o se convertirán en desapacible turbulencia.

ANTONIO GRADOS

RAFAEL HERAS CASTELLANO

MAS DE 40 AÑOS

AL SERVICIO DE SU DISTINGUIDA CLIENTELA

SERVICIO OFICIAL

CITROËN  EN CONSTANTINA

CARGAMOS AIRE ACONDICIONADO

Avda. de Andalucía, 81

Teléfono 955 88 13 63

CONSTANTINA

BODEGAS ANTONIO

(DISTRIBUIDOR DE BEBIDAS)



Cervezas Estrella Damm

Teléfono 955 88 03 56

CONSTANTINA



*DE LA DEHESA
A SU MESA*

CARNES Y EMBUTIDOS
"EL CAPELLAN"

ANTONIO HIDALGO ARGÜJO



Y RECUERDE QUE...

CON PAN O SIN PAN
PRODUCTOS "EL CAPELLAN"



Alamos, 18

Teléfono 955 88 08 10

CONSTANTINA

ASNADIS, UNA ASOCIACION PARA EL FUTURO

*La única DISCAPACIDAD que
hay en la vida, es la ACTITUD
NEGATIVA.*

(Scott Hamilton)

La Asociación para la Sierra Norte de Atención al Minusválido (ASNADIS), inscrita en el Registro de Asociaciones de la Junta de Andalucía, fue promovida por Juan Prieto, Amalia Calero y María Jesús Montero, datando su acta fundacional del día 2 de agosto de 1996, pero cuando realmente llegó a tomar impulso fue en el pasado verano del 97. Prueba de dicho impulso ha sido toda la planificación y trabajos

que refiriéndose a los fines de la Asociación dice textualmente: «Promover y facilitar acciones encaminadas a desarrollar y potenciar las capacidades personales, familiares y socio-laborales de las personas con discapacidad». Una de las actividades que no tardaron en ponerse en marcha, entre otras, basada en el artículo transcrito, fue la creación de un taller ocupacional, en el que colaboraron objetores procedentes de la Cruz Roja local, los cuales están haciendo una buena labor.



*Beneficiarios del Taller Ocupacional durante la
preparación del Rastrillo.*

llevados a cabo por Asnadis, que han culminado con la celebración del primer «Rastrillo» que tuvo lugar durante los días 6 y 7 del pasado mes de junio en las casetas del Casino de Labradores, Caza y Pesca y Peña Bética, sitas en La Alameda. El éxito de público y de ventas sobrepasó con creces todas las previsiones que se habían hecho.

Para llegar a la inauguración del «Rastrillo», antes hubieron de llevarse a buen fin otras actividades, de acuerdo con el artículo 3.º de los Estatutos,

La decisión de crear el «Rastrillo» fue el gran motor que impulsó y aceleró otras actividades indispensables para la consecución del mismo, como fueron la recopilación, mediante las oportunas donaciones, de múltiples utensilios, viejos aperos de labranza, balanzas antiguas, menaje de cocina en desuso, mobiliario antiguo y otros muchos objetos que enriquecieron la exposición-venta.

La clasificación de todos los objetos almacenados constituyó también un trabajo intenso y laborioso; la restauración de piezas deterioradas supuso igualmente un trabajo intenso, lento e interesantísimo con el que muchos de los alumnos se identificaron plenamente, constituyendo para ellos un grato quehacer.

En todos los trabajos que se llevaron a cabo fue admirable la entrega por parte de muchos asociados, simpatizantes de la Asociación y la de los propios discapacitados que consideramos fue lo más importante, puesto que ellos vinieron a cumplir una doble función. Doble porque, visto desde un ángulo, también aportaban su trabajo a la Asociación, con lo cual ya estaban siendo útiles a los demás; y desde la se-





Grupo de monitores y alumnos en la Piscina local

gunda perspectiva, porque con su esfuerzo ellos mismos se estaban realizando al adquirir unas prácticas y conocimientos de acuerdo con las orientaciones que pretende inculcar la Asociación, mediante los métodos pedagógicos puesto en marcha para ellos.

La exposición-venta del «Rastrillo», como ya hemos dicho, fue todo un éxito, consiguiéndose unos ingresos brutos de 3.322.430 pesetas, de las cuales deducidas 706.228 de gastos, arrojaron unos beneficios de 2.616.202 pesetas, importe que nunca hubiéramos imaginado. Como dato curioso diremos que un anticuario de Sevilla adquirió objetos por valor de más de 200.000 pesetas; también queremos destacar que en el montaje y desmontaje, así como en la vigilancia y otros cometidos de la muestra, participaron muchos de nuestros discapacitados, cosa muy importante respecto a los fines de recuperación, dentro de lo posible, que persigue Asnadis para los disminuidos.

Pero nuestros deseos y proyectos de futuro van mucho más allá. Necesitamos elaborar un censo de disminuidos de la zona; potenciar actividades encaminadas a la autonomía personal y social; desarrollo de un taller ocupacional; propiciar actividades formativas y laborales. Finalmente, contratar un logopeda para el perfeccionamiento del lenguaje, y a partir del próximo noviembre impartir cursos para una mejor comprensión entre familiares, colaboradores voluntarios y discapacitados.

La inauguración del «Rastrillo», que si Dios quiere tendrá una segunda edición el próximo año, fue presidida por nuestro Alcalde don Juan Antonio Rivera Meléndez, cortando la cinta con que fue abierto

al público Antonio González y Pili Arguijo, dos de nuestros beneficiarios.

Para no abusar del espacio que nos han dado, diremos escuetamente que en la actualidad contamos con 626 socios en Constantina y 180 en Las Navas de la Concepción, esperando que aumenten las inscripciones en bien de los discapacitados, aunque el número que tenemos ya es muy importante. En Las Navas, doña Natividad Valero lleva igualmente una magnífica labor.

Por último, deseamos expresar nuestro agradecimiento a cuantos han trabajado desinteresadamente para nuestra Asociación, pertenezcan o no a ella, sin que podamos olvidar a nuestro Ayuntamiento, por su apoyo y cesiones, a los artistas locales en sus diversas manifestaciones, a los donantes y a todos los que con sus generosas compras hicieron posible el éxito económico del «Rastrillo».

Nos gustaría reseñar los nombres de aquellos que con su total entrega a esta causa han estado, y están, constantemente comprometidos con ella, pero renunciamos a ello porque la lista sería bastante amplia y porque correríamos el riesgo de que involuntariamente alguno quedase fuera.

De todas formas, gracias a todos, y gracias a Constantina.

Jesús Herencia Fuertes



*SI QUIERES PASAR
UN RATO AGRADABLE
TE ESPERAMOS EN*

CAFETERIA MESONES 39

NO FALTES, TE DIVERTIRAS

Teléf. 955 88 01 89

CONSTANTINA

Uda. de **TEJIDOS Y
CONFECCIONES**
José Bohórquez

**DESCUENTO ESPECIAL POR
PAGOS AL CONTADO**

CALIDAD A PRECIOS SIN COMPETENCIA

Mesones, 51

Teléfono 955 88 12 73

CONSTANTINA

DROGUERIA BERNARDINO



*EXTENSO SURTIDO EN PINTURAS,
CRISTALES Y PERSIANAS*



CONSULTE NUESTROS PRECIOS



HACEMOS PRESUPUESTOS SIN COMPROMISO



Alamos, 4

Teléfono 955 88 12 44

CONSTANTINA



EL ARRIATE

—Elegía—



Siempre había estado allí. Era, cual pieza encajada en el puzzle, su sitio ideal. Con él, el empinado rincón del barrio, policromo y pintoresco en su blancor, quedaba completo, redondo, acabado...

Lo cuidaba, más que una mano jardinera y anónima, el atávico amor a la natural belleza de lo simple que irradia de las almas sensibles, cuyo influjo llegaba a conseguir, más allá de la materia y los sentidos —de la rama y la flor; del color y el aroma— supremas cotas de auténtico éxtasis.

Una diversa tropa floral, sabiamente escogida, se encargaba de mantener —ora el crisantemo, ora la hortensia— en todo tiempo, la hermosura de su riente prestancia.

De allí partía, resbalando por las encaladas piedras que marcaban su entorno, en las tibias noches de primavera, la fragancia de sus rosas de oro, de sangre, de nieve... que la brisa, con suave susu-

ro, tomaba en brazos para llevarla, con la muda y curiosa complicidad del plenilunio, hasta la más intrincada rendija por donde endulzar los sueños.



Cuando el luminoso pincel del alba empezaba a trazar la serrana silueta del viejo Gibarrayo y el canto relojero del grillo trasnochador daba señales inequí-



vocas de somnolencia, el jilguero, desde la grácil rama de la celinda, sin afinar la voz, alocado, tomaba el relevo.

Entrada la mañana, el libro de la luz abría sus páginas y explicaba la sublime lección del color en un iris tangible del que saltaba, como en bengala de feria, el silente chisporroteo de las pintadas mariposas.

El vibrante bullir de su vida, pujante y vigorosa, alcanzaba, con el sol de mediodía, su cenit; para irse serenando con la apacible caricia de la tarde que, bajo el imperio del jazmín —oro, malva, violeta o azul, según tiñera el sol en su caída— cedía la hegemonía, con el consentimiento de los pétalos rendidos, a las más delicadas fragancias.

Así era. Así lo vi. Así lo sentía yo.

Un día llegaron hasta él unos hombres —¿urbanistas?— con carpetas y barbas negras. Midieron por aquí... Señalizaron por allá...

Pasado un tiempo, se consumó la obra.

¡Cuando me hablaron de que hasta allí podían llegar los coches sentí convulso el corazón!

“¡De hoy no pasa!”, dije, venciendo mis temores, un día que decidí visitarlo.

¡Nunca lo hiciera! ¡Una de las visiones más lastimosas, negativas y descorazonadoras que puedan contemplarse la vi aquel triste día!

Sepultado bajo un manto de hormigón yacía, inerte, el candoroso arriate “que estorbaba”. Por doquier, un tinte ceniciento y desgraciado invadía, cual plaga luctuosa, el sumiso lugar. ¡Olía a culpa!

En el suelo, rellenos también de argamasa, se advertían, manchados sus ribetes por la grasa y la tizne, efímeros alcorques; abortos de sucedáneos que no encontraron ¡ay! la sensibilidad, también desaparecida, que precisa un rosal para nacer.

Por el reseco rincón, jugando a otoño con las rachas de viento, se arremolinaban, cual mudas de serpiente, pequeñas bolsas de plástico.

¡No quise ver más!

Cabizbajo, volví sobre mis pasos. Y creo que fue el antídoto a la gran pesadumbre que sentía el que llevó a mi mente la reconfortante idea: Cuando el hombre haya acabado con el mundo, y, por ende, consigo mismo, algún rosal, rebelde y misterioso, surgido del arcano, se abrirá paso a través del mazacote opresor y volverá, triunfante, como en los días dorados, a estallar en color, en perfume, en hojas con forma de corazón y en flores... ¡Unas flores que, para entonces, no estorbarán a nadie...!

Tonino Di Alva



DOMICILIO SOCIAL
I. la Católica, 2
Telf. 963 51 98 85 - 963 51 65 43
VALENCIA



Delegación Comarcal
Plaza Carretería, 33
Telf. 955 88 16 69
CONSTANTINA

UN SERVICIO COMPLETO Y PERMANENTE

CONOZCA LOS BENEFICIOS DE NUESTRAS PÓLIZAS

LE ASEGURAMOS LOS TRASLADOS NACIONALES E INTERNACIONALES

**LOS SERVICIOS DE ASISTENCIAS
MUNDIAL Y NICHOS EN PROPIEDAD**



CONSULTENOS

y le atenderemos sin compromiso,

NOS LO AGRADECERÁ

ALIMENTACION

Capri



PANADERIA



CHARCUTERIA

COMESTIBLES EN GENERAL

Lorenzo Irisarri, 9

Teléfono 955 88 05 71

CONSTANTINA

CHASANLUX, S.L.



**FABRICA DE LAMPARAS
Y PANTALLAS**

NAVAS, 27

TELÉF. 955 88 08 57



CHASAN

ARTÍCULOS DE REGALOS, ILUMINACIÓN Y MENAJE

EXTENSA GAMA DE PRENDAS Y ACCESORIOS PARA EL BEBE

Mesones, 32

CONSTANTINA

ALIMENTACION CARMELINA

**CALIDAD Y ECONOMIA
AL SERVICIO DE
SUS CLIENTES**



*LOS DOMINGOS Y FESTIVOS
ABRIMOS POR LA MAÑANA*

ISIDORO ESCALADA, S/N.

CONSTANTINA

JUAN DE OVIEDO Y EL RETABLO DE LA PARROQUIA DE CONSTANTINA

Por José Antonio Pinedo Caballero

A la memoria de mis padres,
que se fueron casi juntos.

El arquitecto, escultor e ingeniero, Juan de Oviedo y de la Bandera, nació en Sevilla en 1565, siendo el autor del grandioso túmulo a Felipe II, que hizo exclamar a Cervantes en su famoso soneto: «¡Voto a Dios que me espanta esta grandeza»... Su biografía es muy interesante, pero el motivo de traerlo a estas páginas se basa esencialmente en haber sido el autor del desaparecido retablo de nuestra parroquia, por lo que trataremos de centrarnos en el mismo de la forma más breve posible.

El promotor del retablo de la iglesia de Santa María de la Encarnación de Constantina, fue el licenciado Bernardino Rodríguez, provisor del arzobispado hispalense, firmándose el contrato para la ejecución del mismo el 15 de abril de 1592. El 9 de septiembre del mismo año muere precisamente en nuestro pueblo, Juan de Oviedo y Hernández, de profesión entallador y padre del artista referenciado. La policromía del retablo corrió a cargo de Francisco Cid, Diego de Campos, Vasco de Pereira, Diego de Salcedo y Antonio Pérez, siendo fiadores del proyecto, el padre del artista —en aquel momento aún no había muerto como es obvio—, su cuñado Francisco de Vega y su suegro Diego de Vega. La supervisión del proyecto fue del maestro

mayor Vermudo Resta, y el plazo de entrega se fijó en tres años, que concluía el 6 de marzo de 1598, aunque la policromía del retablo, que costó 39.000 reales, finalizaba el 4 de mayo de 1609, en cuya fecha se otorgó carta de finiquito al mayordomo de la iglesia parroquial de Constantina.

El material empleado en el retablo fue pino de segura para las piezas gruesas y bornes de flandes en las delgadas. El precio se fijó en 3.000 ducados, pagándose 200 al otorgar la fianza, otros 200 una vez adquirida la madera y puesta en Constantina, 200 más al inicio de las obras; 1.800 por los tres cuerpos del retablo y los 600 restantes al tasarse el trabajo una vez concluido, ya que terminado cada cuerpo el provisor nombraba dos oficiales para que visitaran las obras e informaran si se hacían conforme a la traza. Después de varios siglos, qué atrás nos hemos quedado respecto a estos rigurosos controles.

En el proyecto se hacía constar que la forma debía de ser ochavada, según la disposición de la capilla y su tamaño, de manera que ganara lo más posible la capilla y quedara proporcionada. Constaba el retablo de un cuerpo de banco o parte baja, tres cuerpos medios y ático, siendo tres el número de calles. El ritmo compositivo se dis-



tribuía así: b-B-b / a-A-a / b-B-b; y los soportes los constituían columnas es-triadas sujetas a los órdenes clásicos: dórico, jónico y corintio.

La iconografía la encontramos así descrita: «...y que las casas para la historia de la vida de Nuestra Señora se pongan en la nave de en medio, ejecutando la historia de todos los relieves que el señor provisor señalare, que serán los más principales misterios de Nuestra Señora, y los de los lados han de ser de medio relieve. Y las figuras de los remates y de los encasamientos que estén a los lados de las dichas historias han de ser de todo relieve, para que se goce desde en medio de la iglesia, y con muy buena postura de manera que provoque todo lo susodicho a devoción, y puesto en buen razón del arte haciendo cada figura verdadera demostración del efecto que representa, conforme a lo que cada santo se lee y se sabe por traslación».

La estructura arquitectónica de nuestro retablo sigue la misma disposición que el de la iglesia de Nuestra Señora de Consolación de Azuaga (Badajoz), obra igualmente de Juan de Oviedo. Ambos retablos eran casi idénticos, hasta tal punto que sus diferencias sólo se advertían en los frontones rotos de segmentos alabeados utilizados en las calles laterales del segundo cuerpo y en el dosel de damasco que en el ático albergaba al calvario, conforme se hacía, siguiendo una costumbre, en los retablos mayores del arzobispado hispalense.

Lamentablemente, tanto los retablos de Constantina, de Azuaga y de Cazalla de la Sierra, —este último también obra de Juan de Oviedo— fueron destruidos en 1936, como consecuencia de la guerra civil, aunque el relieve central del retablo de Cazalla se con-



Esta añeja fotografía, publicada en diferentes trabajos, es el único testimonio que nos queda, a no ser que insospechadamente apareciera otro, del magnífico retablo que construyera Juan de Oviedo en nuestra parroquia.

serva en el Museo Marés de Barcelona.

Los datos expresados sobre los retablos que se citan han sido entresacados del libro, "El retablo sevillano del renacimiento" de Jesús M. Palomero Páramo, completándolos mediante consultas de diversas enciclopedias; y aclarado este punto continuemos con las últimas particularidades que pondrán fin a este trabajo.

Juan de Oviedo y de la Bandera, especialmente a partir de que su proyecto para el túmulo de Felipe II fuera elegido, acrecentó notablemente su fama. En 1603 es nombrado Maestro Mayor de Obras de Sevilla; y entre otros privilegios, fue investido Caballero del Hábito de Montesa y designado Ingeniero Militar de Felipe IV. Son innumerables las obras que realiza, y sus últimos trabajos arquitectónicos en Sevilla los hace entre 1620 y 1622; como ingeniero destacó igualmente, llevando a cabo importantes trabajos de fortificaciones.

Su valentía era extraordinaria, demostrándola en múltiples ocasiones. Arriesgando la suya propia, salvó muchas vidas en las grandes inundaciones de Sevilla, como asimismo en los incendios que sufrieron la Casa de Contratación y San Bernardo, a más de otros muchos casos.

Finalmente pasó a América, concretamente al Brasil, con motivo de la guerra que allí se libraba, en calidad de Ingeniero Mayor militar. Y el 29 de marzo de 1625, mientras arengaba a los soldados, una bala de cañón le segó la pierna derecha, muriendo dos horas más tarde.

J. A. P. C.

ESTACION DE SERVICIO

N.º 4.397

HROS. DE MANUEL ALEJO, S. L.

UN AMIGO

EN TU CAMINO



Teléf. 955 88 18 81

CONSTANTINA

JOSE PEREZ FIGUERAS



INSTALACIONES ELECTRICAS

DE ALTA Y BAJA TENSION

BOMBAS SUMERGIBLES

Plaza de España, 13

Teléfono 955 88 17 12

CONSTANTINA

AUTO - RECAMBIOS MARIANO

MARIANO FAJARDO FERNÁNDEZ



AGENTE DE MICHELIN



NEUMÁTICOS DE TODAS LAS MARCAS

LUBRIFICANTES

**CONTAMOS CON TODA CLASE DE PIEZAS PARA
AUTOMÓVILES Y CAMIONES**



La atención al cliente es nuestro principal objetivo



Juan Ramírez Filosía, 67

Teléfono 955 88 07 34

CONSTANTINA

CONSTANTINA RECIBE A FELIPE II



POR JOSÉ MATÍAS GIL

Los trabajos de investigación deparan muchas sorpresas y, frecuentemente, acarrean materiales suplementarios que, una vez concluida la tarea, abren nuevos horizontes. Es lo que ocurre al manejar la obra del maestro Juan de Mal Lara, que se conserva en la Biblioteca Nacional de Madrid, signatura 6347. Donde no se sabía, aparece Constantina y su hermosa representación, tal vez mejor que la del actual escudo municipal, con la que, no obstante, parece guardar relación. En las páginas del libro se puede ver que nuestro pueblo, en el siglo XVI, ocupaba un lugar destacado entre otras villas y ciudades andaluzas.

El referido libro, en caracteres de la época y complicada ortografía, se titula: **Recibimiento que hizo la muy noble y muy leal Ciudad de Sevilla a la Católica Real Majestad del Rey Don Felipe Nuestro Señor.** Fue publicado a los cuatro meses escasos del acontecimiento que narra, en la imprenta que tenía en la calle Sierpes,

Alonso Escribano, siendo su precio de dos reales y medio el ejemplar, de 372 páginas en cuarto, con fecha del 29 de agosto de 1570. Según reza el título, aquí se detalla, punto por punto, la acogida dispensada a Felipe II, el 1 de mayo del citado año, por la capital andaluza. Un expresivo subtítulo especifica que el volumen contiene gran número de figuras e incluye la descripción de la ciudad y las poblaciones de su jurisdicción, en la que aparece Constantina

Bajo la forma del panegírico al soberano, por quien los sevillanos muestran veneración con su proverbial entusiasmo y aparatosidad, nos encontramos ante una obra humanística en la que confluyen artes y saberes muy diversos, como economía, geografía, historia, arquitectura, música, mitología, poesía, religión..., todo ensamblado perfectamente en el transcurso de los festejos descritos. Los trabajos de acondicionamiento, las construcciones efímeras para la ocasión, el programa de actos de los distintos estamentos, se ven complementados por las producciones pictóricas, poéti-

cas y musicales, en un ambiente de grandes desfiles, carruajes, lujosas vestiduras, multitud de navíos empavesados, repiques de la Giralda, salvas de cañones, fuegos artificiales y demás regocijos a que tan dados somos en Andalucía, que acaban por cautivar y animar al taciturno dueño del mundo, a la sazón de luto.

Referente a Constantina, lo que nos interesa es la amplia descripción de las murallas de la capital y su ornamentación. En efecto, frente al Guadalquivir, a uno y otro lado de la puerta de Goles o Hércules, en adelante llamada Puerta Real, por donde se dispuso la entrada del cortejo, fueron expuestas a la vista del monarca y sus ministros, entre otras obras de arte, treinta y cinco grandes pinturas de figuras humanas que, por aproximación, reproduce en forma de grabados el libro, acompañadas de inscripciones en latín y castellano. Una de dichas pinturas representaba a Constantina.

El propio autor sevillano, compositor de tales epígrafes y versos, explica en estas páginas el contenido de los mismos, referidos a las ciudades y villas realengas de la Tierra de Sevilla, unísonas en el magno homenaje. La imagen de la metrópoli de entonces, la gran Sevilla, muy diferente en tamaño, disposición y simbología, no está reproducida en el Recibimiento que hizo que, en cambio, trae las de sus patronas, santas Justa y Rufina.

Dichas imágenes, alegorías de los mejores sitios que podría visitar el Rey Prudente, correspondían a las cuatro demarcaciones de El Aljarafe, La Sierra de Constantina —que así denomina siempre Mal Lara el Nordeste del antiguo Reino de Sevilla—, Sierra de Aroche y La Campiña o Banda Morisca, encabezadas respectivamente por Coria del Río, Constantina, Castilblanco y Utrera. De la primera comarca se mencionan veintisiete localidades, siete de la segunda, veinte de la tercera y seis de la última. Las correspondientes a la demarcación que ahora nos interesa son: Constantina, Cazalla, Alanís, El Pedroso, Puebla de los Infantes, San Nicolás y Villanueva del Camino (Villanueva del Río y Minas). Las dos últimas estaban vendidas a señores y de ellas, nada se dice. De las otras cinco, sólo se ocupa al detalle de las tres primeras, aludiéndose al Pedroso

y la Puebla en la descripción de Cazalla, no por depender de ella que no dependían, sino por ser ya muy extensa (de las más del libro) la de Constantina, su cabeza.

Téngase en cuenta que el texto únicamente trata en extenso de la mitad del conjunto de los lugares sevillanos, mientras de la otra mitad apenas cita los nombres, como Dos Hermanas, La Rinconada, Espartinas, Camas y Las Cabezas de San Juan.

El tratamiento de los pueblos es parecido, así como el espacio dedicado a cada uno, que oscila entre una y cuatro páginas dobles. Algo más de tres ocupa Constantina (págs. 118-121), como Sanlúcar la Mayor y Lebrija. Cazalla, agrupada con El Pedroso y La Puebla, como hemos dicho, ocupa poco menos de tres y Alanís algo más de una. A estas dos últimas, por ser tan vecinas de Constantina y, como ella, villas realengas, haremos algunas referencias. De las villas de señorío no se ocupa el libro para nada y nada se puede decir.

Mal Lara, en las descripciones, suele seguir este orden: prosa inicial, reproducción del cuadro que en la muralla representó a la población, cuatro versos latinos de exaltación del lugar y del Rey, seguidos, en fin, de su traducción en prosa y en verso. En la primera parte, indica si la imagen es femenina o masculina, los colores y hechura del personaje y los atributos que la adornan en la cabeza, las manos y los pies. Los grabados son de muy buena calidad y, asimismo, de igual tamaño y proporción, con el nombre castellano de la localidad sobre la cabeza, de la figura y, a sus pies, en el pedestal, dos dísticos latinos. El libro suprime todos los pedestales menos el primero, de Lebrija. Los dísticos son elegantes y sonoros, con frecuentes alusiones mitológicas y apelaciones a Felipe II. La traducción en prosa explica a veces la materia mitológica, citando incluso autores clásicos griegos y romanos. La versión final en verso es casi siempre una especie de décima, no espinela o, mejor, dos quintillas fundidas, cuyos octosílabos aconsonantados riman primero con cuarto, segundo con tercero y quinto, sexto con noveno, séptimo con octavo y décimo.

La parte que el libro dedica a Cons-

tantina, entre Tomares y Valencina, pero próxima a Alanís y Cazalla, comienza con la descripción de su imagen en muralla hispalense, como una mujer hermosa, -véase la figura que se reproduce en el título de este trabajo- levantada y vestida para acoger y agasajar al hijo del Emperador Carlos V. Señala como partes del ropaje, una basquiña o falda amarilla que le llega a los talones, una ropilla o camisola azul de algo más de medio cuerpo y sólo el comienzo de las mangas, en forma de rosca, que ciñe los hombros y la sobrerropa o manto de reflejo amarillo brillante. Es de advertir que los maestros pintores -los mejores del momento de toda Andalucía- dieron a entender con la vestimenta, los frutos característicos de cada lugar: con los colores, la bondad y superficie de la tierra; con el sexo, la impresión que ésta producía y con la postura, su principal actividad. La fina y agraciada imagen constantinense, con su linda y erguida cabeza coronada de fuerte y precioso castillo, rodeado de una pintoresca guirnalda de cerezas y hojas, lleva sobre sus torneados pechos una sin par medalla o joya de oro guarnecida de gemas, en que se representa al rey Alfonso X el Sabio, que la ganó a los moros cuando ya reinaba en Sevilla ⁽¹⁾. Tiene también en la mano derecha un apetitoso plato colmado de variadas frutas y flores y, en la izquierda, el tronco de un abeto acabado de cortar y, a los pies (cosa que el libro suprime, sustituyéndola por un excelente ejemplar de jabalí en reposo, con que se alude a la abundante caza mayor) dos amplias canastas llenas de todo tipo de frutas, en especial cerezas, guindas y castañas.

Más abajo, por aproximación, dice el autor que, tres siglos y medio antes (o sea, hacia 1220), los cristianos entraron en Constantina, dominando a sus moros después de conquistar San Fernando la ciudad de Sevilla, que fue cristiana definitivamente antes que nuestro pueblo. Dice el autor de esta magnífica obra que, queriendo volver el Rey Fernando a Castilla, un loco le invitó a mirar desde lo alto de la Giralda cuántos moros seguían viviendo en la ciudad y su tierra y cómo podrían rebelarse, con lo que le convenció a permanecer en ella, haciendo incluso que el reino de Granada y otros de Andalucía le rindiesen tri-

butos «y éste es el Santo que tenemos en la Capilla de los Reyes».

Sin solución de continuidad, el autor, gran admirador de la sierra constantinense y su centro poblacional, añade una extensa descripción llena de curiosidades históricas, geográficas, económicas, arquitectónicas y sanitarias, que bien merece su reproducción actualizada, aunque resulte larga, para gusto de todos los amantes del antiguo reino de Sevilla:

«Es Constantina villa abundosa de aguas, pasa un río por medio de ella y, alrededor, hay una fortaleza cercada, con un sitio en ella que, en tiempo de los moros no tenía más vecinos que los que allí se acogían que eran ciento cuarenta. Salían de allí a correr la tierra. Tenían grandes contien- das con otra villa y fortaleza, que no está lejos, llamada Montemolín. Tiene por esta parte más de tres leguas de término, en el cual hay grandes lagares y casas principales, heredades, viñas, castañares de que se saca mucha madera y castañas, hay algunos pinos y mucha caza. Cercan la villa muy frescas huertas de todo género de frutas, especialmente manzanas y peros. Está asentada en un cerro y después un llano que toma el río, por donde se ha extendido todo el lugar, en que puede haber más de mil doscientas casas. El río va hecho todo acequia. Hay en la templanza de la tierra una cosa señalada: que puestos en medio del lomo o cerro de ella, es la tierra caliente tanto como en toda Andalucía, y por esto se crían allí muchos árboles de campiña, limones, naranjas y limas; y la otra caída, hacia el monasterio de San Francisco ⁽²⁾, junto a Santa Constanza, es tan fría como la mayor parte de Castilla la Vieja, y así no hay en aquella parte naranjo ni limonero ni otros árboles de los que en tierras calientes se suelen criar. Así que, en un mismo lugar, podrá el hombre pasar el rigor del invierno con mucho calor, viviendo en la parte caliente, y mitigar el furor del verano con mucho fresco, yéndose a la parte fría. Lo cual está probado por muchos que se han remediado del frío y del calor, en tan pequeña distancia de tierra. Por este lugar se llama hoy toda la sierra **de Constantina.**»

En dicha sierra, además de Constantina, Mal Lara resalta la importancia de Cazalla

y Alanís, como no sujetas al Alcalde de Justicia que nombraba la ciudad de Sevilla para la demarcación y cuya autoridad se extendía a Constantina y sus aldeas, El Pedroso y La Puebla. De Cazalla (págs. 123-125) se puede indicar que sus colores, según el libro, son el azul y el morado y está representada también por una figura de mujer hermosa y muy rica que, por sus muchas viñas, sostiene con sus manos al dios Baco en figura de niño que muestra en las manos un racimo de uvas maduras. A los pies de esta señora, hay un canasto de uvas y cerezas y, en la cabeza, lleva una fortaleza rodeada de una guirnalda de parra y uvas. Por su parte, Alanís (págs. 116-117) es una de las diez figuras masculinas del libro. Sus colores son pardo y rojizo. En la mano izquierda lleva una lanza pequeña y en la derecha una canasta de uvas. En la cabeza lleva un sombrero de paja con un castillo en lo más alto. A sus pies, calzados con muy buenas botas, aparece también otra canasta colmada de vendimiador. De esta forma, se puede decir que el producto más importante de toda la Sierra era, en el siglo XVI, el aguardiente.

Los disticos dedicados a Constantina dicen:

**Hesperiae lumen, tua sum, tua dicar
[oportet,**

Nam servire tibi gloria summa mihi.

**Herba, frutex, arbor vireant tibi. Mitia
[poma,**

**Castaneasque nuces sic mea sylva
[dabit.**

La primera traducción que hace el mismo autor de sus versos, en prosa, viene a decir: «Lumbre de España, tuya soy, conviene que me diga tuya, porque servirte es gloria, la más alta que puedo tener. La hierba, la mata, el árbol estén verdes en tu servicio; la fruta, madura y castañas óptimas como éstas te dará mi bosque.»

También las otras localidades serranas en sus disticos se refieren a las excelencias de sus frutales, en especial las vides.

En fin, la traducción en verso de los disticos de Constantina dice:

Claro sol y lumbre clara,
Vuestra soy y no conviene
Que esa luz se me enajene
Pues a nadie desampara
Que su maldad no condene.

Serviros Rey es mi gloria,
Y no he merecido pena,
Mi fruto y la hierba amena,
Cuya belleza es notoria,
No permitáis que sea ajena.

Y esto es todo lo que encontramos en el Recibimiento que hizo sobre nuestro pueblo y las certeras alabanzas que, apasionadamente, hace el autor sevillano de los lugares de «la Sierra de Constantina».

J. M. G. G.

NOTAS:

(1) En oposición a este dato de Mal Lara, parece estar la teoría de Manuel Mejías Ramírez («Anecdotario histórico de Constantina: de cuando Constantina fue reino independiente: Ibn Marwan I, Rey de Constantina», en Constantina, verano 97, p. 45), que da por conquistador de nuestro pueblo a Fernando III. Tal vez el Rey santo ganó y perdió Constantina y su hijo Alfonso la reconquistó de forma definitiva.

(2) Este monasterio fue el que por la bula Sacrae Religionis, dada en Roma el 19 de abril de 1145, por su Santidad Eugenio IV, pasó a la jurisdicción de la Custodia Observante de la Orden Seráfica Franciscana de Sevilla. Tal dato parece no casar bien con lo que el citado Mejías Ramírez da por sucedido en Constantina el 29 de agosto de 1152. Cfr. ob. cit. en la nota anterior. Para los datos del Monasterio de San Francisco, cfr. GONZALEZ GOMEZ, Juan Miguel, El monasterio de Santa María de la Rábida, Sevilla, Caja San Fernando de Sevilla y Jerez, 1997, p.4.



**PESCADOS FRESCO,
CONGELADOS Y
MARISCOS**

PEDRO Y MAGDALENA

Plaza de Abastos, puestos, 24 y 25

CONSTANTINA



Mercado 955 88 10 65

Particular 955 88 00 36

Optica GULLON



**GAFAS GRADUADAS, SOL, MONTURAS
ATENDEMOS CUALQUIER RECETA DE OFTALMOLOGO**

**GRAN SURTIDO DE PRODUCTOS PARA
DESINFECCION Y CONSERVACION
DE LENTES DE CONTACTO**

Mesones, 1

Telf. 955 88 11 53

CONSTANTINA

La movida la encontrarás en...



...y ahora también

SU TERRAZA DE VERANO

RECAMBIOS
VIGAUTO 

Isidoro Escalada, 7
Teléf. 955 88 17 01
CONSTANTINA

COLABORADORES EN EXCLUSIVA DE:
SEAT - NISSAN - TOYOTA - B M W
VOLKSWAGEN - AUDI - SCODA - SUZUKI

ACEITES - BATERIAS - ESCAPES - ACCESORIOS

GRAN VARIEDAD EN NEUMATICOS DESDE 3.500 PESETAS

— LAVADO Y ENGRASE —

VENTA DE VEHICULOS NUEVOS Y USADOS



Saluda del Alcalde

Con renovada ilusión, esperaré un año más y van... que se haga a la luz un nuevo número de esta REVISTA DE VERANO que entre tus manos mantiene vivo ese vínculo tan nuestro, tan de Constantina, permitiéndonos ir uniendo páginas de la historia de nuestro pueblo y que un día habremos de legar a nuestros hijos y éstos a posteriores generaciones, consiguiendo así mantener viva en todos la memoria de lo que fue, de dónde estamos y a qué aspiramos.

Un año más, nos disponemos a vivir esos días de la Real Feria de Constantina que se intercalan en unos meses: julio, agosto y septiembre, en que volveremos a encontrar por nuestras calles a esas personas que de año en año nos hacen mantener vivo el espíritu de la amistad, para entregarlo desinteresadamente en forma de saludo o de acogida.

Habitualmente, cuando es el Alcalde quien firma alguno de los muchos documentos a que el cargo le obliga, se ve en la necesidad de, con fría rúbrica, cerrar el monolítico lenguaje de la Administración. Pero en ocasiones como esta, se hace agradable el poderse dirigir a todos sin que en el folio aparezcan datos presupuestarios, diligencias de gestiones, artículos de una fría jurisprudencia, etc. Sí, definitivamente es agradable llegar a todos con la sana y única idea de desear que la tolerancia y la solidaridad se hagan tan habituales en nuestra vida como puede serlo cualquier rincón de este pueblo que como tantos otros en Andalucía, labra su futuro sobre la también fría piedra de la falta de recursos para alcanzar aquellos objetivos que a uno le gustaría ver convertidos en realidad cuando cada mañana llega al Ayuntamiento y siente la inmensa responsabilidad, pero también, el gran honor de estar colaborando en mejorar nuestras condiciones de vida.

Para los que volvéis, sed bienvenidos; para quienes nos visitáis por vez primera, invitaros a sucesivas visitas; para cuantos somos habituales de nuestras calles, invitaros igual que a todos a dejaros llevar por la esperanza en ese futuro por el que cada cual, desde el lugar en que se halle, vamos a seguir trabajando con renovada ilusión.

Juan Antonio Rivera Meléndez

COMESTIBLES

Modesto Fernández Mora



La Vinagra, 2

Tlf. 955 88 13 72

CONSTANTINA

LO QUE NO ENCUENTRE EN
NINGUNA PARTE LO TIENE:

PARADES
LA DROGUERIA;
DROGUERIA

*DESDE EL PRODUCTO MAS ANTIGUO, HASTA LA
MAS MODERNA ESPECIALIDAD EN DROGAS*

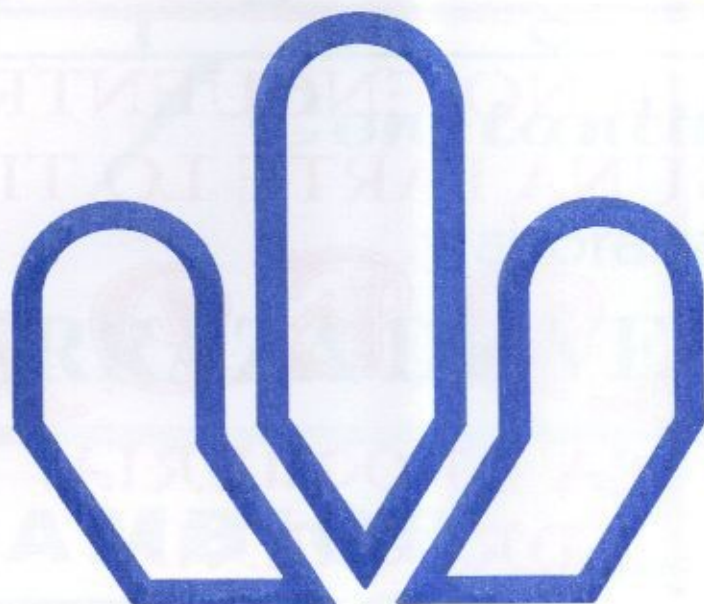
**TRES GENERACIONES DE DROGUEROS,
LES DAN LAS GRACIAS POR SU CONFIANZA,
EN SESENTA AÑOS A SU SERVICIO**

BAR GREGORIO

EN SU TERRAZA DE VERANO PODRÁ DEGUSTAR
SU ESPECIALIDAD EN TAPAS VARIADAS

Alférez Cabrera, 11 **CONSTANTINA** Teléf. 955 881043

Productos **MARRIPA**



NUESTRO PAN ARTESANO DE CADA DIA

MANUEL RAMIREZ PRIETO

ALAMEDA, 28

JUAN RAMIREZ FILOSÍA, 14

CANALEJAS, 2

TELÉFONO 955 88 04 19

TELÉFONO 955 88 07 88

TELÉFONO 955 88 18 37

CONSTANTINA

LA FUERZA DE LA PALABRA

Por M. Jerónimo Lluch Lluch.

Recordando la famosa frase: «Una imagen vale más que mil palabras», tendríamos que convenir que a pesar de la certeza de esta aseveración, meditando un poco sobre la misma, podemos llegar a la convicción de que «esa expresión del pensamiento que la palabra es» resulta necesaria en la mayoría de las ocasiones si no queremos, a veces, correr el riesgo de distorsionar esa imagen que aparece ante nosotros dándole frecuentemente una interpretación errónea, porque tal vez no hayamos recibido la necesaria información verbal que nos ayude a extraer todo «ese jugo» que casi siempre se concentra, en las instantáneas que se nos presentan ante nuestros ojos.

Y no es únicamente para recibir tal o cual mensaje para lo que necesitamos del uso de la manifestación oral, sino también para comunicarnos con todos aquellos que nos rodean y exponer ante ellos nuestra situación anímica, haciéndoles partícipes de esas sensaciones que invaden nuestro interior y que motivan que actuemos de esa o aquella manera.

Esta comunicación que debe existir entre seres que comparten un mismo entorno, y que resulta tan necesaria para el buen entendimiento entre ellos, no se prodiga frecuentemente en el ser humano ya que, muchas veces, en las personas actúan una serie de elementos condicionantes que nos impiden obrar con cierto grado de libertad, aflorando cortapisas y reparos de los que aún no nos hemos liberado a pesar de que los tiempos que corren parecen invitar a un mayor aperturismo y a romper con viejos y tarados prejuicios.

En las relaciones interpersonales, debería ser la palabra el mejor medio de que los hombres nos valiéramos para que se produzca entre nosotros ese acercamiento solidario, a que tendríamos que estar llamados a llegar, en evitación de conflictos, disputas y reyertas.

Habría que esforzarse para no dejar entre los que nos rodean esas dudas que producen muchas situaciones cuando no se aclaran correctamente, y también la incertidumbre que nos embarga cuando no se nos explican ni justifican posturas adoptadas, sin otros argumentos que un «mutis» por respuesta.



Si alguna tarde de nuestra cálida primavera, dejamos de mirar a la pequeña pantalla, por algunos llamada, e imagino que con fundamento, «la caja tonta», y sin prisas, con el adecuado calzado, nos introducimos por cualquiera de nuestros hermosos parajes: La Lobera, Gibarrayos, Los Riscos de Puche, etc., olvidando por un rato

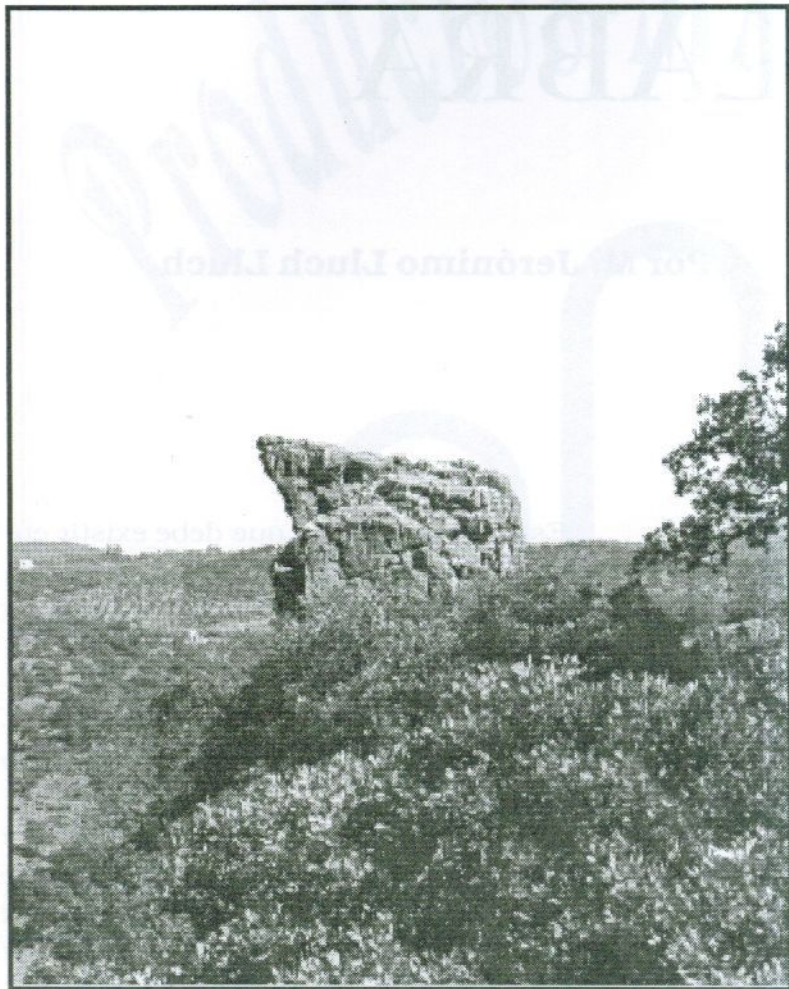
pada por un congénere de su especie. Y en estos cantos, trinos y reclamos, no escatiman esfuerzos ni tesón; siempre lo han hecho así y lo seguirán haciendo mientras posean un pequeño reducto donde desarrollar sus funciones vitales.

Y si seguimos caminando y la tarde comienza a perder su lozanía, empezándose a vestir de luto, notaremos otros cantos distintos, otros ruidos diferentes de nuevos seres que se comunican insistentemente para avisar a sus mismos especímenes de su proximidad, para prevenirles de un peligro y en definitiva para establecer un necesario contacto; el mismo que tuvieron sus padres y mantendrán sus hijos, y que no les ha servido, no les sirve, y no les servirá para otro fin que el de relacionarse, saber cómo responder a esos estímulos y ayudarse a sobrevivir en un ambiente, a veces hostil, donde el instinto de conservación juega un importantísimo papel en su lucha por mantenerse vivos.

Quizás algo cansados, de vuelta a nuestra casa, si nos paramos un poco levantando los ojos hacia las alturas, probablemente nos sorprenda ver un gajo de luna, que presumida parece peinarse en el olivar, para pasear su coquetería ante tan concurrida parroquia. Y tal vez nuestro pensamiento se funda con ese polifónico coro y saquemos la certera conclusión que

hemos de comunicarnos más, dialogar y reflexionar juntos, y que nuestro decir, esas «acertadas y cabales palabras» sean el medio, el camino y el vehículo para que encontremos los hombres la unión y no la distancia, las alegrías y no las penas, la paz y no la discordia...

M. J. LL. LL.



Y si nos introducimos por cualquiera de nuestros hermosos parajes, como los Riscos de Puche u otros muchos...

esos problemas cotidianos, nos bastará tan sólo con aguzar el oído para percibir de inmediato una enorme «sinfonía» de variados y diferentes ruidos con los que el campo nos envuelve, nada más dejar atrás las últimas casas del pueblo, y adentrarnos en él. Toda esa algarabía no es otra cosa que las señales acústicas que los animales emiten en su hábitat y que les sirven para entenderse entre sí, marcando territorios, distancias, llamándose y requiriéndose, solicitando unos la presencia de otros, o advirtiéndoles de la prohibición de pasar a otra zona ocu-

TALLERES F. M. PERICA, S. L.

CERRAJERIA

CARPINTERIA METALICA



ALUMINIO

EN CUALQUIER
TIPO DE COLOR

MAMPARAS DE BAÑO

VENERO, S/N.º

TELÉFONO 955 88 16 81

CONSTANTINA

HIJOS DE ANTONIO RODRIGUEZ GUIJARRO

MUEBLES Y

ELECTRODOMESTICOS



TELEFONIA MOVIL DIGITAL

VENTAS: Mesones, 23

Teléfono 955 88 17 39

EXPOSICION DE MUEBLES: Santa Ana, 14

EXPOSICION DE ELECTRODOMESTICOS:

Vinagra, 8 y Mesones, 23

CONSTANTINA

CONSUMA PRODUCTOS DE CALIDAD
EN SU TIENDA HABITUAL

MANOLO GALLARDO



CHACINAS

CONSTANTINA

Especialista en

Chacina extremeña

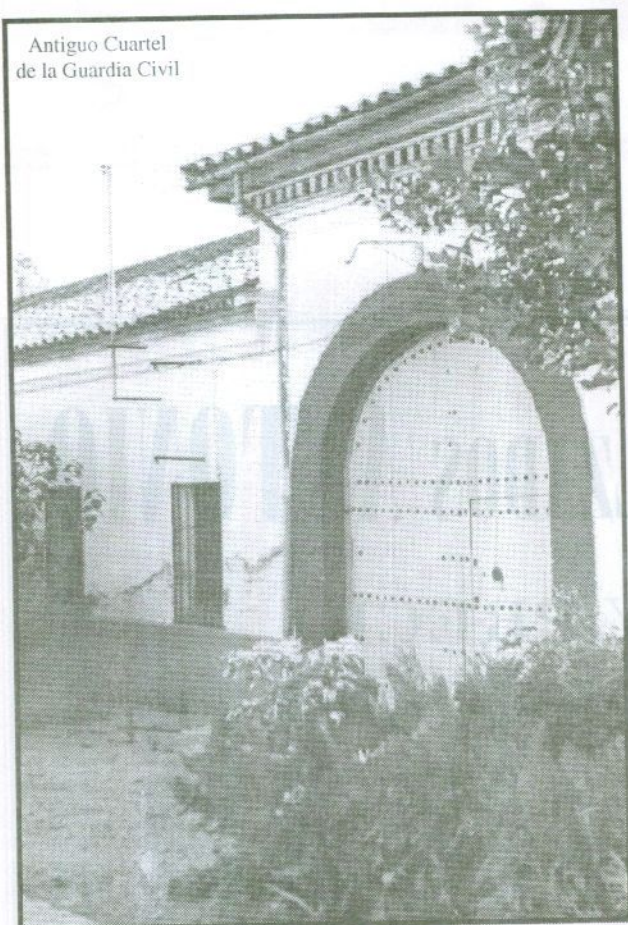
JOVIRA

Anecdotalario sentimental

AÑORANZAS

Resulta reconfortante comprobar que personas que llegaron aquí meramente por motivos de su profesión supieron integrarse plenamente en Constantina, y que cuando tuvieron que abandonarla nunca la han olvidado. Ya nunca se han sentido ajenas a ella.

Cuando hace 34 años, por la sinuosa carretera de la sierra, llegué a Constantina, población que apenas conocía de oídas, ja-



Antiguo Cuartel
de la Guardia Civil

Jamás hubiera podido pensar que ahí habría de pasar la mayor parte de mi vida, quedando como "atrapado" por el maravilloso clima de la sierra y por el carácter y nobleza de los habitantes de Constantina.

más hubiera podido pensar que allí habría de pasar la mayor parte de mi vida, ni en el trauma que supuso, para mí y mi familia, tener que marcharnos, pero es el caso que los años no perdonan. Lo cierto es que al poco tiempo de estar en Constantina habíamos quedado algo así como "atrapados" por el maravilloso clima de la sierra, por su tranquilidad y por el carácter y la nobleza de sus habitantes, siempre abiertos y cordiales.

Hoy, cuando pronto hará diez años que dejamos de ser vecinos de la Cuesta Blanca, recuerdo con verdadera nostalgia a las personas que nos honraron con su amistad, y muy especialmente a los que ya no están entre nosotros, que desgraciadamente son muchos, aunque están en el corazón de todos. Siempre que se me presenta la ocasión me complazco en mandar un afectuoso abrazo a cuantos amigos todavía se encuentran en la más bella población de la Sierra Norte, cosa que en la mayoría de los casos hago por conducto de mi gran amigo Carlos Ruiz Sedano, puesto que no puedo hacerlo personalmente.

Durante el largo tiempo que estuve en el blanco pueblo, recorrí los campos de su término, contemplé sus paisajes incomparables y comprendí a los hombres que labraban y vivían de la tierra. Viví, qué duda



cabe, muchos momentos inolvidables; naturalmente, unos desagradables y otros de gratos recuerdos. De entre estos últimos quiero poner de manifiesto un solo ejemplo, ocurrido pocos días antes de nuestra despedida; fue con motivo de la coronación de la Patrona, Nuestra Señora del Robledo. En tales actos tuve el alto honor de participar, pues Pilar Parra Vera me pidió que formara pareja con ella en las ofrendas a la Virgen, a lo que no solamente accedí gustoso sino que, puedo decirlo con el mayor orgullo, fue algo que no olvidaré jamás. ¡Gracias, Pilar!

También perviven en mi memoria recuerdos de los días de la novena que culmina el nueve de agosto con la traída de la Patrona al pueblo entre el regocijo de cuantos la acompañan. Los grupos de jóvenes, con sus airosos cantes y bailes por sevillanas, van salpicando de alegre colorido todo el trayecto, como pequeños oasis de nueva savia entre la muchedumbre, que no cesa de vitorear a la Virgen hasta que ésta entra lentamente en la parroquia.

Y luego la feria, limpia como ninguna, que aglutina a todos los habitantes del pueblo; a los que en él viven y a los que vienen de cualquier parte de España o del extranjero, puesto que todos desean integrarse en el extraordinario ambiente, que en todos los órdenes y durante los días feriales se vive en el marco incomparable de La Alameda.

Y para terminar, lo hago citando a un buen amigo de ahí, que dice así:

**«De Constantina,
los hombres que se fueron
nunca se olvidan.»**

Mi mayor deseo es que todo el mundo disfrute de la feria, del verano y de tantas cosas extraordinarias de las que bien podéis sentirnos orgullosos.

Francisco Gómez JARANA

CONFECCIONES Y CALZADOS ANTONIO

**CALIDAD Y PRECIO
AL SERVICIO DEL CLIENTE**



Mesones, 24

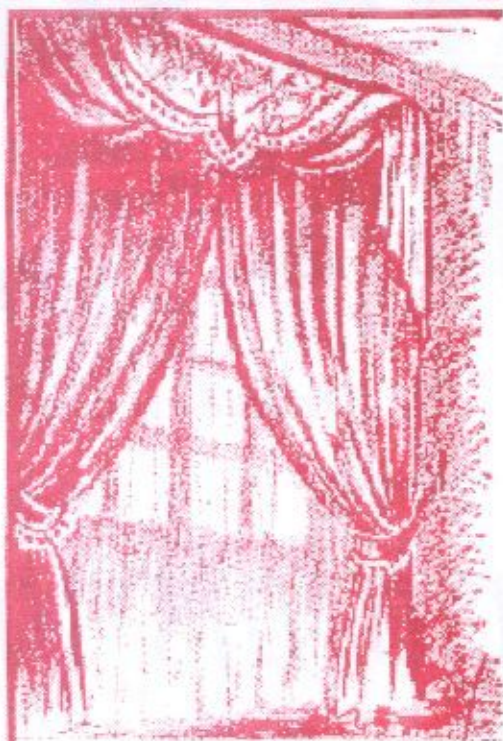
Plaza, 1

J. R. Filosofía, 34

Plaza, 18

Teléfono 955 88 14 08

CONSTANTINA

CABRERA**O
R
T
I
N
A
J
E
S**

*Presupuestos
sin
compromiso*



Alamos, 13
Teléfono 955 88 03 73
CONSTANTINA

construcciones NARANJO



RESPONSABILIDAD GARANTIZADA POR
ENTIDADES PRIVADAS, AYUNTAMIENTOS
Y OTROS ORGANISMOS OFICIALES

AVDA. CONSTANTINA, S/N.º

TELÉFONO 954 88 91 64

EL PEDROSO

DIDECONS, S. L.

Concesionario en esta plaza de:

GRUPO CRUZCAMPO

VINOS VIÑA CRUZ

SCHEWPPES

M. Lora Tamayo, 8

Teléfono 588 00 48

AUTOSERVICIO DISTINTO

M. Lora Tamayo, 6

Teléfono 588 00 48



HIPERCONST S.L.

Ronda de Capuchinos, 2

SEVILLA

M. L. Tamayo, 8

CONSTANTINA

PROPIETARIOS DE:

LOCAL AUTOSERVICIO DISTINTO

LOCAL LAS TROJAS CHICAS

BAR LA CASITA

BAR ASOCIACION 3.ª EDAD

Teléfonos:

954 53 08 03 — 954 98 70 08 — 954 53 88 97

AGENCIA Y GESTORIA LIRA

CANALEJAS, 1

TELÉFONO 955 88 07 42

CONSTANTINA

BOUTIQUE
STILO
JOVEN



**GRAN SURTIDO EN
CORSETERIA ORY**

EL PESO, 35

TELEFONO 955 88 17 36

CONSTANTINA

Y AHORA TAMBIEN EN

EL PESO, 32 BAJO



EL REPOSTERO DE LA
PEÑA BETICA

LUIS PELAEZ BARNETO

SALUDA A LA AFICION
Y LE INVITA A
VISITAR LA
REPOSTERIA DE
LA PEÑA



Isidoro Escalada, 3-B

CONSTANTINA

LOURDES MODAS

CALIDAD Y ELEGANCIA

GRAN SURTIDO EN "MODA INFANTIL"

EL PESO, 3

TELÉFONO 955 88 08 14

CONSTANTINA

HERPEGASA, S. L.



**REPARACION DE VEHICULOS
DE TODAS LAS MARCAS**

Carretera Las Navas, s/n.,

Teléfono 955 88 02 51

CONSTANTINA

PRODUCTOS

ALIMENTICIOS

Y

BEBIDAS



DISTRIBUCIONES
QUIROS

Pino de Oro, 19

Teléfono 955 88 08 64

CONSTANTINA

¡DISTANCIA...!

Cada año, cuando junio primaveral busca una nueva estación, la figura enjuta de Antonio Grados, como en una vieja tradición, me localiza para indicarme, con el lenguaje de los amigos, que ya es hora de confeccionar el artículo para la Revista. Como cada año también la misma expresión: «No me vayas a escribir otra vez sobre la historia de las hermandades, que no te cansas...» Por unos instantes me siento desarmado, pero no tardan en acudir ideas a mi mente y tras una selección de temas me decido por aquella que entiendo como vuelos del alma, que quizás dormía procedente de otras selecciones anteriores; y así surge el tema que traigo a esta ventana impresa.

Justamente este año he querido fijarme en ti, o mejor dicho dirigirme a ti, quien para las estadísticas sólo eres un guarismo entre los que un día tuvieron que emigrar, para los del pueblo eres un paisano que vive fuera, y para tus familiares eres el hermano, el tío o el hijo que siempre está deseando que llegue el momento, casi mágico, de regresar a Constantina, para en escasos días de apasionada e intrépida estancia tomarle el pulso a todo un año en el devenir del pueblo.

Así pues, a ti va mi recuerdo en la distancia, rememorando aquellos años en que me emocionaba, de manera especial, la letra de la canción de Alberto Cortez titulada «Distancia», que finalizaba en voz del poeta-cantautor argentino deseoso de tener un corazón de guitarra para volver a su pueblo. Porque así lo he sentido, quiero llevarte esta dedicatoria fijada en letras sobre el papel, a las que trato de transmitir sensaciones vivas para que si fuese posible te sien-

tas aún más unido a cuantos hemos participado de la pequeña historia anual de esta Constantina tan de todos.

Quiero hablarte de algunas cosas. Esta tarde, como en los anteriores días, el sol ha dejado sus últimos rayos tras del castillo, mientras lo observo pensando en vosotros. Es maravilloso contemplar este prodigio entre la naturaleza y la historia; y más abajo, a lo largo de las primitivas collaciones de Santiago y Santa Constanza, se extienden las cales y las calles cargadas de recuerdos lejanos.

Desde el pasado año, quizás desde el anterior agosto, se han sucedido muchos hechos peculiares que, a veces con renglones torcidos y otras rectos, se han incorporado a nuestra historia local de la que hemos sido testigo, ocasionalmente por obligación, de un cambio en la gobernabilidad municipal... En el pasado diciembre nos vimos sorprendidos por la violenta protesta del Rihuelo, que cansado de ocultarse bajo las viviendas que lo cubren, afloró desde su embocadura hasta las Bodeguetas, reafirmando su territorio natural.

Enero nos trajo el maravilloso sueño de la Cabalgata de Reyes que, como ya es tradicional, inundaron de fantasía nuestras calles. El Carnaval fue este año magistralmente pregonado por «el niño de Pepe el Cabo». En marzo recuperamos el sonido y el caminar del reloj de la torre, haciéndonos comprobar que la restauración de la misma quedó a medio camino entre lo que creíamos que sería y lo que finalmente resultó; y en la Semana Santa se notó la ausencia de la Banda de Cornetas y Tambores que, afortunadamente, parece que desea volver a la palestra. También nació la Aso-



ciación ASNADIS, pero se nos indica que se inserta un artículo en esta Revista y a él nos remitimos. También ha sido el año de la recuperación del castillo, ese monumento que vigila el quehacer de los que aquí vivimos, guardando entre sus viejas piedras tanta leyenda y tanta historia de las que Antonio Serrano se ocupa de explicar.

Hay temas que a uno le gustaría ver convertidos en realidad y que de alguna manera constriñen parte de nuestro futuro. La Base Militar de tierra se clausuró, y la del aire, el EVA-3, cualquier día se nos va volando. Han sido meses para no creer en las promesas de que se vayan a realizar las obras tan necesarias para toda la comarca en la carretera de Lora, que permanece con las mismas curvas, pero mucho más parcheadas que la última vez que subiste por ella. Casi no nos quedan esperanzas de que esta vía natural entre la campiña y la sierra con salida a Extremadura, vuelva a ser ese cordón umbilical que une nuestra comarca entre sí y el resto de España, mientras soportamos la inoperancia de los que dicen mandar.

Tampoco fue buen año para que las autoridades educativas decidieran de una vez solucionar nuestras carencias en este aspecto, y lo que es más importante, para que aseguren el futuro de las nuevas generaciones que vienen empujando respecto a su formación. Aquellas luchas del pasado septiembre nos traen estas cenizas del presente verano casi en puertas de un nuevo curso escolar.

El Parque Natural, que levantó algunas ilusiones en su creación en el año 1987, ha decaído en sus expectativas, y parece que en vez del AMA, quien manda es la «Dueña» que viene a ser igual; algo positivo sí ha tenido, se ha incrementado básicamente el turismo rural. También fue positivo el cierre del vertedero de la carretera de Las Na-

vas, la ejecución de las obras de la Planta de Transferencias y la Depuradora de aguas; pero las inversiones para crear infraestructuras y soluciones a los problemas agrícolas y ganaderos, deben de permanecer sumidos en el sueño de los justos, ocultos en algún cajón del organismo adecuado, por no decir competente.

Pero volvamos a Alberto Cortez, en otra de cuyas estrofas canta: "Regresaré a mis estrellas, les contaré mis secretos, que sigo amando a mi tierra aunque me encuentre tan lejos". Sí, amigo, creo que en la distan-

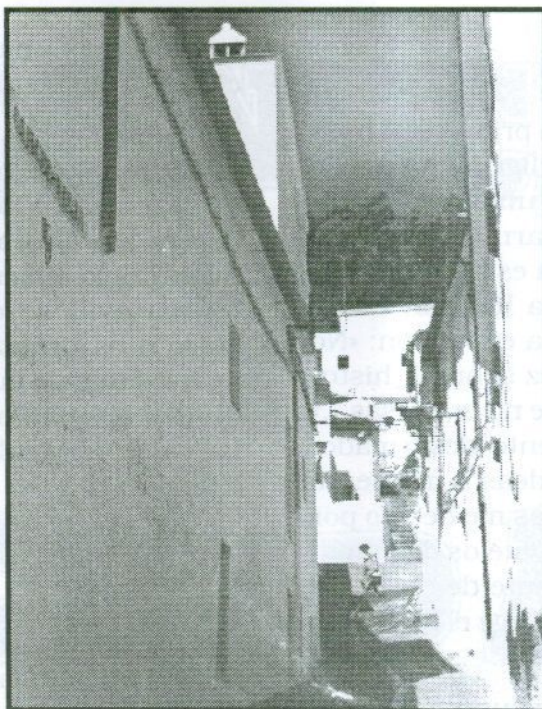
cia sigues viviendo el día a día de cualquiera de nuestros barrios: El Tardón, Las Cuestas, La Alameda, El Arrecife... En definitiva, tu barrio y tu pueblo, que siendo tuyos, de ahí su grandeza, no dejan de ser de todos. Por todo ello, me dirijo a ti este año, para que no dudes que cuantas veces vuelvas seguirás siendo uno igual entre nosotros, aquí y en el lugar donde te hallas.

Si este año vuelves para agosto, cuando regreses sobre tus pisadas, te llevarás los recuerdos y las ilusiones renovadas; y además podrás volver con algún ejemplar del cartel que Antonio Difort ha querido sonar, en su ánfora de colores, para regalarnos a

todos la imagen de la Virgen del Robledo que tanto nos evoca el fresco de nueve mañanas de agosto.

En fin, amigo en la distancia, mi deseo es que todos sepamos tener un corazón de guitarra, para guardar entre sus notas nuestro amor por Constantina.

José Luis Ortiz Gómez



En la distancia seguirás viviendo el día a día de cualquiera de nuestros barrios: El Tardón, Las Cuestas –a cuyo barrio pertenece la fotografía–, La Alameda, El Arrecife... En definitiva, tu barrio y tu pueblo.





CONSTANTINA

PASEO DE LA ALAMEDA, 25



« **ALDI** CONSTANTINA LES DESEA
UNA FELIZ FERIA DE AGOSTO 1998»



ALDI CONSTANTINA
SU SUPERMERCADO

Emilio Bohórquez

Tejidos La Esquina



ALAMOS, 1

CONSTANTINA



REPSOL BUTANO S. A.

DISTRIBUIDOR OFICIAL NÚM. 41140

M.^a DOLORES LOZANO GARCIA

Mesones, 29, A

Teléfono 955 88 16 60

CONSTANTINA

AUTO - ESCUELA PERDI

SI QUIERES APRENDER A CONDUCIR
A AUTO ESCUELA PERDI
HAS DE ACUDIR



Calzada de Jesús, 6

Teléf. 955 880311

CONSTANTINA

ANDRES Y RAFAEL MARIN RICO

HERMANOS, S. C.

MAYORISTAS DE FRUTAS,
HORTALIZAS Y VERDURAS



TELEFONOS:

Almacén 955 88 04 32

Particulares: 955 88 09 85 - 955 88 07 74

Arzobispo, s/n.

CONSTANTINA

DESPACHO AL PUBLICO EN
PLAZA DE LA CONSTITUCION, 17-Bajo



FRANCISCO IZQUIERDO RICARDO



MAYORISTA EN COMESTIBLES Y BEBIDAS

ESPECIALIDAD EN JAMONES,
PALETAS, CAÑAS DE LOMO
Y TODA CLASE DE
CHACINAS IBERICAS

REPARTO A DOMICILIO

Virgen del Robledo, 110

Telf. 955 88 04 46.

CONSTANTINA

El historiador ante el espejo

ENTREVISTA CON DON ANTONIO LUQUE, INVESTIGADOR E HIJO DE UN ILUSTRE CONSTANTINENSE

Publicamos, aunque no en su integridad, puesto que adentrarnos en asuntos ajenos a nuestro entorno confundirían al lector, una entrevista efectuada a nuestro colaborador don Antonio Luque Hernández, para un periódico de la Isla de Tenerife. El indudable interés que tiene para nosotros radica en el hecho de que siempre hay alguien, en cualquier lugar, para poner de relieve el nombre de Constantina.

Don Antonio Luque Hernández nos recibe en el despacho de su casa de la calle Tomás Zerolo, edificio de interés histórico-artístico. Su lugar de trabajo es una confortable sala atestada de libros, grabados y retratos; el de su padre, el inolvidable doctor Emilio Luque Moreno, ocupa un lugar de honor. Luque es un hombre de conversación fluida; la viveza de sus expresiones y el tono de su voz ponen de relieve su fondo cadencial canario. Su carácter abierto y su trato hacen patentes las costumbres tradicionales de los orotavenses.

La viva luz primaveral entra en la sala por dos amplios ventanales que dan a un patio; nos invita a sentarnos, y sin otro preámbulo, Luque inicia la conversación, evocando sus primeros años.

—Nací en 1942. Mis estudios primarios y secundarios los llevé a cabo en el colegio salesiano de San Isidro; cuando ingresé en él tenía sólo cinco años y era el alumno más joven. Del colegio, en el que permanecí once años, conservo una grata memoria. Por aquel tiempo vivíamos en Nicasio Gallego, donde mi padre tenía su consulta médica. Mis padres reforzaron nuestras enseñanzas, mías y de mis hermanos, con profesores particulares.

—¿Desde cuándo le interesa la Historia?



D. Antonio Luque Hernández, en su despacho

—Me atrajo desde temprano, aunque mi dedicación a ella no lo fue tanto. Inicié estudios superiores de medicina en la universidad de Cádiz y Complutense de Madrid; luego comencé la carrera de Ciencias Políticas, también en la Complutense, que no culminé por una serie de obstáculos, especialmente la pérdida de la prórroga militar y el repentino fallecimiento de mi padre, que me obligaron a permanecer en la isla, aunque entre 1970 y 1971 pude completar un curso de Lengua y Cultura alemana en Munich.

—Sintéticamente, ¿qué ha sido el resto de su formación académica?

—Entre 1986 y 1989, cursé en el Instituto Luis de Salazar y Castro, de Madrid, alcanzando la diplomatura en Genealogía, Heráldica y Derecho Nobiliario, llevado por mi afán de poseer una mayor formación humanística, difícil por mi carácter anárquico y mi desconexión con la moderna metodología de las ciencias humanas.

—¿Qué cargos ha ocupado y qué distinciones ha obtenido?

—Desde 1982 pertenezco a la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Tenerife, ocupando cargos de dirección; en 1986 ingresé en el Instituto de Estudios Canarios, en Puerto de la Cruz; en agosto del 93 fui elegido miembro del Instituto



Peruano de Investigaciones Genealógicas y del Instituto Canario Rey Fernando Guararteme.

—¿Cree usted en la autenticidad de la ciencia histórica?

—Rotundamente sí. Su fin primordial es el estudio y relación de los acontecimientos del pasado, mediante la máxima fidelidad con los hechos, que deben estar cronológicamente ordenados y verificados con los métodos de la crítica histórica. Su investigación se basa en el análisis de los documentos manejados, cuyas valoraciones serán finalmente personales, aunque habrá de exigirse al historiador la máxima claridad y objetividad.

—¿Por qué en ocasiones se falsea la Historia?

—La Historia debe decir la verdad, pero por desgracia se ha impuesto un nacionalismo que desfigura la autenticidad de las crónicas. A veces se falsean los sucesos para encumbrar o desprestigiar hechos o personas, adulterándose la verdad para alejarnos del auténtico objetivo del cronista que debe narrar veraz y objetivamente el pasado.

Sobre la mesa hay una revista, «Constantina Verano 97». Luque amablemente me permite que la ojee. Veo que en ella aparece una colaboración suya y le pregunto qué opinión le merecen este tipo de publicaciones.

—En el caso concreto de Constantina —responde— esta publicación anual es un claro exponente de las inquietudes culturales de esta ciudad y del interés que despierta su rica historia, no sólo en sus habitantes sino también en los oriundos, a los que me honro en pertenecer. En la revista tienen cabida, además de acontecimientos pretéritos, otras materias que comprenden creaciones literarias o temas de la vida cotidiana; se exponen inquietudes y problemas, siendo el fiel reflejo de un pueblo que desea un futuro mejor. Dentro de su calidad intelectual, hay que tener en cuenta el notable equipo de su redacción, entre lo que destaco, junto al resto de colaboradores cuya lista no tengo aquí, a don Manuel Ramírez Fernández de Córdoba, director de ABC de Sevilla, al investigador don Joaquín Avila Alvarez, a don Antonio Difort, pintor y publicista.

—¿Cuál es su relación con esa población andaluza?

—Mi padre nació allí, hijo y nieto de constantinenses; mis mayores siempre se sintieron estrechamente unidos a Constantina, considerándola cuna de su familia, y desde niño me inculcaron ese amor, que el trato y el conocimiento han profundizado.

—Hábleme de su producción literaria.

—Bueno, hasta hoy se limita a dos libros: «Cartas de don José de Viera y Clavijo a diversas personalidades», publicado en 1984, del que soy autor de la introducción, selección y notas, con un preámbulo de don Enrique Roméu Palazuelos, que por cierto también ha colaborado en la revista de Constantina, e «Historia de las Familias de Chaves y Montañés, de Tenerife», obra de carácter genealógico, prologada por don Juan Régulo Pérez. En el género histórico tengo publicados bastantes trabajos, de los que destacaré, «Gertrudis Gómez de Avellaneda y su ascendencia», —su padre era precisamente de Constantina y su madre de origen canario— «La Genealogía de los González Corvo», «La Casa de Franchi Alfaro» y otros. Aparte de lo dicho, mi obra «La Orotava, corazón de Tenerife», es fruto de una importante labor de investigación a la que me he dedicado con todo el rigor del que puedo ser capaz, siendo consecuencia de mi preocupación por mi ciudad, su pasado y su futuro. Para la realización de la obra he contado con la ayuda de eminentes historiadores, como don Guillermo Camacho y Pérez Galdós, fallecido en 1995, y especialmente con don Enrique Roméu Palazuelo, conde de Barbate. No obstante, aparte de cuantos me han dado su apoyo, la responsabilidad última del libro es exclusivamente mía.

—En conjunto, ¿es la primera obra publicada sobre la historia de La Orotava?

—Creo que sí. He querido relatar los sucesos memorables que la conforman, con rigor y amenidad, ya que deseo llegar a un público amplio, aunque el mérito es de los propios orotavenses.

El tiempo ha pasado velozmente; la suave claridad de la tarde que declina invade el agradable despacho. Hablamos de otras muchas cosas, hasta que alguien abre la puerta y enciende la luz; dejo sobre la mesa la revista de Constantina que inadvertidamente conservaba en la mano... y la entrevista ha concluido. Nos despedimos deseando a don Antonio Luque éxito y larga andadura para «La Orotava, corazón de Tenerife». Fuera nos reciben las sombras de la noche orotavense como una suave caricia.

FERDINAND ARNOLD

Filólogo, Dr. en Filosofía y Letras